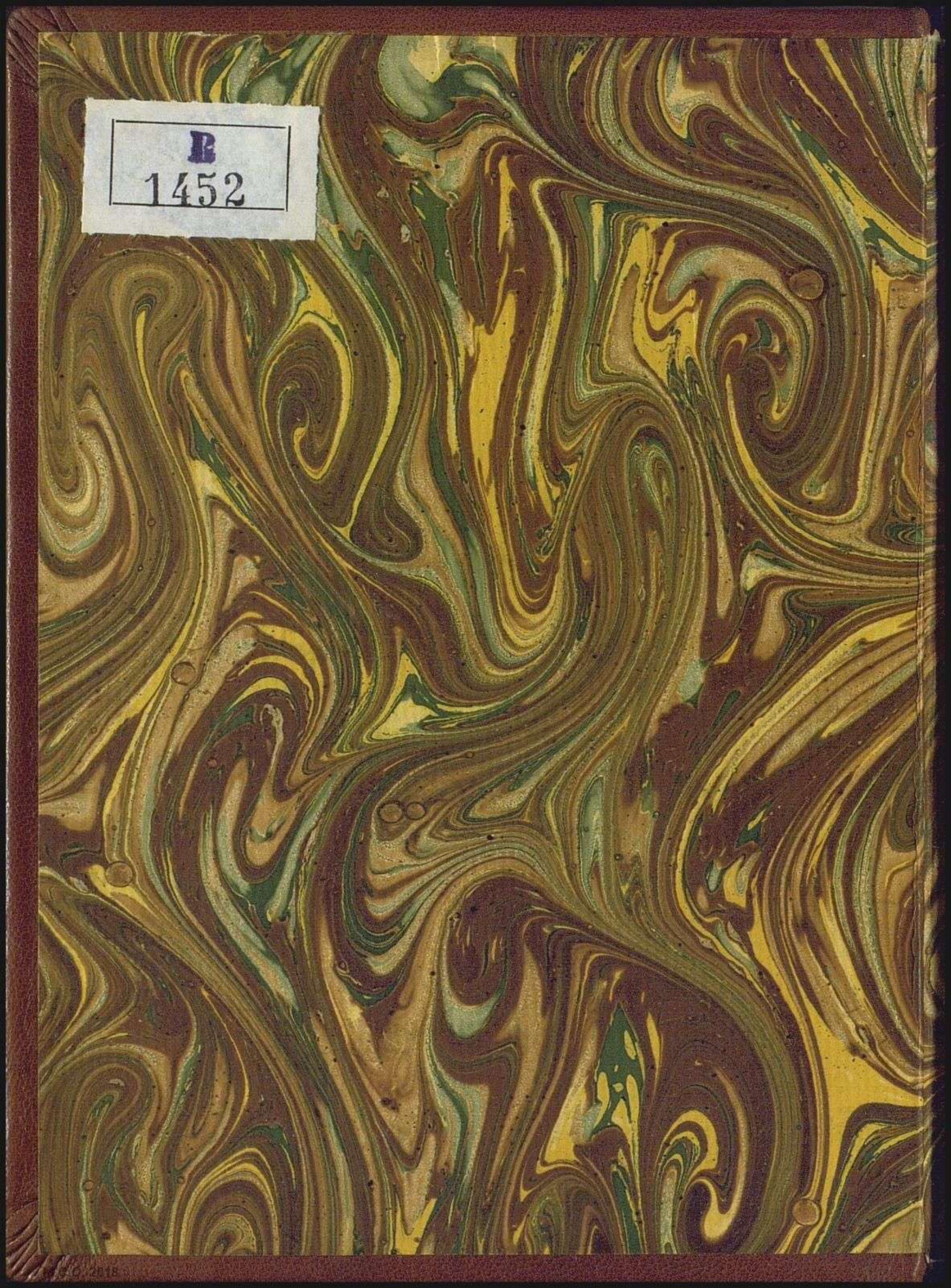


B

1452





S V M A R I O

DEL CONCI-

LIO PROVINCIAL, QUE
SE CELEBRO EN LA CIUDAD DE

los Reyes, el año de mil y quinientos y sesenta y siete.

2-1452

FECHO Y SACADO POR ORDEN

y con au^toridad del vltimo concilio Prouincial, que se
celebrô en la dicha Ciudad, este año de mil y
quinientos y ochenta y tres.

G

14586

Año



1614.

CON LICENCIA.

En Seuilla, por Matias Clauijo.

0155510

THE BUREAU OF LAND MANAGEMENT

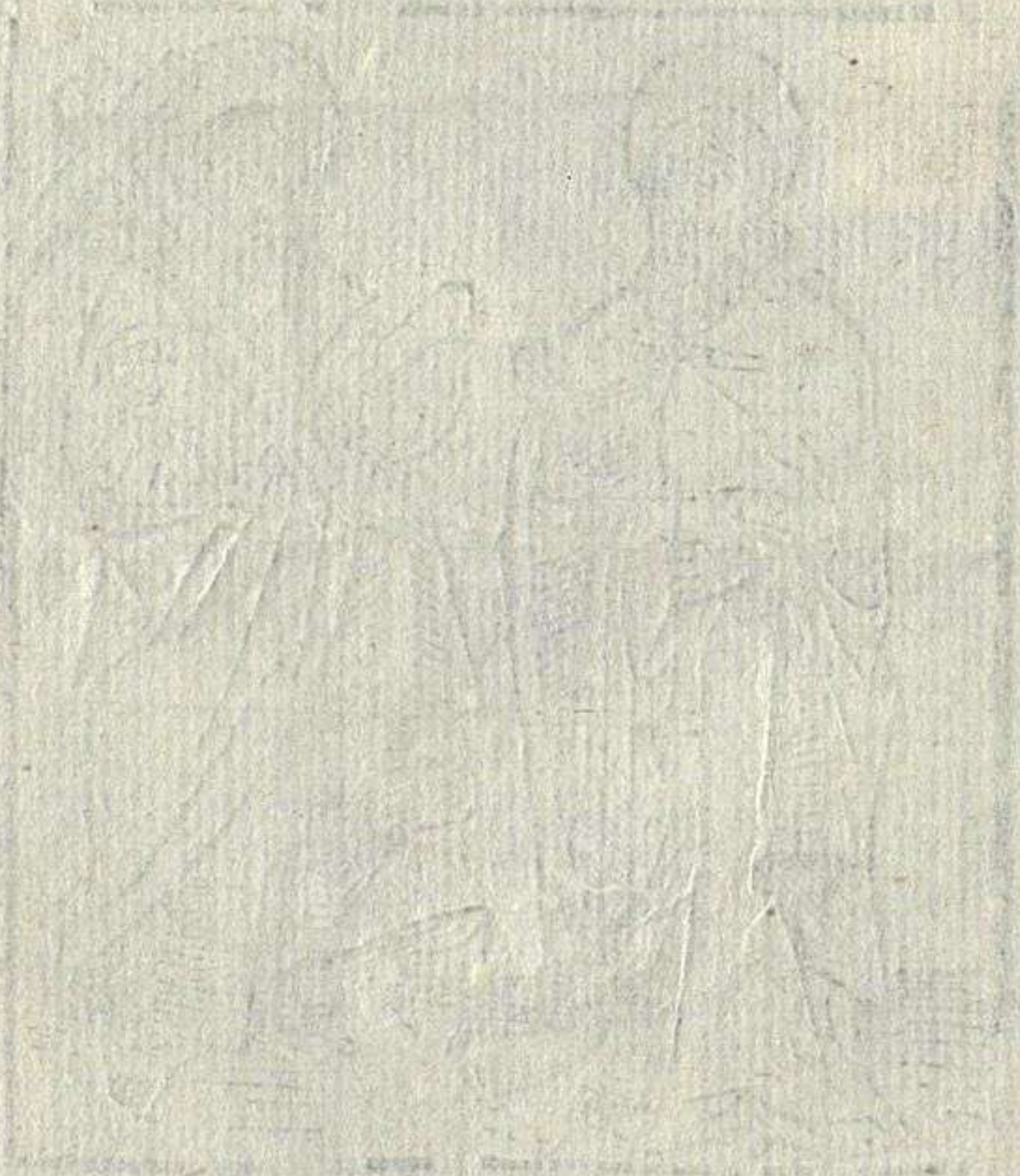
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR

WASHINGTON, D.C. 20250

OFFICE OF THE ASSISTANT SECRETARY

FOR LAND MANAGEMENT

WASHINGTON, D.C. 20250



U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR

WASHINGTON, D.C. 20250

FE DE LAS ERRATAS.

LIBRVM HVNC CONCILII
Prouincialis Limensis in Cathedrali Eccle-
sia ciuitatis Regum celebrati die decima quin-
ta Agusti, Anni millesimo quingentesimo
octuagesimo tertio vidi, & cum suo arche-
typo contuli, quod Sacræ Cæsareæ Maiesta-
tis Senatus approbavit, & eorum, qui typis ex-
cusi sunt exemplar esse voluit, omnia que in eo
sunt, adeo vere, & fideliter impressa, vt nihil no-
tatu dignum in eo inuenerim, quod non corres-
pondeat suo exemplari. Datum Matriti die vige-
sima octaua mensis Agusti, anni 1614.

Licenciatus Franciscus Murcia
de la Llana.

§ 2

TASSA

TASSA.

YO Hernando de Vallejo escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los q̄ residen en su Consejo: doy Fe que auindose visto por los Señores del vn libro, intitulado copias de los Concilios Prouinciales, segundo y tercero, celebrados en la Ciudad de Lima, que con su licencia fueron impressos a instancia y pedimiéto del Obispo del Cuzco, le tassaron a quatro marauedis el pliego, el qual tiene veynte y nueue pliegos sin los principios, que al dicho precio suma y monta ciento y diez y seys marauedis. Y mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del dicho libro, para que se sepa y entienda lo que por el se à de pedir y llevar, sin q̄ se exceda dello. Y de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiéto de la parte del dicho Obispo del Cuzco di esta Fè, en la villa de Madrid a onze dias del mes de Setiembre, de 1614. años.

Hernando de Vallejo.

L I C E N C I A.

DON FELIPE POR LA
gracia de Dios Rey de Castilla, de Leõ,
de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieru-
salem, de Portugal, de Nauarra, de
Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Ma-
llorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordona, de Corce-
ga, de Murcia, de Iuen, de los Algarues, de Algecira,
de Gibraltar, de las Islas de Canaria, señor de Vizca-
ya, y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos el
Obispo del Cuzco del nuestro Cõsejo, nos fue fecha re-
lacion, que para el buen gouierno de vuestro Obispa-
do teniades necesidad, de algunas copias de los Con-
cilios Prouinciales: segundo y tercero, celebrados en
la ciudad de Lima, de cuyos traslados autenticos, ha-
ciades presentacion, y nos pedistes y suplicastes os mã-
damos dar licẽcia para que se pudiesen imprimir,
o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los
del nuestro Consejo fue acordado, que deuamos man-
dar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razõ:
y nos tuuimoslo por bien. Por la qual damos licencia
y facultad a qualquier impressor destos Reynos, que
vos nombraredes, para que por vna vez pueda impri-
mir y vender los dichos concilios prouinciales: segun-
do y tercero, celebrados en la dicha Ciudad de Lima
que de suso se haze mencion, por su original que en el
nuestro.

Licencia.

nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Hernando de Vallejo nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro Consejo residen, y con q̃ antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con su original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme a el, o traygais fe en publica forma de como por corretor nombrado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original, y se os tasse al precio porque se a de vender, fopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen, de lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello y librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a 27. dias del mes de Mayo, de 1614. años.

Hernando de Vallejo.

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Main body of handwritten text, consisting of several lines of cursive script.

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or footer.



SVMARIO DE

EL CONCILIO PROVINCIAL,

que se celebrò en la Ciudad de los Reyes, el año de mil y quinientos y sesenta y siete. Fecho y sacado por orden, y con auctoridad de el vltimo Concilio prouincial, que se celebrò en la dicha Ciudad, este año de mil y quinientos y ochenta y tres.

PART E PRIMERA DE LO

que toca a Españoles.

1 **Q**VE SE ADETRATAR
primeramente de los Sacramen-
tos, los quales contienen gracia,
y la dan a los que dignamente los
reciben.

2 Que los Sacramentos se administren en la Yglesia, y antes de comer, si la necesidad no pidiere otra cosa.

3 Que el Bautismo no se de sino dentro de la Yglesia, y a los niños antes de passar de ocho
A dias:

dias: excepto caso de necesidad: pero estos se guarden por quinze dias, y los ya crecidos, y adultos por vn mes, antes de la vigilia de Resurreccion, y de Pentecostes, para que entóces sean bautizados, si la necesidad no obligare a mas priessa. Y los adultos sean enseñados el Catecismo en su lengua vulgar, y manifiesté por si mismos la voluntad, que tienen de recebir Bautismo.

4. Que vno solo, varon o muger, o alomenos vno, y vna, sean padrinos del que se bautiza, y en tiendan el parentesco espiritual que contraen, y aya libro en que por orden se escriuan los nombres de el que bautiza, y del que es bautizado, y de su padre y madre, y tambien de el padrino, y se diga si es de legitimo matrimonio. Lo mismo se guarde en el Sacramento de confirmacion. Y el Olio y Chrisma se tenga guardado en lugar decente. Tambien se manda a todos los Curas de Indios, que procuren llevar Olio y Chrisma nuevo, dentro de dos meses de quando se bendize, y si tuuieren negligencia en esto, incurran en pena de veynte pesos para la fabrica. Otro si, quando visitan los dichos Curas los pueblos que tiené a su cargo lleuen cófigo Chrisma y Olio de Catecumenos, y de enfermos.

Que

- 5 Que los que an de ser bautizados vengan con mucha deuocion, y sus padrinos sean aduertidos, de la obligacion que toman de enseñar a los ahijados en siendo de edad, el Credo y las oraciones de la Yglesia, y los mandamientos de la ley. Portanto escojanse por padrinos antes hombres maduros que no moçuelos, y a los Catecumenos Indios, mayormente pobres, deseles de gracia capillo y candela.
- 6 Que el Sacramento de la Confirmacion se reciba en ayunas, y precediendo confesion sacramental.
- 7 Que en la confirmacion se contrae parentesco espiritual solamente entre el que confirma y el confirmado, y su padre y madre y padrinos.
- 8 Que no se de el Sacramento de Confirmacion a el que estuuiere en pecado publico.
- 9 Que Christo Nuestro Señor està verdadera y realmente en el Sacramento del altar.
- 10 Que ninguno se admita a la sagrada Comunión, de quien no conste estar legitimamente confessado, y los q son publicos pecadores sean publicamente reprehendidos.
- 11 Que todos los Christianos comulgué, si quiera en la Pasqua del Nacimiento, y en la fiesta de la Assunçió de nuestra Señora, y en la comuniõ

de Pasqua de Resurreccion, sepan que desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Quasimodo no cumplen con el precepto de la Yglesia, sino es comulgando en su propria parroquia, o teniendo licencia de su Cura, para comulgar en otra parte.

1 2 Que el ministerio de confessar no se cometa sino a personas examinadas y aprouadas, prudentes y que guarden secreto. Quando se confiesan seglares ante todas cosas, les pregunten si saben el Credo y Pater noster y lo digan, sino fueren personas muy conocidas.

1 3 Que la confession no se haga por interprete.

1 4 Que antes de contraer matrimonio se confiesen, y comulguen los que se an de casar.

1 5 Que se hagan las amonestaciones para los que se quisiere casar en tres dias de fiesta arreo, y publicamente en tiempo de Missa mayor, y el Ordinario no dispense en las dichas amonestaciones, sino ay sospecha prouable que se pondra impedimento de malicia a el casamiento.

1 6 Que las bendiciones de las velaciones se hagan en su parroquia, y esto siendo ya bié de dia. Y ninguno se admita a velarse sin que sepa el Credo y las Oraciones de la Yglesia, y los mandamien-

damientos de la ley y no sea en tiempo de entre dicho, sino fuere por especial priuilegio. Y a- se de entender que la substancia de el matrimo nio consiste en el consentimiento ygual de am- bos casados, y en la presençia de el Cura, o de o- tro Sacerdote con su licēcia, o de el Ordinario, y dos o tres testigos, de suerte q̄ si falta algo des- to, el matrimonio es invalido y nulo: mas las o- tras solenidades anse de guardar por entero: pe- ro si faltaren no por esso hazen el matrimonio inualido y nulo.

17 Que ningun Cura case ni vele los que perte- necen a otra parroquia sin licencia de su Cura, o de el Ordinario, si de otra suerte lo hiziere, por el mesmo caso quede suspenso, hasta ser absuel- to del Ordinario de el otro Cura. Y sepa demas de esto, que el matrimonio hecho en la dicha manera es de ningun valor y efeto. Los casados empero legitimamente antes de recebir la bēdi- cion de la Yglesia no hagan vida maridable.

18 Que no proceda el Cura a hazer amonestacio- nes, antes de saber por si mismo la voluntad de los que an de contraer, y si estuuieren ausentes por fe de Notario, y de testigos fidedignos. Y lo mismo se guarde tambien en los casamiētos de los Indios, y mandase a los curas q̄ tengan libro el qual guarden con cuydado, assentando en el

los nōbres de los que se casan, y de los testigos, y el dia y lugar de el casamiento, en otra manera sean por los visitadores castigados con rigor: y los decretos del Cōcilio Tridétino cerca de el matrimonio se publiquen muchas vezes en las Yglesias, y a los Indios se les declare en su lengua, de modo q̃ todos lo perciban cūplidamēte.

19 Que como el Cōcilio Tridétino declara por excomulgados por el mismo hecho, a todos aq̃llos que a sus subditos les compelen a casarse cōtra su voluntad, assi tambiē este Sinodo prouin-
cial determina y declara que incurran en exco-
munion, todos aquellos que contra la libertad
del matrimonio estoruā a sus esclauos, o criados
o Yanaconas, que no se casen con quien es su vo-
luntad, y lo que se dize de los Indios se entiende
de la misma manera de los negros.

20 Que la afinidad que prouiene por fornica-
cion no impide y deshaze el matrimonio, sino
es primero y segundo grado solamente.

21 Que no puedan los curas hallarse presentes a
los casamientos de personas vagantes, y que no
tienen cierto asiento, sino fuere auiendose he-
cho primero diligente pesquisa, y con particu-
lar licēcia del Ordinario para el efeto. Assi q̃ en
ninguna manera se an de celebrar matrimonios
de personas peregrinas y no conocidas, sin que
pre-

ceda informacion muy cierta de como viuen, y que no son casados.

22 Que los Obispos hagá diligēcia cō los q̄ vienē de España a estas partes, para aueriguar si traē m̄cebas en son de sus mugeres, y si así lo hallaré así peramēte los castigüē, y los q̄ son casados seá cō pelidos por la justicia a boluer cō sus mugeres.

23 Que de los pleytos de diuorcio, solo el Obispo por su persona conozca, y sino fuere con causa cierta y manifesta no dē sentēcia de diuorcio: y quando así la diere, la muger que es apartada de su marido se ponga en vna casa onesta, donde viua en encerramiento.

24 Que los decretos del Concilio Tridentino cerca de los que an de ser promouidos para orden sacro, se guarden inuiolablemente.

25 Que los Obispo a ningunos dé letras dimisso-rias para recebir ordenes, sino es constandoles primero de su virtud y costumbres loables.

26 Que ninguno se ordene a titulo de Indios, sino es señaládole alguna dotrina, en la qual sea obligado a permanecer seys años cōtinuos, salvo si el Obispo otra cosa mandasse, y q̄ ninguno se ordene por Obispo ageno, sin mostrar las letras testimoniales de su Ordinario, por las quales cōste de su examen y vida, y edad y ciencia, y de todo lo demas que es menester para ordenarse.

- 27 Que los Indios no se ordenen. Y los ordenantes de menores Ordenes sirvan primero en ellas antes de ser promovidos a las mayores.
- 28 Que el Sacramento de la extrema unción se de a los que estuuieren con peligro de enfermedad mortal, aunque sean Indios, o negros, y los Sacerdotes procuren consolar a los enfermos.
- 29 Que los Sacramentos no se administren sino por el proprio Cura, o con licencia suya excepto el Bautismo y penitencia en caso de necesidad.
- 30 Que en ninguna manera se haga concierto por dar Sacramentos, o sacramentales, ni por darse la sepultura necesaria, pues seria simonia qualquier cosa destas. Pero las costumbres loables y recebidas no por esso se an de echar, y procurar los Sacerdotes persuadir a los Indios que se entierren en la Yglesia, o en el cimiterio.
- 31 Que mientras se dize la Misa mayor, no se fa que el Sacramēto, ni el Olio para los enfermos sin muy vrgente necesidad, y quando se vuiere de llevar el Santissimo Sacramento se taña primero la campana, y se lleue con palio, y el Sacerdote con sobrepelliz y estola, y delante vaya la Cruz y la campanilla, y el pueblo acompañe al Señor.
- 32 Que es grande y de mucho encarecimiento la obli-

obligacion que tienen los Obispos a toda santidad y perfeccion, para cumplir con la alteza de su oficio y dignidad.

33 Que es necessario que en el Sinodo se trate de la reformation del Clero.

34 Que nadie erija nuevas Yglesias, o capillas, o hermitas, o altares, sin licēcia expresa del Obispo, fopena que todos los gastos hechos en el tal edificio los torne a pagar denuevo a la Yglesia, y que juntamente con esto sea priuado por el mismo caso de qualquiera titulo, o accion a la Yglesia, o capilla assi eregida. De la misma manera ninguno pueda enagenar alguna Yglesia de el poder del Obispo, so las penas estatuydas por derecho, y otras mas graues, a voluntad del Ordinario.

35 Que ningū Sacerdote celebre fuera dela Yglesia, o lugar pio aprouado por el ordinario, y el q̄ celebrare sin licēcia del Obispo incurra en pena de seys pesos por la primera vez, y por la segūda doze, y por la tercera en suspēcion por el tiēpo que a el Obispo pareciere. Tambien los q̄ parlan, o se passean en la Yglesia, o junto a ella, quādo los diuinos officios se celebran, sean (como es razon) corregidos.

36 Que en la Yglesia no se hagā contratos, ni negocios algunos, y si sehizieren, carezcan de fuerça y

ça y firmeza. Afsi mismo se euiten comidas, o cõ bites, aunque sean en el cimiterio. Y si por estatutos de algunas cofradias estan afsi ordenados desde aora se annulan, y dan por ningunas las tales ordenanças.

37 Que las Yglesias se reparen, y por las mañanas se abran y se guarden, y cierren a su tiempo conforme clausura, y tengan puertas y llaues, las quales el Cura trayga siempre consigo.

38 Que los diuinos officios y Missa, no siruan cõ candelas q̃ no sean de cera, ni ante el Sacramento arda lampara, sino con azeyte de oliuas: y lúbre con manteca, o con otra grossura de ninguna fuerte se ponga en la Yglesia y sea castigado publicamente por los ordinarios y sus visitadores, el que tal hiziere.

39 Que ninguna muger duerma en la Yglesia, o cimiterio, ni vele, aunq̃ sea por voto, o deuotion: mas el voto si le vuere se cõmute por el cõfessor en otra obra pia, y si vuere tãbien auido juramẽto, desde aora le relaxa este santo sinodo.

40 Que no se sienten mugeres en las capillas mayores de las Yglesias, de qualquier calidad que sean ni tengan asientos señalados en ellas, aunq̃ sean Yglesias de religiosos, y si fueren de sobediẽtes a este mandato, seã por los Ordinarios cõpelidas a obedecer con penas y censuras, y a los
reli

religiosos se les encomienda, que no consienta lo sobredicho en sus Yglesias.

41 Que los legos no se pōgan jūto a el altar quādo se celebra la Missa, ni tāpoco se sienten en el Coro entre los Clerigos, y si lo hizierē los echē, y los Clerigos paren del oficio. Lo mismo se pide a los Religiosos que guarden en sus casas.

42 Que no se hagan farlas, ni juegos profanos en la Yglesia, o en el ciméterio en la semana santa, ni se hagan representaciones de la pasiō, ni los Sacerdotes, o clerigos en qualquier comedia representē, ni en la fiesta de Corpus Christi se canten letras, ni hagan representaciones sin ser primero aprouadas por el Ordinario, ni en el dia de los Innocentes se consienta hazer las fiestas acostumbradas de tantos, y finalméte no se permitan tañer instrumentos profanos.

43 Que los Obispos prouean en sus Yglesias, q̄ no aya la demasia de alfombras y coxines por fausto que vfan las mugeres,

44 Que los Sacerdotes tengan gran diligencia y cuydado en todo aquello que haze a el ornato y auctoridad de los oficios diuinos que celebran.

45 Que se preparē cada dia los Sacerdotes para dezir Missa, y no digā muchos jūtos, sino por ordē vno despues de otro, en quāto sea posible, y en las

las Yglesias catedrales diga la Missa de el Alua el semanero de la semana passada, para que pueda el pueblo oyda Missa acudir a sus negocios. Lo mismo se haga en las Yglesias parroquiales auiendo numero de Sacerdotes.

46 Que mientras se celebra la Missa mayor y se predica el sermon, no se digan otras Missas, ni se entierre algun defunto.

47 Que nadie se salga de la Yglesia antes de dar se la bendicion dela Missa, y demas desto esperc en las Yglesias parroquiales a que se diga el Credo y las oraciones dela Yglesia, y los mandamientos, que sean de dezir en alta voz, y acabada la Missa.

48 Que el Credo y oraciones dela Yglesia, y mandamientos, los dias de fiesta y Domingos, se digan a los Indios en su lengua, de suerte que lo entiendan y respondan. Dela misma suerte sean cõpelidos los morenos, a oyr y rezar la dotrina Christiana.

49 Que los dias de Domingos y fiestas las Missas aunque sean rezadas, no se digan sino de el officio proprio del dia. Y si por fundaciõ de alguna Capellania se vuieren de dezir otras Missas votiuas, diziẽdo el officio del dia, cõ cõmemoracion de la Missa votiuua se cõpla. Lo mismo se guarde en las Missas de las cofradias, y aduertá los fundado-

dadores que las instituciones de nuevas capellanias, que es mejor preferir el oficio del dia en el modo dicho a otras Missas votiuas.

50 Que se de la paz en las Missas mayores a el pueblo con portapaz, y a solos los Sacerdotes con patenas, y por ministro de orden sacro. Al Obispo le a de llevar la paz vno de los ministros de el altar. Al Virrey, o Presidente algun Sacerdote, vestido con sobrepelliz. Y entre los q toman paz no combiden vnos a otros, y si lo hizieren el ministro passe adelante.

51 Que se amoneste a el pueblo el traer sus ofrendas a la Yglesia por viuos y defuntos: mas no por esso se aprueue el poner en las sepulturas carneros, o reses viuas, o costales de trigo, sino pan y vino, y cera, y essas otras cosas que pueden causar embaraço e indecencia, se pueden poner en el cimiterio, o embiarse a casa del Cura.

52 Que en las Yglesias parroquiales se guarde la costumbre loable de dar pan bendito a el pueblo en señal de caridad.

53 Que los Obispos visiten las ymagenes, y las que hallaren mal hechas e indecentes, o las adrecen, o las quiten de el todo, y la imagen de N. Señora, o de otra qualquier santa, no se adorne con vestidos y trage de mugeres, ni le pongan afeyte, o colores de que vfan mugeres: podra
empero

empero ponerse algun manto rico, que tenga consigo la imagen.

54 Que los mercaderes no marquen sus fardos, o caxones con la Cruz, ni se ponga en las bestias con hierro por señal, y sea castigado el que lo contrario hiziere.

55 Que las reliquias sean examinadas por el Ordinario, y no las traiga consigo los legos, sino fue re por especial dispensacion de el Obispo: mas guardése en lugar decente. Lo mismo se entiéda de las nominas y nuevas reliquias, no se reciban sin ser primero aprouadas por el Obispo.

56 Que los bienes, rayzes de la Yglesia, no se enagenen ni vendá, ni alquilen, y si para vtilidad de la Yglesia conuiniere hazer algo de lo dicho no se haga sin guardar el orden del Derecho, y có licencia expresse del Prelado. Los contratos que se hizieren de otra suerte, to dos por el mismo caso sean de ningun valor y efecto.

57 Que el Cócilio Tridentino tiene declarados por excomulgados, y la absolucion reservada a solo el Summo Pontifice, a todos los que vsurpan los bienes de la Yglesia. Y assi este Sinnodo pone por precepto, que qualesquier bienes muebles, o rayzes, que estuuieren assi vsurpados, los bolueran luego a sus Yglesias los que los tienen y los q son sabidores dello lo manifesten. Que

en ca.

en cada Yglesia aya vn libro en que distintamēte se escriuan las fundaciones de Capellanias y las Missas que se an de dezir.

58 Iten las fundaciones de altares y titulos de sepulturas, y los ornatos y las alhajas todas de la Yglesia. Demas de esto, en las catedrales se téga vna arca fixa con dos llaues, la vna en poder del Obispo, y la otra en poder del Cabildo: y en esta arca se guarden las escrituras autéticas de todos los censos, heredades y bienes delas Yglesias de toda la Diocesis, y para lo dicho embien luego las demas Yglesias a la catedral los instrumentos, o escrituras de sus dotaciones y rentas, para q̄ se guardé como está dicho. Y los Diocesanos cada año vna; o dos vezes visiten por si, o por otros los ornamentos y qualesquier bienes delas Yglesias y la minuta de todo lo que vuere firmada y sellada la pongan en el dicho archiuo.

59 Que no sean legos sino Sacerdotes los procuradores, o mayordomos de las Yglesias, y dōde no vuere copia de Clerigos se ponga lego jūtamēte cō el Cura dando primero fianças: y a ninguno se le alargue el oficio de mayordomo, sin q̄ aya dado quenta publicamēte delante del Clero y principales del pueblo, de todo lo q̄ a tenido a su cargo, y para tomar la dicha quēra se señalen por el Ordinario personas de confiança.

Que

- 60 Que edificios de Yglesia no se comiencen, ni se prosigan sin especial licencia de el Diocesano, exceto quando se teme ruyna sino se reparan presto, que entonces con parecer de mayor domo podra el Cura gastar dela renta lo que pareciere necessario. Fuera deste caso no podra gastar sin licencia de el Ordinario mas de cinquenta pesos por año, sopena que los que mas gastare los boluera a la Yglesia de su propria hacienda.
- 61 Que en sede vacante el Vicario que se pusiere, dè primero fianças, que no saldra de la Diocesis hasta la venida del nuevo Obispo. Lo mismo se entienda del mayordomo, paraque assi se de entera cuenta de todo.
- 62 Que los preuendados en siendo recebidos ganen sus rentas, y todos los frutos, assi de diezmos como de ofrendas se conuiertan en destribuciones quotidianas, conforme a las erecciones de las Yglesias, para que se repartan por sus oras, a los que residen y asisten al oficio diuino.
- 63 Que se haga señal con la campana a las horas de el oficio diuino, y los Clerigos vayan con vestido decente y sobrepellizes limpias, y los preuendados traygan capas de Coro desde el dia de todos Santos, dichas las visperas de Pasqua

qua de Resurreccion, exceto los dias de primera y segunda y tercera dignidad. Y ten que en el oficio diuino todos guarden modestia y grauedad, teniendo la mente en Dios, y cō la voz pronunciando entera y distintamente lo que cantan. No aya rifa ni platicas, si alguno faltare, o estuuiere sin sobrepelliz, o sin capa, quando se à de traer en qual quiera delas siete horas Canonicas de la Missa, pierda por el mismo derecho la distribuycion de aquel dia. El semanero y los demas, antes de començar el oficio diran el Pater noster: quando se dize, Gloria Patri, todos esté en pie descubierta la cabeça, y quando se nombra el nombre de Iesus, todos la abaxen. Quando se canta el oficio, ninguno lea ni reze las horas para si: finalmente el Prelado sea cuydadoso en que se guarde la disciplina eclesiastica enteramente en el Coro.

64 Que esté siempre colgada en el Coro la tabli-
lla en que se pongan los oficios de cada vno, y el
que faltare en su oficio pierda al doble de la dis-
tribuycion que se deue a su oficio, demas de la
mulcta de aquel dia.

65 Que aya apuntador que assiente las faltas de
los que no vienen alas horas, el qual esté obliga-
do el Cabildo a señalarle dentro de diez dias, y
no ha de ser de los mismos Preuendados, y hase

B le de

le de tomar juramento de la fidelidad que à de guardar en su oficio, a el qual assi nombrado à de confirmar el Obispo si le pareciere ser conveniente, y por el cuydado que a de tener en su oficio, se le aplique desde luego la quarta parte de las mulctas.

66. Que el Obispo distribuya las partes de diezmos y obuenciones que pertenecen a el Cabildo, en distribuiciones quotidianas, lo qual haga con consejo de el mismo Cabildo, y en los dias mas solenes las distribuycciones se acrecienten, para los que se hallaren a las primeras visperas y maytines y Missa mayor. De suerte que sea doblada la porcion en el primer dia de Nauidad, de Resurreccion, de Espiritu santo, de Corpus Christi, de la Ascension, de la Transfiguraciõ, de san Pedro y san Pablo, de todos los santos, y quatro doblada en el dia de la Assumpcion, de la Concepcion, de la Purificacion, de la Annunciacion, y de la Natiuidad de Nuestra Señora, y en el dia de el santo titular de la Yglesia Cathedral, y doblada sea en las fiestas de los Apostoles. Si alguno faltare a las oras sobredichas, su porcion por el mismo derecho se deue a los demas que se hallan presentes. Y assi se à de guardar en qualquier tiempo de el año, sin que puedan los preuendados remi-

remitirse, o perdonarse vnos a otros las tales distribuciones.

67 Que los Preuendados hagan el oficio de la Miffa con mucha decencia, y fea siempre la propria de el dia, la qual en las Catedrales fe à de dezir cada dia por el pueblo, y por los bien hechores, y en las Parroquiales, por lo menos en los dias de Domingo, y de fiestas, an de celebrar los Curas por el pueblo, y los bien hechores. Lo qual tambien se à de hazer en los lugares de Indios: y sepan todos que las dichas Miffas todas, desde aora estan aplicadas en la forma dicha.

68 Que fe quente por presente, quanto al llevar las distribuyciones, el que viniere antes de acabarse el Gloria Patri de el primer Salmo, para la Miffa antes que se comience Gloria in excelsis Deo, para las processiones, desde el principio hasta el fin. El que no se hallare en la dicha forma pierda su distribuycion, y ninguno se salga fuera del Coro sin graue necesidad y cõ licencia.

99 Que en tanto que no ay numero suficiente de Canonigos, hagan las dignidades semana con ellos por su orden, y el semanero por qualquiera ora que faltare pierda al doble de su distribuycion por el mismo caso, y si falta-

re dela Missa mayor despues de tercera, incurra vltra de lo dicho en pena de seys pesos, los quales el Obispo aplique para vso de la Yglesia.

70. Que los Preuendados conforme a la erección, despues de prima digan tres Missas en la primera semana de cada año y de cada mes, es a saber el Lunes vna Missa de Requiem, por las animas de los Reyes de España, especialmente de los catholicos don Fernando y doña Ysabel, y del Emperador Carlos quinto; y en estas Missas se à de poner tumba con su paño y cirios, en la capilla mayor, de lo qual deuen de proueer los Cabildos. El dia del Sabado otra Missa de Nuestra Señora por el Rey don Felipe, y por los Reyes que fueron de España. Y en los demas dias del año el semanero de la semana passada à de dezir Missa luego en amaneciendo.
71. Que qualquiera del Cabildo, licitaméte pueda faltar del Coro dos dias en cada mes por su recreacion, con tal que no sea en su semana, ni falten juntos mas de dos.
72. Que se funden los Seminarios de niños que manda el Concilio de Trento, y para ello se saque de las dōtrinas de Indios alguna porción moderada, y que el Maescuela lea, o ponga lector, y fino lo hiziere el Obispo prouea quien lo haga,

haga , de los frutos de la Maestrescuela , y el que leyere siga el orden que el Obispo le diere.

73 Que en las Yglesias Catedrales la primera preuenda que vacare se dipute para vn lector de escriptura sacra, si ya no estuviere diputada. Y porque el proueymiento por el derecho de patronazgo pertenesce al Rey , señalese vna congrua parte de los frutos de la tal preuenda para el Teologo que leyere , entretanto que se de auiso a su Magestad con breuedad, para que nombre a la preuenda persona suficiente para lo dicho.

74 Que los Prelados hagan Cabildo amenuado para exortar a los Clerigos con todo cuydado a lo que es en seruicio de Dios , y para este efeto se tenga la sala del Cabildo cerca de la Yglesia , y ningun capitular llame a Cabildo en el tiempo que se celebre la Misa mayor, o el oficio diuino: de otra suerte el que llamare, y los que se juntaren a Cabildo scan priuados por el mismo caso, de todas las destribuciones de aquel dia.

75 Que el Chantre en la Cathedral enseñe a cantar a los que siruen a la Yglesia ; si faltare o no le vuiere , el Obispo con consejo de el Cabildo sostituya quien haga su oficio , con

el salario que conuenga de la misma Chantria.

- 76 Que los Curas guarden con mucho cuydado el santissimo Sacramento, Chrisma, y Olio bendito, y residan en sus parroquias, sin que se dispese con ellos para no lo hazer.
- 77 Que los Curas que siendo examinados se hallaren tener suficiencia, declaren al pueblo los dias de fiesta el Euangelio, y sino fueren tan suficientes otras personas doctas a su costa de ellos lo hagan, siguiendo siempre en la exposicion de la escritura, el sentido y declaracion de los santos padres.
- 78 Que la palabra de Dios se predique a menudo al pueblo, y en las Cathedrales se señalen por orden a las Ordenes mendicantes, y al Canonigo de la Magistral, y los Domingos de aduiento y de el de Septuagesima hasta Resurreccion, excepto el Domingo de Ramos. Por la misma orden se repartan las fiestas de Ascension, Trinidad, Transfiguracion, Natiuidad, y Concepcion de Nuestra Señora, y las fiestas de los Apostoles, y Euangelistas, excepto la de san Pedro, y san Pablo, y la de Santiago. Y para los dias de fiesta en Aduiento, o Quaresma, y para los Domingos de el año. escoja el Obispo, con consejo del Cabildo persona, o personas,

nas; a quien encargue los sermones. Lo mismo se haga en las Parroquiales por parecer del Obispo, o de aquel, a quien lo cometieren. Los sermones de la passion no se prediquen sino ya de dia, y hallense todos los preuendados y Clerigos y pueblo a los sermones, y sino sean penados a parecer del Obispo. Y los predicadores huyan de meterse en referir, o confutar errores de hereges.

79 Que los predicadores no se piquen entre si, y huyan de reprehender en publico y manifestamente, a los prelados y gouernadores, y no detraygan vnos Religiosos de otros.

80 Que los legos no prediquen ni dotrinen en publico, y si alguno pareciere suficiente para dezir la doctrina Christiana, no lo haga sin ser primero examinado por el Obispo y tener licencia fuya por escrito. Mugeres de ninguna suerte se entremetan a dotrinar, y los Curas quando dotriná a como denle a la capacidad de los oyétes.

81 Que los Curas enseñen a los Indios en la lengua de Indios, y oygan sus confesiones, y no sabiendo su lengua otros a su costa lo hagan.

82 Que en los arrabales de pueblos de Españoles se pongan parroquias de Indios, para los que moran entre Españoles, y no se señalen mas de quatrocientos parroquianos a vn Cura, ni aun

con este numero se deue tener por segura la cōciencia de los que tienen obligacion de pro-
ueerles doctrina. Para la dicha doctrina sacara
el Obispo de los tributos que dan los Indios a
sus encomenderos lo que fuere necessario: y si
fueren Indios que no estan encomendados pa-
garan ellos de su hazienda la doctrina.

83 Que se guarde la inmunidad Ecclesiastica, as-
si en las personas como en los lugares, y ni los se-
glares hagan violencia a los que se valen de las
Yglesias legitimamente, ni los Ecclesiasticos to-
men armas contra los seglares.

84 Que los retraydos viuan con honestidad y
cristianamente, como conuiene a personas que
pretenden perdon de sus delitos, y no esten en
lugares sagrados por largo tiempo, de suerte q̃
sin particular licencia del prelado, o juez Ecce-
siastico no passen de seys dias. Y si alguno salie-
re de la Yglesia para hazer algun delito, no se re-
ciba quando buelua.

85 Que las Cofadrias las visite y reforme el Or-
dinario, y se le de quēta de los estatutos y limos-
nas, que vuere, y los mayordomos prometan al
principio de su oficio ante el Obispo de dar la
dicha quenta. La cofadria de el Sacramento
està obligada por institucion de la Sede A-
postolica de seruir a las Cathedrales y parro-
quiales

quiales y así se procure que se prouea de palio y de azeyte para las lamparas, y tambien de Custodia y sagrario y cera, que esté guardada en la Yglesia en vna arca de dos llaues, y que la vna tenga el Cura, y la otra el mayordomo.

86 Que los Clerigos procuren en su vida y costumbres satisfazer a la dignidad de su estado.

87 Que el habito de Clerigo sea honesto, y no usen vestidos costosos, ni de color, ni en ninguna manera en adereço y gala parezcá hombres profanos.

88 Con precepto que ningun Clerigo de orden sacro, haga vida en compañía de qualquiera muger, sino fuere madre, o hermana, y para el seruicio necessario de casa se permite tener alguna morena, o India, que sea vieja y casada.

89 Que los Clerigos de orden sacro no sean mayordomos, ni capellanes de legos, ni siruan a señoras, ni las acompañen, y si lo hizieren sean asperamente castigados.

90 Que ningun Clerigo forastero se admita a celebrar, o administrar Sacramentos, sin mostrar letras de su Ordinario, en que dè testimonio de auer hecho legitimo examen y dado cuenta de todo lo que estaua a su cargo.

Que

- 91 Que Clerigos fugitiuos, que desamparan sus Diocesis, por ninguna via sean admitidos a celebrar los diuinos officios.
- 92 Que quando los nuevos Sacerdotes dizen su Missa primera no vayan a la Yglesia con fausto ni a cauallo, ni hagan combites sumptuosos.
- 93 Que los Clerigos no vsen de contratar y mercader, si alguno lo hiziere, por el mismo hecho pierda toda la ganancia con la mitad del caudal con que trata. Lo qual todo sea aplicado desde aora a las Parroquias de las Yglesias y Hospitales de el pueblo donde reside.
- 94 Que los Clerigos no tengan esclauos para alquilar y ganar con ellos, y el que los tuuiere por la primera vez incurra en pena de veynte pesos: por la segunda de cinquenta: y por la tercera en perdida de los mismos esclauos para obras pias a voluntad de el Ordinario.
- 95 Que los Sacerdotes que oyen confesiones y se hallan al hazer de testamentos, no apliquen ni procuren para si Missas, ni restituyciones inciertas, que a los que supiere el Ordinario q̄ an hecho algo desto les compela a que den el dinero recebido a otros, aunq̄ ayan dicho las Missas.
- 96 Con precepto que los hijos de Clerigos no sucedan a sus padres, ni se les pueda a ellos ni a las mancebas dexar alguna manda de los bienes
por

por la Yglesia auidos, y si se mandaré en el testamento la manda sea en si ninguna, antes se restituya a la Yglesia. Y ten que no puedan tener en su casa los tales hijos, ni a sus madres, so pena de cien pesos, y si toda via fueren pertinazes se proceda contra ellos hasta suspendellos y priuarlos de el beneficio.

97 Que los excomulgados se pongan en la tablilla luego junto con la causa de excomunion y se denuncien a los prelados de los Monasterios, y demas de esto cada Domingo en Missa mayor los manifiesten publicamente al pueblo y quando fueren absueltos se quiten de la tablilla.

98 Con precepto que los legos no lleuē a enterar a la Yglesia los cuerpos defuntos, aunq sean sus esclauos, o Indios, sino que este oficio haga los Clerigos deuotamente.

99 Que no se reciba ligeramente acusacion de legos contra Clerigos, ni hagan processos los legos contra Clerigos, vsurpando jurisdiccion contra la inmunidad Ecclesiastica, pues los que tal hazen son excomulgados por la bula de la cena.

100 Que los fiscales de Clerigos sea Sacerdotes o clerigos y hóbres temerosos de Dios y bien intencionados para con sus compañeros.

101 Que los notarios sean si quiera de orden sacro

cro, y el oficio de Notario, no se venda, ni se dè con genero de ganancia, y si de otra suerte se hiziere, que el tal contrato, o pacto, de mas de ser illicito sea de ningun valor y efeto.

102 Que aya carcel propria y honesta para los Sacerdotes, y en ella no aya seglar, y sea por el Obispo visitada amenudo.

103 Que todos guarden el respeto q̄ se deue a los Obispos, y los Clerigos le vayā acompañando, mayormente los preuédados, y porel consiguiēte los Obispos honren y amparē a sus Clerigos, y nolleen cosa alguna por la collacion e inuectidura de qualquier beneficio, o preuēda, ni por dar la possession, ni el titulo, ni por la firma y tas sen siempre los derechos de los notarios.

104 Que en el fin de la vltima oracion en la Misa mayor cada dia se añada la conmemoracion por la Yglesia, por el Papa, por el Rey y su casa, por el Obispo, y por la conuersiō de los Indios.

105 Que en las Yglesias Catedrales, y parroquiales se hagan las processiones dentro del circuyto de la Yglesia, todos los Domingos y dias solenes y las letanias, o rogaciones, no vaya la procession por los campos, y heredades, sino dentro de la ciudad à algun templo. Y en la noche de el Iueves santo, en ninguna manera se consienta que mugeres se vayan disciplin-

nando en las processiones de los disciplinantes: mas si algunas tuuieren deuocion de hazer disciplina a solas y en secreto, lo hagan en sus casas.

106 Que no se den cartas de excomunion ligeramente, y por cosas perdidas, hurtadas, solo el Obispo las de, y aun para darlas tome primero juramento a la persona que las pide, que à hecho la diligencia possible para hallarlas. Y en caso q̃ no llegue el valor a quarenta pesos de ninguna fuerte las de.

107 Que los albaceas cumplan cō breuedad las mandas pias, y dentro del año den cuenta al Ordinario. Si algun Clerigo muriere abintestato, sus bienes se dé a los herederos por el juez ecclesiastico: o por el lego sino fueren Clerigos. Y ora sea Clerigo, ora lego el que muere abintestato señalarse a à parecer del Ordinario vn numero conueniente de Missas, que se digan por el defunto de sus bienes, sin los otros gastos funerales, con tal q̃ no excedan de quarenta Missas. Y todas las Missas que se vuieren de dezir, ora por testamento, ora por voluntad de viuos las limosnas se an de recebir por vn Sacerdote mayordomo, o colector, y se an de distribuyr a los demas Sacerdotes, a parecer de el Obispo, al qual se à de dar cuenta de todas, por el libro
que

que aura para esto que se escriuan.

108 Que los Obispos hagan reuer cada año los testamentos, para que se cumplan las mandas pias, y los gouernadores no permitan salirse de el Reyno persona alguna, sin que dè enteramente cuenta de los testamentos, que à tenido a su cargo.

109 Que los Obispos vean y examinen los libros assi de Latin como de romance antes que se vendan, y no consientan que se vsen libros de-fonestos, o lasciuos, ni profanos y de amores y caualleria, especialmente en las escuelas de los muchachos.

110 Que los Obispos visiten sus ouejas, o embien visitadores, a los quales tassen la procuracion de comida, especialmente la que an de dar los Indios. Y tambien señalen tiempo y compañía, y lo demas segun la forma de el Concilio Tridentino. Y con precepto estrecho se mada a los visitadores, Prouisores, y otros qualesquier juezes Ecclesiasticos, que no apliquen para si algunas de las penas en que condenaren a qualquiera.

111 Que primeramente se visiten y reformen las dignidades y Canonigos.

112 Que quando se visitare alguna parroquia lo primero se haga vn sermon, o platica al pueblo
blo

blo, después el visitador se informe de la vida de el Clerigo y Cura, como administra los Sacramentos, especial la penitencia; como enseña la palabra de Dios: si reza a todas sus horas: si administra los Sacramentos en la Yglesia: si tie ne guarda decente en el Sacramento y Chrifma y Olio. Si mira que los ornamentos esten lim pios. Demas de esto pedira al cura los titulos de sus ordenes y de su oficio: mire si trae habito de cente y corona: si en casa viue honestamente. Si hallare libros sospechosos los quite, y en to do tenga mucho recato el visitador, y las culpas castigue el Ordinario, segun la calidad y mane ra dellas.

113 Que los visitadores se informen en particu lar si los Curas y demas Clerigos son obediētes al Ordinario, y si se ocupan en juegos y en otras cosas indecentes.

114 Iten se informen si ay pecados publicos, co mo adulterios y juramentos falsos, si se guardan las censuras de la Yglesia, y los dias de fiesta y de ayuno, si se reciben los Sacramentos y se hazen las demas cosas que el Obispo tuuiere ordena das.

115 Que se pesquise cótra los hereticos, y se pro ceda conforme a derecho, y entre los Indios se vea quien siembra errores, y los que tal hizieren sean

sean apartados de los demas. Y si toda via passaren adelante sean rigurosamente castigados por los Diocesanos.

116 Item pesquisen si se guarda la inmunidad eclesiastica, y si los bienes y posesiones de la Yglesia estan vsurpados por alguna persona.

117 Item se haga pesquisa contra los sortilegos a diuinos y supersticiosos, espial teniendo resabio de heregia: y assi estos como los que los consultan sean castigados, y si fueren Clerigos suspendidos.

118 Que los blasfemos sean por los Diocesanos castigados con publica penitencia.

119 Que contra los Simoniacos y vsureros, procedan con todo rigor.

120 Que las causas, o pleytos de Indios, especial pobres, se concluyan sumariamete y con amor paternal, y no se admita contestacion de pleyto contra Indios en forma, sino fuere en criminal de eregia, o apostasia, o en causa de matrimonio, y los tales pleytos se fenezcan sin gastos, ni pleytos, ni costas, sino de gracia.

122 Que se les a de restituyr a los Indios lo que se les a tomado haziendoles agrauio. Y que las restituciones inciertas se haran bien, dandose a los hospitales, o Yglesias de Indios lo que se les deue: y de esto deuen auisar los escriuanos, quando

do

do hazen testamentos.

122 Que no se estoruen los Indios de oyr, y aprénder la Doctrina Christiana por otras ocupaciones demasiadas, y que no les fuercen a yr contra su volúntad a labrar minas, especialmente las de azogue.

123 Que las justicias no consientan q̃ los Indios sean oprimidos y despojados, ni forçados a trabajar, y seruir sin la paga que es justo, y que negros y mestizos no viuan entre Indios.

124 Que la coca es cosa sin prouecho, y muy aparejada para el abuso y supersticion de Indios, y de comerla los Indios tienen poco fruto, y de beneficiarla mucho trabajo, y por su ocasion an perecido y perecen muchos, y assi se dessea que los gouernadores quiten a los Indios el trabajo de beneficiar la coca, o alomenos no los fuercé contra su voluntad.

125 Que no sean los Indios forçados a cargarse como si fuesen bestias, y a los Clerigos se prohibe que no los carguen, ni lleuen consigo cargados. Ytem que las Indias ya que les hazen criar los hijos de Españoles, en ninguna manera consientan las justicias que les quiten sus propios hijos que crian, pues es tan gran maldad.

126 Que a los esclauos morenos se les de lo necesario para su sustento christianamente, y no

C los

los castiguen con crueldad, mayormente con brea, o con hierro maluado, o de otra manera quemandoles sus carnes.

127 Que los padres a sus hijos, y los señores a sus esclauos, o criados, les enseñen la dotrina Christiana, y miren que oygan los Domingos y fiestas Missa, y sermon, y cada dia les hagan rezar el Credo y las oraciones de la Yglesia, y con el buen tratamiento los atraygan a ser buenos Christianos.

128 Que no se corran toros entre Indios, ni por semejante ocasion les hagan poner las talanqueras sin pagarles, y haziendoles perder la Missa en dia de fiesta. Cerca de lo qual se encargan las conciencias de los gouernadores y justicias.

129 Que las mugeres moderen la demasia de galas, traxes, y afeytes.

130 Que las viudas no dexen de oyr Missa los dias de fiesta, y si la dexaren de oyr sean compelidas por el Ordinario a ello, y que tambien moderen la demasia de tumulos, y pompa de entierros, y el abuso de estar tan encerradas, y enlutadas por tanto tiempo.

131 Que las madres lleuen consigo a sus hijas a la Yglesia, para que oygan la palabra de Dios, y las quiten de ver fiestas vanas. Ytem que le

se cuite, y modere el demasado gasto en vestidos, galas, y paños de pared, y escuderos, y se viua Christianamente, dando exemplo a los naturales destas partes.

- 132 Que los dias de Domingos y de fiestas no aya mercados ni ferias, sino fuere de cosas necessarias, ni se abran las tiendas de mercaderes, ni se hagan actos judiciales. Y si alguno viere de yr camino dia de fiesta de fuerça, en ninguna manera salga antes de oyr Missa entera.

P A R T E S E G V N D A D E L O

que toca a los Indios. Capit. I.

1 **Q**UE los Obispos atiendan mucho, y miren a quien ponen en dotrina de Indios, que sean personas muy aprouadas, y bien instruidas en administrar Sacramentos.

- 2 Que guarden todos conformidad en la dotrina, y en el modo de enseñar a los Indios, para esto se procure que aya vn Catecismo hecho y aprouado con auctoridad de el Obispo por el qual doctrinen todos, y el que no lo hiziere sea penado.

3 Que los curas de Indios aprendan con cuyda
do su lengua, y para esto sean induzidos por los
Obispos por amor, y tambien por ruegos. Los
que fueren negligentes en ello al primer año
pierdan la tercia parte de su salario, al segundo
y tercero se acreciente la pena cõforme a la cul-
pa, la qual an de executar los prelados por si, y
por sus visitadores.

4 Que el que se encarga de alguna dotrina de
Indios estè en ella seys años enteros: antes de cū-
plirse el tal tiempo no sea mudado a otra parte
por el Obispo, sino vuiere gran causa para ello,
o fuere menester remediar algun graue escanda-
lo. Acabado el tiempo de seys años al que qui-
siere dexar la dotrina dese le licencia sin dificul-
tad, y hagasele la honra que es razon: mas si an-
tes de el dicho tiempo quisiere yrse, de ningun
modo se le de licencia, sin que primero de quen-
ta por entero de todas las cosas de la Yglesia al
sucessor, y le entregue los libros de bautizados,
y casados, y el padron de todos los Indios: y de
todo esto, y dela licencia de el Prelado lleue tes-
timonio porescrito. El que quebrantare esta
constitucion quede por el mismo derecho sus-
penso de oficio por vn año. Tambien el Obis-
po que recibiere al que de otra suerte desampa-
rare su Yglesia, y no le tornare a embiar a su Dio-
cesano

cesano quede entredicho por vn mes de entrar en la Yglesia: y si fuere Vicario del Obispo, o otro inferior, sea porel mismo hecho suspenso de oficio por quatro meses, y incurra en pena de cien pesos.

5 Que qualquiera que se atreuiere a poner, o a quitar à alguno en dotrina de Indios sin consentimiento de el Obispo, incurra ipso facto en pena de excomunion mayor. En la misma pena, y vltra de esso en suspension de oficio por vn año incurra el Sacerdote que tomare la dotrina, o Curazgo de Indios sin orden del Obispo, o de su Vicario que tenga poder para ello. Y a los Gouernadores y Reales Audiencias se aduierta que demas de ser esto conforme al derecho Canonico, es especial mandato de su Magestad, que quiere que assi se haga y guarde inuiolablemente.

6 Que los Obispos conforme a lo proueydo por la Magestad Real, señalen a los Curas de indios el estipendio conueniente, el qual se saque de los tributos de los Indios antes de venir en poder de los encomenderos los dichos tributos.

7 Que los curas de Indios procuren su conuersion, y saluacion, principalmente con su buen exemplo de vida, quitando de si todo lo que es

Indios, teniendo licencia para esto de su Obispo.

- 15 Que para la visita que se à de hazer aya libro en q̄ se escriua por orden el nombre del pueblo y del Curaca, o Curacas, y despues los casados, y tras de estos los demas, y al cabo aparte los infieles, y a cada vno se le ponga su nombre y la muger y hijos que tiene por sus parcialidades, y ayillos.
- 16 Que los que se bautizan se escriuan en otro libro poniendo nombre y sobrenóbre del bautizado, y de sus padres, y de el que lo bautizo, y de su ayillo, y parcialidad, y de el pueblo, señalando año mes y dia, y la Yglesia do fuere bautizado. Lo mismo se guarde con los que se casan. Y si en la visita no vuiere claridad de alguno, donde y por quien fue bautizado, sepasé de el Ordinario lo que se hara con el tal.
- 17 Con precepto que los Sacerdotes que tienen cargo de Indios, se abstengá de todo genero de negociacion, o grangeria, y no exerciten manera alguna de mercácia por si, o por otro, con indios, o con Españoles, o qualesquiera otras personas. No tengan mas de dos cauallos, o vn cauallo y vna mula, ni les sea permitido labrar, ni sembrar, ni coger, y aunq̄ digan que lo hazē para sustentarse pues tienē ya su estipendio cómodo

do señalado. Los que al contrario lo hizierē pierdan el principal con todas las ganancias de la mercancia. De la misma manera pierdan las casualgaduras que tuuieren vltra de las dichas. También con el mismo precepto que no sean procuradores, ni hagā grangerias para otros.

18 Que no se ocupen en caças o en monterias, y si lo hizieren sean penados.

19 Que no dilaten largo tiempo el confesarse, y sino tuuieren copia de sacerdotes por estar le-xos alomenos dos vezes, o vna cada mes se junten dos Sacerdotes en alguna parte de sus pueblos para confesarse.

20 Que ningun Sacerdote vista seda ni trayga muslos, o jubon de lo mismo, ni profano ha-habito, ni de color, y si auisado no lo dexare de traer pierda los tales vestidos, y pague mas treynta pesos.

21 Que quando van camino, o salen de casa, no usen de armas seglares, como arcabuz, montante, partesana, o semejantes, so pena de perder las armas dichas, y mas treynta pesos.

22 Que los Obispos y visitadores castiguen cō rigor a los Sacerdotes q̄ juegan dados, o naypes, o juegos semejantes, y quanto fuere el dinero q̄ jugarē otro tanto les hagā pagar de nueuo para obras pias, y si toda via prosiguieren en jugar les pon-

ponga muy rigurosas penas: pero no se prohíbe jugar por recreació con otros Sacerdotes, o personas honestas alguna cosa de poco precio para comer.

2 3 Que los Sacramētos se administren en la Ygle-
sia con toda decēcia, y el Sacerdote se ponga sobrepelliz y estola, si en caso de neccsidad no fuere fuerça hazerlo de otra manera.

2 4 Que no se pueda recebir la sagrada Comu-
nion sin preceder confessiō quando ay concien-
cia de peccado mortal, y copia de cōfessor, ni los
demas Sacramentos se pueden dar, ni recebir sin
contricion por lo menos, y de esto deuen ser auisados los que llegan a recebirlos.

2 5 Que seā enseñados los Indios q̄ el bautismo,
y confirmacion no se pueden reiterar, ni viuiendo la primera muger se pueden casar con otra.
Y si auisados se hallare que faltā en lo dicho seā grauemente castigados.

2 6 Con precepto q̄ los sacerdotes no puedan recebir cosa alguna de los Indios por administrar qualquiera Sacramento, ni por darles sepultura, ni por otra cosa sagrada, y si lo recibieren lo restituyan al doble.

2 7 Que a ningún adulto se le de el bautismo si no lo pidiere de su volūta d. Tā poco los niños hijos de infieles seā bautizados cōtra la volūta d. de sus

padres, o tutores: mas si el vno de sus padres lo quisiere podra bautizarse, y lo mismo se podra hazer quando se hallare el niño ya para morir, mayormente q̃ a los indios aunque sean ynfieles no les suele pesar de esto.

28. Que se auise a los indios Cristianos q̃ traygan a bautizar sus hijos, o personas q̃ estan a su cargo y esto dentro de ocho dias de su nacimiento, o quando la necesidad antes desto apretare. Y si auisados toda via los ocultaren, o no los traxeren sean castigados por rigor.

29. Que ninguno se bautize por mas q̃ diga, que dessea el Bautismo antes de ser bien instruido, y examinado especialmente en la intenció con que viene, si es segun Dios, o si viene fingido.

30. Que todos los Cristianos adultos está obligados a creer especialmente los principales misterios de la fe, q̃ celebra la Iglesia, y también a saber los mandamientos de Dios y de la Iglesia, q̃ se an de guardar de necesidad: y así se pone precepto a los Sacerdotes de indios con pena de diez pesos por cada vez, q̃ no bautizen adulto ninguno antes de saber todo lo dicho, y saberlo de modo q̃ no solo diga las palabras de memoria, sino q̃ también entienda lo q̃ dize. Demas desto que sea examinado si cree de corazón, y si quiere guardar los mandamientos de Dios, y de la Iglesia decoracon.

con, y para ser instruido y examinado en todo lo dicho, por lo menos se dilate el Bautismo vn mes entero.

3 1 Que se enseñe al adulto que pide el Bautismo que à de tener verdadero arrepentimiento de todos sus pecados, que es dolerse y aborrecer todos los pecados mortales cometidos, y de terminar firmemente no cometerlos mas porque de otra manera el bautismo no da gracia al que no tiene arrepentimiento de sus peccados.

3 2 Con precepto que todos los Curas enseñen a los Indios varones, y mugeres, y muchachos, no solo en romance, sino tambien en su lengua el Padre nuestro, y el Ave Maria, y el Credo y los mandamiētos de Dios, y dela Yglesia, de modo q̃ lo tengan en la memoria, y los adultos antes de ser bautizados (si es posible) y tambien q̃ entiendan lo dicho conforme a su capacidad, y rezen a menudo las oraciones, especialmente el Credo y Padre nuestro, en los tiempos que se jūtan en la Yglesia, y quando se acuestan y leuantan de dormir.

3 3 Que el que està en peligro de muerte sea instruido en lo necessario para bautizarse. Lo necesario es q̃ creã en vn Dios, Padre, y Hijo, y Espiritu Santo q̃ es Criador de todas las cosas, y da gloria
ria

ría a los buenos y pena eterna a los malos. Y ten que Iesu Christo es hijo de Dios, y redimio a los hombres por su muerte y passion. Demas de esto que todo lo que la Yglesia Catolica de los Christianos tiene, y cree es verdad, lo qual aprédera mas por entero si le da Dios salud. Que el alma de el hombre nunca muere, ni se acaba, la qual se limpia de todos los pecados, y se salva mediante el Bautismo: y para recebir el Bautismo es menester lo primero creer firmemente lo que está dicho. Lo segundo tener arrepentimiento y dolor, de todas las culpas cometidas especialmente de la Ydolatria, y de los demas pecados. Lo tercero determinar de coraçon de no hazer tales pecados, ni otros de aì adelante, sino guardar los mandamientos de Dios, y de su Yglesia. El que estuviere de esta suerte dispuesto deue ser bautizado quando peligrare de muerte.

- 34 Que los muy viejos y ciegos, y otros casi incapazes se pongan en lugar apartado de los demas Indios donde se les enseñe la substancia de la dotrina ya dicha, y aunque parezca que no la perciben muy bien: con todo esso si pidieren bautismo podran ser bautizados en articulo de muerte, o de neccsidad, pues a nadie obliga Dios a mas de lo que puede.

Que

- 35 Que quando se han de bautizar los yndios adultos respondan ellos por si mismos, y sean obligados los curas a tener los Cathecismos, y preguntas hechas en la lengua de yndios por el sinodo, juntamente con el Manual Seuillano, fopena de diez pesos: pero podran vsar de el Baptisterio Romano que es mas breue.
- 36 Que los ynfielcs casados en bautizandose, jutos ratifiquen luego el matrimonio en haz de la Yglesia. Y si el vno dellos no quisiere conuertirse, amonestado con Notario y testigos que dentro de seys meses se haga Christiano, y la misma amonestacion se le torne a hazer muchas vezes por lo menos siete, en el dicho espacio de tiempo, y si toda via no quisiere conuertirse el Cura consulte a su Obispo si el otro companero que esta bautizado deue apartarse de el infiel.
- 37 Que quando algun infiel tiene muchas mugeres reciba aquella por muger bautizandose, con la qual contraxo primero matrimonio, segun su costumbre y ritos. Y sino supiere qual sea la primera escoja vna de ellas la que quisiere, conforme a la bula de Paulo Tercio, dexando todas las demas. Mas sino estaua casado conforme a su legitima costumbre con ninguna de ellas, podra libremente casarse con qualquiera

quiera que le pareciere.

38 Que el que siendo infiel estaua casado con su madrastra, o con hermana, o con alguna en linea recta de parentesco, primero sea apartado que resciba el bautismo, pues por ley natural estan reprouados tales casamientos. Mas si estuuiere casado en grados solamente por la Yglesia prohibidos, recebido el Bautismo, se ratifiquen los tales matrimonios.

39 Que el Bautismo se administre en la Yglesia con sobrepelliz y estola, y sea por la mañana.

40 Que quando se bautizan los Indios, no se les permita hazer borracheras.

41 Que los Curas tengan cuydado de proueerse dentro de dos meses de como se consagra, de Chrisma, y Olio de enfermos y de Cathecumenos cada año, y lo guarden con mucha decencia, y traygan la llaue consigo. Y sino viere Chrisma y Olio nuevo vsen de el viejo, conforme a la bula de Paulo tercio.

42 Con precepto que la bendicion de la fuente Bautismal se haga todas las vigiliass de la resurreccion, y de Espiritu Santo, como la Yglesia lo acostumbra, y cada vez que lo dexare de hazer, incurra el Cura en pena de diez pesos.

Que

- 43 Que los que an de ser bautizados, así grandes como pequeños se detengan, vn mes antes de la dicha bendicion de las fuentes, en el qual tiempo los adultos sean instruydos con diligencia en la fe, y en la postrera semana sean examinados con cuydado, y amonestenles a que se dispongan para recebir la gracia del bautismo precediendo ayunos, oraciones, y limosnas, y bautizar se an hecha la bendicion solemne de las fuentes. Por todo el tiempo restante de el año, no aura necesidad de hazellos detener mas de lo que pide el aparejo necessario para el Bautismo.
- 44 Que en los pueblos de Indios se señalen vn padrino, y vna madrina para todos los que se an de bautizar, para que se euite el impedimento de parentesco espiritual en los que se an de casar.
- 45 Con precepto que en cada pueblo de Indios aya alguna persona bien instruyda, que pueda bautizar en ausencia del Sacerdote en caso de necesidad. Esta persona nombre el Cura, y el Obispo, o su vicario.
- 46 Que el que bautiza en caso de necesidad echando agua, diga juntamente: Yo te bautizo en el nombre de el Padre, y del Hijo, y de el Espíritu Santo. Y señale padrino al bautizado, y escri-

escriua en el libro luego los nombres de el que bautiza, y de el bautizado, y de sus padres, y de el padrino, y de el Cura y pueblo. Y asi escrito lo entregue al Cura, para que el supla lo demas de la solenidad si viuiere la criatura. Y si fuere a dulto antes de bautizarse le examine en las cosas que estan arriba dichas para en caso de necesidad, y auiendole bien instruydo le bautizara.

47 Que pongan diligencia los Obispos en dar el Sramento de la Confirmacion a todos los indios bautizados, y prouean de cádelas y de vendas a su costa por la pobreza de los indios.

48 Que los Indios que se an de confirmar sean enseñados como este Sacramento no le pueden recebir sino los ya bautizados, y no mas de sola vna vez. De que an de tener la conciencia limpia con la confesion, o por lo menos con la cótricion, y todos los que se confirman se assienten en el libro. Delos padrinos se haga como en el bautismo se dixo.

49 Que enseñen a los Indios que es necessario el Sacramento de la penitencia a qualquiera, que viuiere caydo en pecado mortal despues del bautismo, y que sea la confesion entera. Es tan necessario que si calla a sabiendas vn pecado mortal comete sacrilegio, y la confesion no vale na

D da,

da. Tambien se les enseñe que el cōfessor inuio-
lablemente ha de guardar el secreto de la con-
fession. Y así con precepto se ordena q̄ no se oy-
gan confesiones por interprete, y el q̄ quebrá-
tare este precepto por cada vez incurra en pena
de cien pesos.

50. Que sean amonestados los indios a tener ver-
dadera contriciō de sus pecados principalmēte
quando estan cercanos ala muerte, y no aya Sa-
cerdote presente, y sepan q̄ cosa es contricion, q̄
es vn entrañable dolor de aver ofendido a nues-
tro Dios cō proposito de confessar los pecados,
y de no pecar jamas mortalmente.

51. Que les enseñen a examinar su conciencia cō
diligencia antes de cōfessarse, trayendo a la me-
moria desde la vltima cōfession, o desde su bau-
tismo las personas y lugares en que an andado,
porque los pecados graues y mortales ocurran
a la memoria.

52. Con precepto que los Curas la Quaresma oy-
gan las confesiones de los Indios, y sino pudie-
ren acabarlas todas, alomenos dentro del año,
por el orden q̄ se les diere por su Obispo, oygan
de confession a todos los Indios.

53. Que los Curas entiendan bien la lengua de
los Indios para oyr sus confesiones. Si algun
Cura no supiere la lengua bastantemente el
Dio-

Diocesano le de ayuda de otro para el efeto con parte de su estipendio, y fino vuiere quien le ayude de la tal parte de estipendio se aplique ala Yglefia, y a los pobres. Y quando està por proueer alguna dotrina, tomese de su estipendio lo que fuere menester, y dese a alguno, que oyga las confesiones de los indios.

54 Con preceto que las confesiones mayormẽte de mugeres se oygan en el lugar patente de la Yglefia, exceto en caso de necesidad y el confessor estẽ con habito decente, si es Clerigo con fobre pelliz, y si Frayle con su capa. De otra manera sea penado en quatro pesos, o corregido por su superior.

55 Que tengan escritos en vn libro los nõbres de todos los que se an de confessar, y al que no es subdito suyo no le oyga de confesiõ sin licencia de su Cura, y quando con ella le oyere le de cedula para su Cura: pero en articulo de necesidad qualquiera Sacerdote pueda confessar a qualquiera.

56 Que todos los Curas tengã el cõfessionario hecho porel Sinodo, para ayuda delos q̃ no son tan diestros en la lẽgua sopena de veinte pesos.

57 Que hallandose para morir los indios, y faltando Sacerdote, q̃ no sepa la lengua qualquiera Sacerdote, por interprete les persuada a

tener dolor de sus pecados, y les prepare para la confesion, y así preparados les oiga sus pecados sin interprete, y como perciban algun pecado bastará para dalles la absolucion Sacramental en que recebiran gracia.

58 Que los Curas no dexen de dar el santissimo Sacramento, en los tiempos determinados por la Yglesia a los Indios, q̄ (auiendolos bien examinado) hallaren tener noticia, y desseo de la Comunión.

59 Que no se niegue el Viatico a los Indios, que estan para morir, teniendo la disposicion que se requiere, y para recibir el Sacramento podrálos llevar a la Yglesia, o si esto no pudiere ser sin mucho detrimento adereceselos su posada, y lleueselos el Sacramento con la decencia que ser pueda: pero ninguno dara la Comunión a Indio, sino su Cura, y este teniendo licencia de su Obispo.

60 Que se enseñen los Indios como el matrimonio entre los Christianos es Sacramento, y se a de tratar santamente, y no mancharse con fornicacion, y que es bien a los moços y moças casarlos con tiempo, antes que se estraguen con pecados torpes.

61 Que el Indio que quisiere casarse reciba por muger la que tuuo por tal legitima muger en su inf-

infidelidad, salvo si auisando la q̄ se haga Cris-
tiana ella no quisiere hazer vida maridable con
el fiel, o no sin ofensa de el Criador.

62 Que tengan libertad los indios para casarse
fuera de su aylo si quieren: pero sean exortados
por los Sacerdotes a conformarse en esto con
la costumbre de su tierra.

63 Que examinen los Sacerdotes si son compe-
lidos los indios por sus Encoméderos a casarse
contra su voluntad, y les guarden la libertad de
el Matrimonio inuiolablemente, segun lo pro-
uce el Concilio de Trento.

64 Con preceto q̄ se hagan las amonestaciones
para los que quisieren casarse, y esto sea assi en
el pueblo donde reside el Cura, como en el pue-
blo donde tiené su morada los q̄ sean de casar.
Y en esto se guarde el Cócilio de Trento. Y si el
Cura fuere negligente, por cada vez pague vein-
te pesos de pena.

65 Que los Curacas y demas indios seá adberti-
dos de los impedimentos, q̄ entre Cristianos ay
para el matrimonio. Y despues se les pregunte
en particular si tienen algun impedimento de
los dichos, de los indios, que de su parcialidad
se quisieren casar.

66 Que se haga castigo exemplar en los Curas
que ocultan los impedimentos de los que se-

quisieren casar, y a los indios de el vulgo se les auise que descubran al Sacerdote los impedimentos que saben, principalmente quando los Curacas, o principales, trataren de casarse.

6.7 Que adviertan mucho los Curas de no casar algun infiel con infiel, y haziendo primero diligente pesquisa sobre esto, y de otra fuerte sean corregidos asperamente a parecer de el Ordinario.

6.8 Que las bendiciones se dé luego a los Indios que se casan, y si por alguna causa urgente las difieren, auisen a los Indios como el matrimonio queda ya hecho, sin que se puedan descasar. Y en las bodas de los Curacas, y de los demas no se consientan borracheras, y actos desonestos, y otras profanidades.

6.9 Que por la bula de Paulo tercio les es concedido a los Indios casarse en tercero y quarto grado de consanguinidad y afinidad.

7.0 Con precepto que ningun Cura case a Indio, ni India de otro pueblo, sin testimonio de su proprio Cura, guardando en esto lo que manda el Concilio Tridentino so pena de suspensio de oficio.

7.1 Que a los Curacas e Indios principales no se les permita tomar muger en haz de la Yglesia, antes

antes de echar de su casa y conuersacion las mancebas, y mugeres sospechosas que tienen.

72 Que ningun Sacerdote sea osado à apartar indios ya casados, por qualquiera causa, y ocasion que ellos aleguen: mas remitan al Diocesano qualesquier causas, y negocios de diuorcios, para que por su persona los determine.

73 Que los mancebos y donzellas se pongan por sus padres libreméte en esto de matrimonio sin esperar para esto el parecer y consentimiéto de sus Caciques.

74 Que los indios no se ordené de alguna orde de la Iglesia, ni se vistan algun ornamento, aunque sea para cantar la Epistola: pero puedá con sobrepelliz y a dereços decétes seruir en la Iglesia, y para este efeto den los padres a sus hijos a la Iglesia, para que en ella aprendan a leer, y escriuir, y cantar, y seruir en los officios Diuinos. Y entre las demas cosas que aprendan, sea vna muy propria y principal a hablar nuestra lengua Española: mas aduicitan los Curas, que con esta ocasion no ocupen a los mochachos en su seruicio y comodo de sus casas.

75 Que a los indios que estan en lo vltimo de la vida se les de el Sacramento de la extrema vn-

cion de el qual tienen en aquel trance extrema necesidad, para defenderse de las assechanças de el Demonio, y de los engaños de los hechizeros, y ministros de el diablo.

76 Que se diuidan las parroquias de Indios, y se den a cada vna sus parroquianos distintos, conforme a los Canones, y a los decretos de el Concilio Tridentino.

77 Que a cada parrocho no se le den, ni señalen mas de quatrocientos Indios casados, con los quales entren los demas que le pertenecen, como mochachos, viejos, huerfanos forasteros, y no por esso los encomenderos piensen que satisfazen enteramente a la obligacion de su conciencia, por encargarse vn Cura del numero sobredicho, pues tienen necesidad de mas ministros, y los Obispos tambien no por esso dexen (si les pareciere conuenir) de dar menos parroquianos a algun Cura.

78 Que en cada Parroquia se ponga por el Obispo su particular Cura, al qual pague el encomendero el salario señalado por el Obispo, y si fuere menester sea cōpelido por césuras a ello. Esto se entiende donde no vuiere caxa de comunidad, de la qual se paguen los Curas, como el Rey lo tiene mandado. Y si por falta de ministros no pudiere cada parroquia tener su proprio Cura,
no

no por esso lleue el encomendero, o otra persona el salario, que auia de ser de el Cura: mas conuertase en seruicio de la Yglesia, y limosna de los pobres. Los que no quisieren pagar el estipendio señalado de ninguna manera sean admitidos a el Sacramento de la penitencia.

79 Que a los Religiosos que tienen dotrina de Indios, se les de su conguo sustento, es a saber vn ornamento entero para celebrar, libros para escriuir los que se bautizan, y los que se casan. Las caualgadas necesarias para camino, las quales sean proprias, y pertenezcan a la parroquia, y para ellas veyntiquatro herraduras cada año con los clauos que fueren menester. Y ten el paño necessario para vn vestido cada año, y quinze varas de lienço, seys arrobas de vino de Castilla para dezir Missa, vna arroba de cera, vna de azeyte, otra de vinagre, media de Xabon, vna arroba de conserua para los enfermos. Lo qual todo hara el Obispo que lo den cada año el encomendero, o a quien le tocaren los Indios.

80 Que la muchedumbre de Indios que està esparzida por diuersos ranchos se reduzgan a pueblos copiosos, y concertados, como lo tiene mandado su Magestad catolica.

81 Que los Curas no echen derrama, ni junten
dinc-

dinero, aunque sea para cosa necesaria de entre los Indios para las Yglesias, y si lo hizieren sean compelidos a restituyr a los Indios otro tanto, y demas de esso sean castigados. Mas los visitadores prouean de lo necesario sin que se haga molestia, ni agrauio a los Indios.

8.2 Que las partes de diezmos de los Indios, que estan señaladas para el Cura, y fabrica, y hospital, en las erecciones de las Yglesias Catedrales se den a quien estan aplicadas, y se quite otro tanto de lo que se daua a el Cura para su comida, y donde no ay hospital se de a pobres lo q̄ le cabe.

8.3 Que en los Monasterios, o casas de Religiosos, que tienen a su cargo dotrina de Indios, se guarde en la visita esta orden. Que el Ordinario visite el Baptisterio, y los libros de el Bautismo, y de los casados. Y tambien se informe de el modo que tienen en administrar Sacramentos, y dotrinar los Indios, y haga que se guarde lo que está proueydo por este Sinodo cerca de lo dicho. Tambien sean de visitar los Calices, y vasos y ornamentos, que an dado los Indios, y las mismas Yglesias, pues todo esto pertence al derecho Episcopal; mas las cosas que fueren de los Religiosos

fos propios, hora sea en el Monasterio, hora en la Yglesia que tienen a cargo, de ninguna suerte han de ser visitadas por el Ordinario.

84 Que se edifiquen templos en lugar conueniente, y capaces, segun el numero de los Parroquianos, para lo qual se tome el parecer de el Prelado, y de el encomendero, y de el Cacique, y la costa sea por partes yguales de la caxa Real, y de los mismos Indios, y de su encomendero, como lo tiene el Rey proueydo. Y en lugares pequenos tambien se hagan sus Yglesias pequenas, donde se bautizen y se junten a la doctrina.

85 Que juntamente cō el Cura se nombren dos Indios de los principales para Mayordomos, q̄ tengan en guardia las cosas de la Yglesia, y den cuenta al Visitador por sus libros, que aura para este proposito de todos los bienes, y gastos de la Yglesia.

86 Que ningun lego de aqui adelante enseñe en publico la doctrina Christiana, sopena de excomunion mayor, y de treynta pesos, sino fuere con expresa licencia que tenga por escrito del Obispo. Y el Vicario que lo consintiere tambien sea castigado.

87 Esta licencia dicha no la dara el Obispo sino con

có vrgente necesidad, y entonces el lego, a quíe se diere, no à de ser casado, y à de ser primero bien examinado, y que conste que no tiene genero alguno de cótrato, o grangeria con los indios: mas no por esso se quita a los legos que no dotrinen ni enseñen la Dotrina cristiana, en particular y priuadamente a los de su casa, y aun a otros, pues esto es obra de Caridad.

88 Que las Iglesias se aderecen y prouean de los ornamétos y alhajas necessarias a costa de el Encomendero y de los indios, y acada Parrocho se den por lo menos dos ornamétos para celebrar por cuenta de las personas que les pertenecen, para lo qual sean compelidas de los Obispos, có censuras tambien si fuere menester.

89 Que los muy viejos y los demas inutiles sean en la visita preguntados y en señados en la Dotrina Cristiana, y se sepa de ellos si quieren ser Bautizados. Los que dixeré que si, pongáse por memoria, y despues si acaesciere por en fermedad supita, o por otro caso perder el juyzio, o la habla sean Bautizados, sino constare auer mudado la voluntad de Bautizarse. Y todos estos tales se junten cada dia, con los mochachos para oyr, y aprender la dotrina Christiana.

90 Que sean enseñados los Indios, que cada dia
luc-

luego demañana vayan a la Yglesia y hagan alli oracion deuotamente, y todos los Viernes, y Miercoles, fino vuiere fiesta de guardar en la semana se les diga y enseñe la dotrina Christiana por su cura, y en su ausencia por algun mancebo bien instruido, y esto sea por la mañana antes que vayan a sus labores y ocupaciones.

91 Que conforme a la bula de Paulo Tercio guarden los Indios los dias de fiesta siguientes. Todos los Domingos de el año. El primero dia de las tres Pascuas de Resurreccion, y Natiuidad, y el Espiritu Santo. Yten el dia de la Circuncision, el dia de la Epifania, o fiestas de los Reyes, el dia de la Ascensió, el dia de Corpus Cristi, y de nuestra Señora las quatro fiestas principales, de su Natiuidad, y Anunciacion, y la fiesta de los Apostoles san Pedro y S. Pablo. Fuera de estas no les obliguen aguardar otras fiestas y en las dichas a de celebrar el cura por el pueblo.

92 Que por la Bula de el mismo Paulo Tercio son obligados los indios a ayunar tan solaméte los viernes de quaresma, y la vigilia de Natiuidad, y el sabado Santo, y les es concedido vsar de las comidas que concede la Bula de la Cruzada a los que la toman, y todo esto se les declare, para que assi lo cumplan y guarden.

93 Que en los dias de fiesta se enseñen a los indios

dios los mysterios de nuestra fe, mayormente los que se celebran en tal dia; y esto se guarde especialmente en las fiestas de el Nacimiento, y de la Resurreccion, y de Corpus Christi, y de tal modo seles declare el articulo de fe, que puedan todos perceber lo que seles dize: y despues de la platica, o sermon pregunte seles a los Curacas, y a los demas, lo que se à tratado: mas para esta platica, o Sermon, no obliguen a los Indios a juntarse de mas lexos que de vna legua.

94 Que por priuilegio de Pio quarto concedido por treynta años se reseruá los indios de la obligacion, de guardar algun entredicho de la Yglesia, sino vuieren ellos mismos dado la causa, o fueren especialmente entredichos.

95 Que por concessiõ del mismo Pontifice perpetuamente se les otorga a los Indios que puedan ganar qualquier jubileo, y otras qualesquier indulgencias, que requieren confesion, y comunion, y ayuno con que guarden el ayuno, y tengan contricion y proposito de confessarse dentro de vn mes, o quando tuuieren copia de confessor.

96 Que en las fiestas de Corpus Christi, y en otras se recaten mucho los Curas, y mirẽ que los Indios fingiendo hazer fiestas de Christianos
no

no adoren ocultamente sus Ydolos, y hagan otros ritos como acaece. Si de alguno se descubriere semejante maldad, hecha la informacion necessaria se embie preso al Obispo, o su Vicario general, para que le castiguen con todo rigor.

97. Que los Curas aparten a los indios fieles de la compañía de los infieles quanto sea posible y sus Huacas e idolos los derriben, y amonesten les que no peruiertan a los fieles y si lo hizieren sean los tales perturbadores de la Fe castigados por el Diocesano.

98. Que ningun Español en dia de Domingo, o fiesta, de pueblo de indios comience camino, o le prosiga sino vuiere causa vrgente, y entonces sea despues de oyr missa y sermón, sopena de diez pesos: y con la misma solenidad al Cura q̄ declare esta constitución a los Caciques para que no den indios antes del tiempo dicho a los q̄ caminan.

99. Con preceto que los Curas auisen publicamente, y con mucho ahinco en tres dias de fiesta ante Notario y testigos a todos los indios q̄ manifiesten las Huacas e idolos publicos y particulares, y despues de manifestados se derriben y dissipen totalmente. Despues de las dichas amonestaciones qualquiera q̄ se hallare adorar, o mo-

o mochar, o ofrecer sacrificio, o hazer rito, y supersticion, siendo pleueyo, o baxo, primeramente será castigado conforme a su culpa de su Cura por comission de el Obispo, y passando adelante en su delito se le hara informacion, y con ella preso se embiara al Diocesano, para que le castigue rigurosamente. Y si fuere Cacique a la primera vez sea remitido al Ordinario en la misma forma para que le castigue.

100 Que los adoratorios de los caminos que los Indios llaman Apachitas procuren los Sacerdotes cada vno en su distrito quitarlos, y deshazerlos del todo, y en esto se les pone precepto, y si les pareciere cosa decente pongan vna Cruz en su lugar.

101 Que la supersticion de amoldar las cabeças de los mochachos, de ciertas formas que los Indios llaman çaytu vma, o palta vma del todo se quiten. Y a los Sacerdotes se manda que trabajen en corregir semejante abuso, tá pernicioso, y a los juezes seglares se encarga; y pide que hagan exemplar castigo en los hechizeros que tal hazen.

102 Que ciertas maneras de torcer, o hazer trença de los cabellos, y de tresquilarlos en ciertas partes con otras diferencias como de criznejas q̃ los Indios vsan para sus supersticiones y errores

res pongan cuydado y rigor los Sacerdotes para que se quiten

103 Que se quite la superstici6n que vsan con los cuerpos que entierran sepultando juntamente vestidos, y comidas y beuidas, y tambien de los que procur6 sepultarse en las sepulturas de sus antepassados q̃ estan fuera de las Iglesias, y de estas haga especial pesquisa, y si hallare el Cura q̃ el difunto lo dex6 assi ordenado, priuallo de la sepultura Ecclesiastica entreg6dole al braço seglar, y si hallaren que tuuieron otros la culpa t6bien sean castigados reciamente, conforme a lo dispuesto por los sacros Canones.

104 Que se quite el abuso supersticioso q̃ tienen los indios Orejones de horadarse las orejas, y traer en ellas colgadas aquellas rodajuelas, y para esto se les aduierta por bien, y sino bastare, por mal.

105 Que el abuso tan comun, y de tanta supersticion que tienen casi todos los indios desde sus antepassados de hazer borracheras, y taques, y ofrecer Sacrificios en honra de el Diablo al tiempo de el sembrar y de el coger, y en otras coyunturas y tiempos, quando comiença algun negocio que tienē por importante. Todo esto se quite, y destierre totalmēte, para lo qual sean los indios amonestados por tres vezes, y si des-

E. pues

pues toda via delinquieren sean castigados con rigor por el Diocesano.

106. Que las demas supersticiones y ceremonias, y ritos diabolicos que tienen innumerables los Indios mayormente para tomar aguero de negocios, que comiençan, y en hazer mil ceremonias en los entierros de sus defuntos se procuren extirpar de el todo, guardando el orden dicho de amonestarles con solenidad tres vezes. Y pasado el plazo los que se hallaren permanecer en los mismos ritos de su infidelidad, tomada informacion se embien al Diocesano, o se denuncie para que los castigue.

107. Que las ofrendas por los defuntos, especialmente el dia de las animas despues de todos santos no se permita a los indios ofrecer cosas cozidas, o asadas, ni se de ocasion para su error, que piensan que las animas comen de aquello: mas si quisieren ofrecer traygan sus ofrendas, al modo que vsan los Catolicos Christianos.

108. Que los hechizeros y confezores, y adiuinos y los demas ministros del Demonio que tienen de oficio, peruertir a los demas indios, y apartar los dela Religion Christiana se ponga y encierren en vn lugar apartado de los demas cerca de la Yglesia, hora sean infieles, hora bautizados, y
a los

a los que de estos tales averiguaren por su informació el Obispo, o visitador q̄an delinquido ligeramente podrálos soltar, auiedoles amonestado tres vezes q̄ se enmienden, y a los que hallaré q̄an sido perjudiciales para los demas sin remedio los máden tener encerrados: pero no se les dexé de enseñar la Doctrina Cristiana, y proueer lo necessario con particular cuydado, para que sean saluos: mas si qualquiera de los dichos hallare el Cura que es relaso, y como tal exercita ydolatrias y dogmatiza contra la Fe luego sin dilació le haga encarcelar, y preso le ébie al Diocefano para q̄ lo castigue por el rigor de derecho.

109 Que el vicio pestilécial de embriaguez q̄es rayz de la infidelidad y de innumerables males se procure por todas vias posibles desterrar de la naciõ de estos indios. Lo primero con la autoridad y cuydado de los Gouernadores y Iusticias, a los quales protesta este Sinodo q̄ no abra firmeza en la Fe de Iesu Cristo en esta tierra entre tanto q̄ los indios no fueren refrenados de este vicio de borracheras. Lo segúdo con la diligencia y buena maña de los Sacerdotes, a los quales se encarga, q̄ primero les amonesten tres vezes, despues cõ rigor corrijá a los q̄ vieren emborracharse, y principalméte persigá las borracheras publicas, q̄ se hazen cõ sus taquies, y ceremonias

pues son indicios, y señales de infidelidad, y heresia.

100 Que los combites y borracheras que suelen hazer los Curacas en la plaza los dias de fiesta tengan la moderacion que conuiene: pero no se les quiten, ni el recrearse cō algunos juegos honestos despues de medio dia. Y lo que suelen hazer de dar de comer, y combidar a los pobres y forasteros, lo hagan, pues es obra virtuosa: pero no lleuen consigo los Curacas las manadas de mugercillas, que suelen desechando su propria muger.

111 Que a los medicos peritos, y de experiencia, que suelen curar entre los Indios no se les impida vsar de su arte: pero sean examinados por el Diocesano si curan con palabras, o ceremonias supersticiosas. Y quitado esto podran curar con las medicinas de yeruas, y rayzes y lo demas de q̄ tienen experiencia, dandoseles facultad por escrito.

112 Que los Curacas (de cuya voluntad y gusto dependen los demas) sin resistēcia ninguna procuren los Sacerdotes ganarlos, con tratarlos cō amor, y honrosamente, y con instruyrlos en la fe con aficion, y los gouernadores y justicias también se encarguen de mirar por ellos por buen modo, enfrenando y castigando (como es razon)

zon) la demasia y desordé de los Españoles, que los maltratan de palabra, o de manos porq̃ el nóbre de Cristo no sea blasfemado entre los indios, como lo es poresta causa, siédo cosa cierta del todo que la Fe, y saluacion de los indios péde de la autoridad y voluntad de sus Caciques.

113 Que se enseñe a los indios a viuir con orden y pulicia, y tener limpieza y honestidad, y buena criança, y que como acostúbran los Cristianos digan la bendicion a la mesa, y den gracias despues de comer, y quando van a dormir se encomienden a Dios, y amenudo se persinen y santiguen, y digan el Credo y Paternoster, y el Ave Maria. En lo qual todo principalmente sean instruydos los Caciques, y mayores para que los demas tomen exemplo.

114 Con preceto que ninguno se atreua a desenterrar los cuerpos de los indios defuntos, aúque sean infieles, ni a desuaratar sus sepulturas renouando los Obispos en su Diocesi por preceto de este Sinodo, y decreto de Clemente Tercero que pone excomunió a los perturbadores de sepulturas. Si alguno con atreuimiento indeuido desenterrare los dichos cuerpos, y assi desenterrados los dexare a que perros, y aues los coman, incurran en excomunion latae sententiae y en pena de cien pesos.

- 115 No se admitan ligeramente acusaciones, o queexas de indios, o de Españoles contra los Curas, ni se proceda a hazer inquisicion, sino fuere negocio graue e importante; y en tal caso no se reciban por testigos infieles, ni tampoco sospechosos, ni aun los nuevos en la Fe, como son estos Indios, si vuiere otros testigos, que basten. Y ningun Cura sea condenado por sentencia, sino hecha la informacion en presençia, y en el lugar donde se dize auer delinquido yendo alla el proprio juez que lo a de aueriguar.
- 116 Que los Indios que son desobedientes, y que brantan los mandamientos de la Yglesia, sean punidos conforme a derecho por los Diocefanos, y tambien por los Visitadores, y por los Vicarios que para este efeto se an de poner en lugares conuenientes de la Dioçesi.
- 117 Que todos los ministros de la Yglesia traten humanamente con amor a los indios, y con precepto se prohibe q̄ ningun Cura, ni Vicario, ni visitador castigue, o hiera y açote por su mano a Indio alguno por culpado que sea, o mucho menos le trasquilen, o hagan trasquilar, el que cometiere algo de lo dicho sea penado en treyn ta pesos, y en otras penas mas graues, segun fuere la culpa.
- 118 Que sean los Indios constreñidos con penas con-

conuenientes a guardar los preceptos de la religion Cristiana a quien se obligaron por el bautismo, y que estas penas no sean espirituales, como censuras, (de las quales se aprouechan poco los Indios) sino penas personales, o corporales: mas qual pena, y hasta que tanto se aya de executar por cada delito, no pertenece al Cura determinar lo, sino que el Obispo ordene en su Diocesi lo que deua hazer, y a cada vno de los Curas le cometa en esta parte la facultad que le pareciere, conforme a la calidad de los negocios y personas, y a la capacidad de el mismo Cura, y señálense personas para los que por negligencia dexan la Misa, o doctrina. Item para los que no traen sus hijos a bautizar. Y ten para los que dexan de confesarse a su tiempo. Y té para los que consultan hechiceros. Y ten para los que dexan la Fe y adoran los ydolos, o Huacas, y para todos los demas q̄ vsan supersticiones y ritos de infieles, o son apostatas de la Fe o hazen contra la ley de Dios.

- 19 Con precepto que los Curas cada vno en su Parrochia señale dos o mas indios de cōfianza, los quales tengan por oficio auisarle de todo lo necessario que ocurriere principalmente si el ta ausente exempli gratia, de los niños que de nuevo an necesidad, para q̄ se bautizen, de los q̄

enferman para que reciban los Sacramentos, de los que andan en borracheras, o comunican con hechizeros, o van a mochar Huacas, o hacen otras cosas contra la Religión Cristiana, para que sean corregidos, y tambien de los que faltan a la Misa, o doctrina.

120 Con precepto que los Curas no sean terceros para alquilar Indios a Españoles, ni para embiarlos a grangerias, o negocios de otro: y el que lo hiziere al contrario por si, o por tercera persona, por cada Indio que assi alquilar, o concertare sea sin remission penado en diez pesos.

121 Con precepto que ningun Cura venda, o rescate lo que se le da para su sustento y comida por los Indios, o encomenderos: mas lo que le fuere superfluo lo boluera a los Indios. El que vendiere, o rescatare el camarico, o parte alguna de la comida que le dan, por el mismo caso sea priuado de la tassa, o camarico de vn año.

122 Que las penas pecuniarias que estan estatuydas por los decretos deste Sinodo se diuidan en esta forma. Que la tercera parte sea para la fabrica y ornato de la Yglesia que tiene a cargo el Sacerdote que a delinquido. La tercera parte sea para los pobres de la misma parroquia. Y la o.

la otra tercera parte que resta sea para el juez executor, y denunciador. La qual distribuycion, y repartimiento este Sinodo la declara desde ahora por hecha, y la aplica en la manera que es dicho.

123 Que los Sacerdotes de Indios lean con cuidado, y guarden todo lo que en el sacro Concilio Tridentino tan santamente està ordenado para hazer bien su oficio, y todo lo que aduirtieren en sus distritos digno de correccion lo apunten, y hagan memoria de ello, y lo aduertan a su Obispo, o a su visitador de palabra, o por escrito, y no dexen tambien de significar a las justicias, y personas, a cuyo cargo està el gouierno temporal, lo que vieren que puede ser en bien de los Indios conforme al oficio, y autoridad de los tales ministros de el Rey. Finalmente procuren guardar todo lo que en este Sinodo Prouincial se à proueydo y ordenado.

Yo Don Toribio Alfonso Mogrovejo Arçobispo de los Reyes, digo que aprueuo y doy por fiel y verdadera la relacion de lo que se hizo en el Concilio Prouincial de Lima, de el año passado de mil y quinientos y sessenta y siete. Y asimismo la traduccion de Latin en romance de las sessions, decretos, y Capítulos de la primera

mera y segunda parte de el dicho Concilio segū
y como se contiene en este Quaderno, y todos
los trassumptos que se hizieren se an de concor
dar y corregir por este, como verdadero, y autē
tico original. En los Reyes a veynte y vno de
Diziembre de mil y quinientos y ochenta y
tres años. Arçobispo de los Reyes. Por manda
do de su Señoria Ilustrissima. Iuan Rodriguez
Notario.

FIN DEL CONCILIO

segundo de Lima.

)(...)(

75

CONCILIUM LI-
menſe tertium, celebratum
anno 1583. ſub Gregorio XIII.
Sum. Pont. authoritate Sixti
Quinti Pont. Max.
approbatum.

IVSSV CATHOLICI REGIS HIS-
paniarum, atque Indiarum, Philippi ſecun-
di editum.

EL REY.

M I VIRREY, PRESIDENTE
y Oydores de las mis Audiencias
Reales de las Prouincias del Peru,
mis gouernadores, y Corregidores
de los diſtrictos de las dichas Au-
diencias, a cada vno en ſu juridiſcion. El Con-
cilio Prouincial, que ſe celebrò en la Ciudad
de los Reyes de eſſas prouincias conforme al
decreto del Concilio Tridentino los años paſ-
ſados

lados de mil y quinientos y ochenta y dos, y ochenta y tres, en que se ordenaron diuerfos decretos tocantes a la reformation de el Clero, y estado Ecclesiastico, y para la dotrina de los Indios, y administracion de los Sacramentos, en el Arçobispado de la dicha Ciudad de los Reyes, y en los sus Obispados sufraganeos, se vio en mi Consejo de las Indias, y por mi orden se lleuò a presentar ante su Santidad, para que lo mandasse ver, y aprouar, y auiendose lleuado a su santidad, tuuo por bien de dar su aprobacion, y confirmacion, mandando que los dichos decretos de el dicho Concilio se executassen en la forma, y como entenderseys por los originales y los traslados, que por mi orden se an impresso en mi Corte, que todo se à tornado a ver en el dicho mi Consejo, y se lleva a essas Prouincias. Y pues el dicho Concilio y decretos del se an hecho, y ordenado con tanto acuerdo, y examen, y su Santidad manda que se cumpla y execute: yo os mando a todos y a cada vno de vos, segun dicho es, que para que se haga asì, deys y hagays dar todo el fauor y ayuda que conuenga y sea necessario, y que contra ello ni parte de ello, no vays ni passeys en manera alguna. Y encargo al muy Reueren-

uerendo in Christo padre Arçobispo de la dicha Ciudad de los Reyes, y a los Reuerendos in Christo padres Obispos sus sufraganeos, comprehendidos en el dicho Concilio Prouincial, que de nuevo hagan publicar en sus Yglesias cada vno en su distrito, los decretos del dicho Concilio, y cumplan y hagan cumplir inuiolablemente lo que en ellos està dispuesto, y ordenado, como en ellos se contiene, y su Santidad lo ordena y manda, sin lo alterar ni mudar en cosa alguna. Fecha en San Lorenzo a 18. de Setiembre, de mil y quinientos y nouenta y vn años, Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra.

PRIVILEGIO.

DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria,

tria, Duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina &c. Por quanto conformandome con lo dispuesto y ordenado en el santo Concilio de Trento, auiendo yo el año pasado, de mil y quinientos y ochenta y tres, mandado juntar los prelados de las prouincias de el Piru, en la Ciudad de los Reyes, cuya Yglesia y Prelado son Metropolitanos de aquellas prouincias, celebraron el Sinodo prouincial donde se determinaron muchas cosas, tocantes y pertenecientes al augmento de el culto diuino, buen gouierno espiritual, corrección y perfección del estado Ecclesiastico: y auiéndose acudido a su santidad por parte de los dichos prelados, y del Clero con el dicho Sinodo, tuuo por bién de le aprouar y confirmar, y yo como hijo obediente de la santa Yglesia Catolica Romana è mandado a mi Virrey, y gouernadores de aquellas prouincias, que para el cumplimiéto de lo dispuesto en el dicho Sinodo den todos el fauor y ayuda q̄ fuere necessaria: y porque para que todas las personas a quien toca, sepan sus obligaciones, y mediánte esto se pueda mejor acudir al cumplimiento, y execución de lo dispuesto en el dicho Sinodo, mi voluntad es, q̄ se imprima, y lleue a aquellas partes.

tes. Por la presente doy licencia al licenciado Bartolome Menacho secretario que fue del dicho Sinodo, para que por tiempo de seys años primeros siguientes, el, o quien su poder viere pueda hazer imprimir y véder en estos Reynos, y en las dichas Indias, y embiar a ellos el dicho Sinodo, y no otra persona alguna, fopena de q qualquiera que hiziere lo contrario, y imprimiere, o hiziere imprimir, o embiare el dicho Sinodo a las dichas Indias, o en ellas se vendiere, sin licencia del dicho Licenciado Bartolome Menacho, incurra en perdimiento de todos los moldes, y adereços, y cuerpos que imprimiere, o vendiere, y de mil ducados de Castilla, por cada vez que hiziere lo contrario: la tercia parte para mi Camara: y la otra para el juez y denunciador, y la otra para el dicho Licéciado Bartolome Menacho, dello qual mandò dar la presente, en san Lorenzo a veynte y vno de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey.

Petr. Archiepiscopus. Mexic. El D. Pero Gutierrez Flores. El Licéciado Pedro Diaz de Tudáca. El Licenciado Benito Rodriguez Valtodano. El Licenciado Augustin Aluarez de Toledo.

Yo Iuan de Ybarra Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado.

Tassa

T A S S A.

YO Pedro de Ledesma, que por el Secretario Ioan de Ledesma mi padre siruo la secretaria del Real Cónsejo de las indias, certifico, y doy fe, que auiendose presentado ante los señores del dicho Consejo, el Cóncilio Prouincial que se celebrò en la Ciudad de los Reyes de las Prouincias de el Piru, el año passado de mil y quinientos y ochéta y tres, el qual fue visto, examinado y aprouado por autoridad Apostolica, y mandado por su Magestad que se guarde, cumpla y execute en las dichas prouincias, le tassaron y mandaron que se vendiesse cada volumé en la Ciudad de los Reyes a veynte reales, y de alli arriba hasta la Ciudad de la plata, a veynticinco reales, y en las prouincias de Chile, Tucuman, Rio de la plata, santa Cruz de la sierra a veyntisiete reales, y asì mismo mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada vno de los dichos volumenes, para que se sepa en lo q̃ està tassado. Y para que dello conste, di esta firmada de mi nombre. En Madrid a cinco de Setiembre, de mil y quinientos y nouenta y vno. Pedro de Ledesma.

Illustris.

ILLVSTRISSIMO DOMINO

Fernando à Vega & Fonseca Regij senatus Indi

ci Præsidi, Iosephus Acosta Societatis

Iesu Theologus. S.



SEMPER quidem Illustrissime domine, Prouincialia Cōcilia ab Ecclesia sancta magni æstimata sunt, sed tunc maximè celebrata, & plurimi vsus habita, cum Religio Christiana in quauis prouincia nouas radices agere inciperet. Quod intelligerēt sancti Patres maiores nostri, ad mores componendos, ad disciplinā Ecclesiasticam penitus inducendam, ad comprimendas deniq; veteris superstitionis reliquias, & vitæ liberioris licentiam coercendam, opus esse conuētū multorum præsulū, qui sapientia, auctoritate q; sua nouæ prouintiæ formam maximè congruentem constituerent. Id ita habere, facilè perspiciet, qui Gallicana, & Germanica cōcilia tempore Caroli, & Ludouici Imperatorum celebrata euoluerit. Toletana prima tempore Gothorum, Greganica quoq; superiorum temporum, cum Ecclesiarum apud gentes illas fundamenta iacerentur. Itaq; maiorū instituta auctoritatemq; secuti, qui Catholicæ inuidētissimi

F

Regis

Regis Philippi maiestati in isto senatu fuere à consilijs, cū de rebus Indicis optimè stabilien-
dis agerent, illud imprimis curandum censue-
re, vt in nouis Indiarum Ecclesijs prouinciales
conuentus agerentur, vbi de instructione Indo-
rum, de Ecclesiastica disciplina retinenda, de po-
puli emmendandis moribus, pro ratione tempo-
rum, ac regionum quā fieri posset accuratissimè
decerneretur. Idq; Regijs litteris atq; edictis ad
Episcopos, & Prorreges Indiarum sæpè, atq; ar-
denter est actum, ac tandem aliquando perfec-
tum. Atq; in alijs quidem Metropolitanis Eccle-
sijs Synodi Prouinciales celebratæ sunt, Limã
vero hoc est in Regiam cinitatem ex Peruano
regno cum suo Metropolitano Episcopo octo
conuenere: quorum vt sunt diœceses amplæ, &
valde disiunctæ, ita non potuit esse aut exiguus
labor, aut impensæ mediocres. Verum causa
ita merito postulante, neq; laboribus, neq; tem-
pori parcendum fuit. Nam quod rarò posse con-
tingere cōgregationes suas Episcopi in tam vas-
tis regionibus animaduenterent, tunc operam
sibi omnem adhibendam existimarunt, per biē-
nium propemodum laborantes adiumentum
quoq; præbentibus viris in illa regione litteris,
& experientia, & religione præstantibus. Itaq;
post diu multumq; agitatae varias causas edita
sunt

sunt decreta maximè opportuna omnium pene sapientium calculis probata, demum promulgata atq; exhibita. Sed ut est ubiq; morum reformatio ingrata, à quibusdam de Clero tumultuatum est, quærelæ aduersus Episcopos propositæ, appellationes demum interpositæ. Concilij ipsa decreta in isto Regio senatu cui præes, eorundem opera diu, ac diligenter inspecta: nihil inuentum, quod aut civili administrationi esset oppositum, aut à Christiana, & Ecclesiastica cura alienum. Tantum censuræ frequentiores, atq; interdum rigidæ visæ fuerunt tantisper temperadæ, ne nimius zelus potius pietati obesset. Quare Rege nostro pijsimo ex tua istiusq; collegij sententia sic statuente, concilium ipsum Romam delatum est, atq; adeo à sanctissimo Domino nostro Sixto Quinto, postulat, ut & comprobaretur, & aliqua ex parte corrigeretur. Itaq; authoritate Summi Pontificis in congregatione præclarissima Cardinalium conciliorum causis cognoscendis deputatorum, lecta, & tractata sunt decreta omnia huius Provincialis Synodi, ubi etiam appellatores auditi, & tota res diligenter acta. Deniq; paucis quibusdam aut declaratis, aut immutatis, concilium ipsum probatum est, ac præclare commendatum, atq; ut modis omnibus

obseruetur, ab illa grauiſſima congregatione præceptum. Sed vt conſtaret Romæ à tantis patribus authoritate Pontificis Maximi, ita fuiſſe decretum, vt à Catholico Rege noſtro poſtulatū fuerat, ruruſ Regio iſti ſenatui repræſentauimus concilium ipſum authenticum, quod tibi, Vir clariffime, collegiſ que tuiſ ita placuit, vt quamuiſ reclamante adhuc appellatorum parte, nouo decreto ſtatuerit peruaniſ præſulibus, atq; Prorregi de illiuſ accurata obſeruatione ſcribendum, & omnibus eſſet copia, ſtatim typiſ mandandum. Faxit Deus, vt quæ tanto labore parata, tanto etiam cōſilio prouiſa ſunt, pari diligentia, ac ſtudio ſuſcipiantur atq; obſeruentur. Recte enim Pauluſ monet, nihil prodeſſe legem, niſi illam obſerues: quin potiuſ grauioriſ iudicij reoſ conſtituere omneſ, qui agnoſcunt quidem agenda, ſed agere prætermittunt. Tuam vero amplitudinem pro iſtius lici dignitate adniti decet, vt quæ ad illarum regionum ſalutē benē, ac maturē deliberata ſunt, diligenter, atq; integrē executioni tradantur. Vale. Madriti. Nono kalendā Maiā. Anno M. D. LXXIX.

De ijs

DE IIS QVAE IN HOC CONCILIO
Prouinciali à sacra congregatione Cardinalium au-
thoritate Summi Pontificis detracta, aut
emmendata sunt.

(?)

NEMO catholicus dubitat ad Ro-
manum eundemq; summum Ponti-
ficem pertinere acta, ac decreta pro-
uincialium Synodorum recognos-
cere, atq; vbi opus fuerit emmenda-
re. Nam pro suprema in Ecclesia Dei authorita-
te, quam à Christo domino accepit, Spiritus
Sancti luce etiam copiosiore illustratur, vt quæ
videnda sunt videat: cuius censuram approba-
tionem q; aut correctionem, non modo sancti
Patres Ecclesiarum lumina, Athanasius, Augus-
tinus, Hieronymus, cæteri q; tales verum conci-
lia ipsa Prouincialia, & studiosissimè flagitarūt,
& fidelissime acceperunt. Quo exemplo in
hoc Concilio Peruano à sacra congregatio-
ne Cardinalium iussu sanctissimi Patris Six-
ti Quinti nonnulla mutata, emmendata que
sunt. Ex quibus quæ sunt præcipua, subij-
ciam.

Imprimis censuræ quædam in quibus excommunicatio ipso facto ferebatur, quod videretur pœna rigidior, vel prorsus sublata sunt, vel in pœnas alias mitiores commutata. Nam quæ in actione secunda, capit. 23. ferebatur aduersus fæminas cooperto vultu vias publicas in ambulantes, siue de fenestris prospicientes, dū processiones, supplicationes vè fiūt, omnino sublata est.

Deinde, quæ in actione tertia cap. 9. aduersus clericum sine litteris dimissorijs ex vna diœcesi in aliam commeantem commutata est in pœnam pecuniariam arbitrio Episcopi.

Item q; in eadem actione, & capite eodem aduersus Vicarios, & Prouisores, & iudices Ecclesiasticos admittentes clericum ex aliena diœcesi etiam ad celebrandum sine litteris dimissorijs, eodem modo commutata est in pœnam pecuniariam arbitrio Episcopi.

Præterea, in eadem tertia Actione, cap. 17. aduersus clericum aleis, aut cartis pictis, aut alteri, iure prohibito ludo vacantem, ferebatur sententia excommunicationis ipso facto, dummodo pretium duorum aureorum excederet in ludendo. Id temperatum est, ut pœnam excommunicationis clericus non incurrat, nisi summam excedentem quinquaginta aureos luserit.

In eadē

In eadem Actione cap. 18. ferebatur aduersus clericum qui foeminam equitando ducit à tergo, aut ambulando manutinet, aut comitatur, itemq; in ipsas foeminas tali ministerio clericorum vtentes. Mutata est in poenam arbitrariam Episcopi. Quin etiam quod decretum habeat etiam si mater esset, aut soror, non esse foeminam à clerico comitandam, quia nimium id visum est, correctum est, vt exceptio potius fiat, nisi mater, aut soror sit. Aequum enim censuerunt esse patres grauisimi, vt matri, aut sorori possit clericus eiusmodi obsequium impendere.

Cap. 21. Actionis eiusdem ferebatur excommunicatio in clericum conducentem decimas per se, vel per interpositam personam: hæc prorsus sublata est. Quin potius quoniã Doctores nobiles sentiunt non esse contra ius canonicum decimas Ecclesiarum à clericis conduci, decretum ipsum ita emmendatum est, vt solum habeat leges sacras, quæ prohibent clericos conductores fieri, esse ad vnguem obseruandas: nulla de decimarum conductione noua prohibitionem facta.

Præter censuras iam dictas, etiã moderari placuit quod in secunda Actione cap. 30. decretum erat, vt nullus ordinaretur ad titulum domicilij iurati, nisi per triennium integrum, verè, & realiter commoratus sit in ea diœcesi: cuius

loco positum est. Neminem sub prætextu domicilij esse ordinandum, nisi illud legitimè, quem admodum ius statuit, contractum fuerit.

In capite etiam septimo Actionis tertiæ habebatur, in causis criminalibus clericorum, neq; fiscalem, neq; notarium laicum esse admitendum, sed in sacris ordinibus constitutos esse debere, qui ijs officijs fungerentur. Id totum auferri placuit, quod non vsq; adeo consentaneum iuri visum sit.

Capite 16. Actionis quartæ cùm ageretur de parochia non suscipienda sine Episcopi collatione etiam à regularibus, additum erat regulares præter ordinarij facultatem curam gere-re parochiæ nullatenus iura permittere, & matrimonia ab ijs copulata, esse irrita & inualida nisi Apostolico præuilegio fulcirentur, quod tamen nullum esse Episcopi iudicabant. Hoc totum detrahendum sacra congregatio censuit, quòd noluerit de priuilegijs sedis Apostolicæ, quæ se regulares habere contendunt, definitam ferri sententiam. Quare causam hanc inter ordinarios & regulares pro neutra parte definitam reliquit: quod sanè prudentia sua, non ad alicuius omninò regularium instantiam egerunt illustrissimi Cardinales.

Sunt etiam nonnullæ pœnæ pecuniariæ de
qui

quibusdam locis detractæ, quod non videretur causa vsq; adeò vrgens, neq; ipsa frequentia multæ pecuniariæ valde esset vsitata in canonicis decretis. Hec atq; alia minutiora non erit opus indicare.

*DE IIS QVÆ CONCILIO ADDI-
ta sunt ab eadem sacra Congre-
gatione.*

IN Actione prima professio Fidei posita erat iuxta concilium Cōpostellanum Salmanticæ celebratum. Visum est sacre Congregationi potius ponendam esse, vel addendam eam formam professionis, quam Pius Quartus inducit in cōstitutione edita anno millesimo quingentesimo sexagesimo quarto, cuius initium est, Iniūctum nobis. Tum quod ea forma commodior sit & plenior, tum quod Apostolicæ, & Romanæ sedis sicut fidem omnes vbiq; Ecclesias sequi oportet, ita professionis formā præferre deceat.

Actione tertia cap. 33. vbi de sancti monialium bonis agitur, ad finem totius decreti addidit congregatio, quod si ex redditibus Monasterij vel ex consuetis eleemosynis tantum suppetat monialibus, vt ad ipsum victum, fabricam Ecclesiæ, aliasq; necessitates com-
mode

mode sufficiat, minimè licet alias recipere pacta certa eleemosyna pro dote: secus si monialium numerus augeatur. Cur id addiderit, in promptu est quod simonia cum iudicauerit, pro ingressu monasterij de bonis pacisci: tantumq; id eleemosynæ accipere tutum sit vbi monasterium indiget.

In quinta eademq; vltima Actione, breue capitulum in fine addidit Congregatio in hæc verba. Omnia autem & singula huius Prouincialis Concilij decreta sanctæ sedis Apostolicæ censuræ & correctioni sint subiecta. Nam quod Archiepiscopus, atq; Episcopi comprouinciales per suas litteras sanctissimo Domino nostro significarunt, de sua reuerentia & subiectione fidelissima erga sedem Apostolicam, id quoq; aliquo decreto in ipso Concilio testandum fuit, quemadmodum solent Synodi non solum prouinciales, sed etiam generales, atq; æcumenicæ, summi Pontificis approbationem, confirmationemq; postulare.

*DE IIS, QUÆ RECLAMANTE
appellatorum parte à sacra Congregatione Cardina-
lium ex autoritate summi Pontificis in hoc Con-
cilio rata habita confirmata q; sunt.*

Quamuis

QUAMVIS ALIQUOT
excommunicationis latae censuras,
sacrae Congregationi remouere pla-
cuerit, ut est supra ostensum, non
tamen omnes, quae in hoc Con-
cilio Prouinciali decretae sunt. Quin potius
matura tractatione discussas, nonnullas relin-
quendas, ut erant, atq; approbandas iudica-
uit, quod essent causae magni ponderis, ob quas
ferrentur. In quo genere sunt tres praecipuae.
Primum Actione secunda. cap. 41. in eos qui pa-
rochiam Indorum sine assensu sui Antistitis de-
ferunt, aut ante discedunt, quam successoribus
rerum Ecclesiasticarum suae curae commissarum
ratione reddant huius censurae ratio idonea sta-
tim redditur in ipso textu Concilij, nam & fraudes,
inquit, in rebus Ecclesiae non tolerandae fiunt, &
Christi oues facile desertae pereunt. Vtrumq; da-
num crebro datum in illis tam vastis regionibus Prae-
sules diuturna experientia abunde didicerunt.

In Actione quarta cap. 3. in Visitatores pro-
cessus aliquos occultantes, aut iniqua collusione
cum visitatis eorum crimina dissimulantes, aut
ad ordinarium praedictas causas non integre
transmittentes. Sciunt experti illarum regio-
num, visitorum saepe cupiditate & fraudibus
visitationes non parum fuisse corruptas, unde
remedij

remedij nihil rebus Ecclesiasticis allatū sit, quin potius damni plurimum datum. Quam visitationis canonicae perniciem amouere cupiens Synodus, statuit à visitoribus causas criminales parochorum cognosci quidem, sed definitiuam Episcopis referuari. Ne verò aut processus occultarentur, aut corruptè transigerentur excommunicationis latae sententiam intentandam censuit, idq; sacrae Congregationi etiā placuit.

Sed inter omnes huius Concilij censuras illa praecipua est, quae in Actione tertia, capite quarto, & quinto lata est in clericos mercaturae operam dantes, tum etiam in parochos Indorum, qui per se, vel etiam per interpositam personam quamcunq; cum quibusvis Indis mercaturam exercere praesumunt, aut etiam pecora alere, aut agros colere, aut vehendis mercibus animalia tenere vel locare, aut ipsos Indos ad mineralia sibi curanda mittere, vel eorum operam locare, deniq; vel cum ipsis Indis negotiari, vel cum alijs, per ipsos. Hoc sanè decreto grauius pleriq; parochorū offensi sunt, atq; ob hoc maximè appellarūt, & quantū licuit, vt tolleretur, egerunt: quod videretur certè durū, & acerbum, atq; clericorum fortunis iniquum, tum etiam conscientijs periculosum, cum sit id tam vsitatum in illis locis

locis, vt nihil magis. Verum vt hæc censura præ omnibus vna grauior fuit, ita hac dempta, cætera omnia in hoc Cōcilio Prouinciali prouisa, nullius pene esse pretij & vsus, omnes recte sapientes censuere. Igitur causa hæc, parte appellatorum instante, in Regio Senatu Indico diligenter discussa est. Sed cum constaret Regijs edictis etiam cautum esse, vt Parochorum negotiationibus, quod essent, Ecclesiæ Indicanæ certa pernicies, Episcopi omnibus modis occurrerēt, recte esse positam censuram Senatus iudicauit. Inuictissimus quoq; atquē Catholicus Rex Philippus per legatum suum siue Oratorem Romæ agentem Pontifici Maximo suggerendum putauit, vt censura quæ in Parochos Indorum negotiantes lata fuerat à Synodo Prouinciali, nullo modo tolleretur, quin potius sedis Apostolicæ authoritate confirmaretur Romæ post multam controuersiam, atq; vtriusq; partis allegationes auditas, tandem est definitum, decretum Concilij cum sua censura manere debere. Inducta est sacra congregatio in eam sententiam iisdem rationibus, quibus Episcopi impulsī sunt. Primum quod negotiationes Parochorum magno scandalo Indis, atq; Euangelio ipsi grauissimo impedimento sint, quod putent Indi religionem Christianam esse vānalem, & nihil aliud

Euan.

Euangelij ministros, quàm quæstum agere. De inde præter modum occupantur, & distinentur Indi in ijs temporalibus Sacerdotum lucris, & multum sæpè grauitè què vexantur. Tertio vitia primorum inter Indos, quos illic Cacicos, aut Curacas vocant, facile dissimulantur adulteria inquã, ebrietates, superstitiones, idolatriæ, dum adhæc Parochi conniuent, vt ad sua lucra operam Indorum promptâ habeant. Quarto ipsi Sacerdotes in ijs occupati sæpè confessiones maiorum etiam ægrotantium, baptismũ paruulorum, cathechesim, cæteraq; officia prætermittunt, aut negligenter exercent. Quinto iniquæ fraudes hac occasione nectuntur dum Indi suis Parochis obsequiũ præstare volètes, merces aut emunt, aut distrahunt, quoquo pretio Parochis libet. Deniq; tota res sordida est, & Christi ministro indignissima, dum paræciæ nõ ob aliud ambiuntur, atq; curantur, quã vt mercibus, & lucro augeantur clerici. Quæ profecto omnia sic se habere, nemo dubitabit, qui sit rerum Indicarũ vel tenuiter peritus. Quare omnium sapientiũ vox fuit, nihil in Concilio proficere posse patres, nisi negotiationem à Neophytorũ præpositis omnibus modis excluderent. Et pœnas quidẽ pecuniarias ad id nihil prodesse, longa experientia compertum est, cum fuerint superioribus Syno-
dis

dis satis magnæ propositæ, visitationes quoq;
in ea re parû, vel nihil potius efficere certû est,
quod vel occultetur, vel dissimulentur, vel certè
non emmendentur negotiatorû crimina. Ergo
vnû illud remediû restare visum est, si idem esset
& reus, & iudex futurus sui, quod in ex cõmuni-
cationis latæ sententiæ poena fit. Neq; admodû
timendum est, ne irregulares Parochi fiant, aut
enim censurâ timētes abstinēbūt, quod pleriq;
facient, aut si nec sic quidē abstinuerint se, & a-
pud Deū, & apud homines nihil aliud quam mā
monæ seruos declarabunt. Neq; vero censenda
est tāta acerbitas huius decreti, si recolas à Gela-
sio primo ob similem negotiationis culpā cleri-
cos deponi iussos, vt constat. 88. dist. cap. conse-
quens, & ab Alexādro tertio anathemate percu-
ti clericū, aut monachū mercaturā, aut negotia-
tionem eiusmodi exercentem. cap. secūdum in-
stituta. Extra Ne clerici, vel monachi. Nā quod
quidam inopiam prætexunt, apertus est dolus,
cum Paræciæ Indicanæ habeant redditus non
solum sufficientes, sed etiam copiosos. Nihil
etiam aliud quærunt, qui ista prætexunt,
quàm breui ad eas opes peruenire, quibus au-
cti, & Indorum curam abijciant, & ad suos lo-
cupletes reuertantur. Adhibita est nihilomi-
nus à congregatione illa moderatio, vt possit
Paro.

Parochus victui necessaria pecora alere. Id enim nullo modo negotiationis nomine debet intelligi.

Relictæ quoque sunt quædam aliæ censuræ, sed quæ vix quicquam curæ afferant, quod in eas rarus sit, qui incidere soleat.

Postremò Actionis secundæ decretum vltimum de collegio seminario instituendo, & de contributione faciēda, reclamante quoq; appellatorum procuratore, cōfirmatum est, propterea quod Concilij Tridentini institutum nusquam æquē necessarium sit, atq; in nouis Indorum Ecclesijs, quæ ministrorum, & numero, & facultate magnoperè indigent.

DOMINO ARCHIEPISCOPO

ciuitatis Regum.

R Euerendissime Domine vti fr. Synodum Prouincialem ab amplitudine tua istic anno M. D. Lxxxiiij. celebratam, & ad sanctissimū Dominum nostrum postea missam Illustrissimi Cardinales Concilio Tridentino interpretando præpositi ex suo munere, eius q; sanctitatis iussu diligenter perlegerunt, ex eaq; amplitudinis tuæ pietatem, & quod inde elucet, in catholicam religionem, & sanctam sedem Apostolicā
studium

studium perspexerunt. Nunc Synodum prædictam ad amplitudinem tuam remittunt, ubi visum fuit, emmendatam, atq; aptatam, ut eo modo quo illam acceperit, edendam, & pro istorum populorum salute, atq; Ecclesiasticæ disciplinæ conseruatione omninò curet obseruandam. Si quid autem erit, in quo Congregationis summa erga eam voluntas spiritali administratione istius Prouinciæ latissimo locorum interuallo à nobis disiunctæ, charitate autem coniunctissimæ adiumento esse possit, sciat amplitudo tua, se eius opera summa cum fiducia uti posse. Quod si fecerit, intelliget, quo membra ista sunt à capite remociora, eò nos semper fore ad ea fouenda paratiores. Et nisi nobis tua in isto pastoralis officio prudentia & assiduitas satis perspectæ essent, istum tibi nouum gregem multa cura indigentem pluribus verbis commẽdaremus: quod tamen breui facimus, non quia opus esse existimemus: sed ut nostrum erga recentes istos veræ fidei, & religionis alumnos estudium & charitatem ostendamus. Quod superest Deo gratias agimus, qui voluerit in istas regiones eius regnum, & nomen post multa sæcula propagari, eumq; suppliciter rogamus, ut pergat istas nationes quotidie magis Diuinæ lucis suæ radijs illustrare, amplitudiniq; tuæ vires sub

ministret, quibus sibi imposito graui quidem, & laborioso oneri sustinendo sufficere possit, omniaq; illi in super prospera concedere, gratiaq; suæ donis eam cumulare dignetur. Romæ, die vigesimo sexto Octobris. M. D. Lxxxviii. amplitudinis tuæ Reuerendissimæ. Vti fr. studio sus A. Card. Carafa.

En la Villa de Madrid a veynte y tres dias de el mes de Diziembre, de mil y quinientos y ochenta y seys años, ante el Doctor Iuan Baptista Neroni Vicario general de la dicha Villa por su Señoria Ilustrissima del Cardenal dō Gaspar de Quiroga, Arçobispo de la santa Yglesia de Toledo, primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, Inquisidor general, de los Reynos y señorios de su Magestad, y de su consejo de estado, y por ante mi el notario publico y testigos infra escriptos, se presentò vna peticion con cierto testimonio autentico del Cōcilio prouincial, que parece se celebrò en la Catedral dela ciudad de los Reyes, de la Prouincia del Peru, firmado de vna firma que dize, el Licenciado Menacho, e sellado con cierto sello, e cōprouado por ciertos escriuanos publicos de la Ciudad de los Reyes: su tenor de la qual dicha peticion, es como se sigue.

El Maestro Domingo de Almeyda, en nombre
bre

bre del Clero de las Charcas, que es en el Peru, digo que yo régo necesidad para en guarda del derecho de mis partes, de vn traslado del Concilio que se celebrò en la Ciudad de los Reyes en manera que haga fe. A V.m. suplico mande al presente notario me le de en publica forma, interponiendo V.m. a ello su autoridad y decreto judicial, para que valga y haga fe, asì en juyzio como fuera de el, y para ello &c. Pido justicia. El Maestro Domingo de Almeyda.

Y asì presentada la dicha peticiõ, e vista por el dicho Vicario general, juntamente con el dicho testimonio del dicho Concilio Prouincial, que està escrito en papel y en lengua latina, y que por el dicho instrumento consta estar sano, no roto, ni chácelado, ni en parte alguna sospechoso, dixo, que mandaua y mandò se saque el traslado que por la dicha peticion se pide, para el efeto que en ella se declara. Testigos Francisco de Ayala, y Francisco Ortiz. Passò ante mi Ioan Gutierrez Notario.

En cumplimiento de lo qual yo Iuan Gutierrez Notario publico Apostolico y Real, y del numero de la Audiencia Arçobispal de la dicha villa de Madrid, hize facar traslado de la dicha escritura, e testimonio del dicho Concilio: el qual es como se sigue.

*ACTIO PRIMA CONCILII PRO-
Prouincialis.*

IN nomine sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis,
Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, sancta Syno-
dus in Urbis Regiæ Prouinciæ Peruanæ Cathe-
drali Ecclesia Beati Ionnis Apostoli Euāgelistæ
titulo consecrata ex præscripto sacrorum Cano-
num, presertim sacri Cōcilij Tridentini, autho-
ritate S. D. N. Gregorij xij. Romani, ac sum-
mi Pontificis voluntate, etiam cupiente Catho-
lico, atq; inuictissimo Rege nostro Philippo se-
cundo Hispaniarum, & noui orbis Domino ad
fidei exaltationem, & nouæ Indorum Ecclesiæ
utilitatem, cleriq; ac populi Christiani Eccle-
siasticæ disciplinæ congruentem reformatio-
nem ritè ac legitimè congregata præsidente in
ea Illustrissimo ac Reuerendissimo D. Toriuo
Alphonso Mogrouejo, Archiepiscopo Metro-
politano, præstante excellenteq; admodum vi-
ro Domino Martino Henriquez Peruani huius
Regni prorrege, locum securum, ac totum red-
dente ipsi Concilio, ac simul conuenientibus
Reuerendissimis Patribus, ac Dominis, domi-
no fratre Antonio de Sancto Michaele, Episco-
po Imperialis ciuitatis: Domino Doctore Sebas-
tiano

tiano Lartaun Episcopo Cuzquen. Domino fratre Didaco de Medellin Episcopo sancti Iacobi Chileñ. Domino fratre Alphonso Guerra Episcopo fluminis quem dicunt de la Plata. Tum etiam Senatu Regio, & Procuratoribus Ecclesiarum, & Clero huius Metropolis post solemnem processionem ex D. Dominici templo in ipsam Cathedralem magno populi concursu, & lætitia factam, ac missarum solemnibus per Illustrissimum Archiepiscopum celebratis, concione quoq; habita per Reuerendissimum Episcopum Imperialis die dezima quinta Augusti gloriosissimæ Virginis Deiparæ Assumptionis sacrata, Anno millesimo quingentesimo octuagesimo secundo, imprimis Concilium Prouinciale legitimè inchoare, atq; inchoatum esse patrum vno consensu declarauit.

Deinde Sacrosancti Concilij Tridentini decretum de celebrandis Cōcilijs Prouincialibus recitatum est, cuius initium est. Prouincialia Concilia sicubi omissa sunt, &c. eiusdemq; Cōcilij aliud decretum de recipienda vniuersali, & Oecumenica Tridentina Synodo, cuius initium est. Cogit tēporum calamitas. vsque ad finem.

Mox antiquorum patrum exemplum, atq; auctoritatem sequuta Synodus fidei Catholi-

æ professionem tanquam omnium rectè agendarum rerum optimum fundamentum ante omnia præmittendum censuit. Itaque iuxta formam præscriptam constitutione sanctæ memoriæ Pij IIII. edita Anno M. D. Lxiiij. incipiente. Iniunctum nobis : Synodus professionem clara & alta voce in hæc verba fecit. Ego .N. firma fide credo , & profiteor omnia , & singula , quæ continentur Symbolo fidei, quo sancta Romana Ecclesia utitur, videlicet . Credo in vnum Deum Patrem omnipotentem factorem cæli & terræ, visibilium omnium, & inuisibilium , & in vnum dominum Iesum Christum Filium Dei vnigenitum, & ex Patre natum ante omnia sæcula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum non factum consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines, & propter nostram salutē descendit de cælis, & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria Virgine. ET HOMO FACTVS EST. Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato : passus, & sepultus est. Et resurrexit tertia die secundum escripturas. Et ascendit in cælum, sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos, & mortuos, Cuius Regni non erit finis,
Et in

Et in Spiritum Sanctum Dominum, & viuificantem, Qui ex Patre, Filioque procedit. Qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & conglorificatur. Qui locutus est per Prophetas. Et vnā sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam. Confiteor vnum Baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi sæculi. Amen. Apostolicas, & Ecclesiasticas traditiones, reliquasq; eiusdem Ecclesiæ obseruationes, & constitutiones firmissimè admitto, & amplector. Item sacram scripturam iuxta eum sensum, quem tenuit, & tenet sancta mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione sacrarum scripturarum admitto, nec eam vnquā nisi iuxta vnanimem consensum Patrum accipiam, & interpretabor. Profitetur quoque septem esse verè, & propriè sacramenta nouæ legis à Iesu Christo domino nostro instituta, atque ad salutem humani generis, licet non omnia singulis necessaria, scilicet Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam, Pœnitentiam, Extremam unctionem, Ordinem, & matrimonium, illaque gratiam conferre, & ex his Baptismum, confirmationem, & ordinem sine sacrilegio reiterari non posse: receptos quoq; & approba-

tos Ecclesiæ Catholicæ ritus in supra dictorum omnium sacramentorum solemnī administratione, recipio, & admitto omnia & singula, quæ de peccato originali, & de iustificatione in sacrosancta Tridentina Synodo definita, & declarata fuerunt, amplector, & recipio. Profiteor pariter in Missa offerri Deo verum, proprium, & propiciatorium sacrificium, pro viuis, & defunctis, atq; in sanctissimo Eucharistiæ Sacramento esse verè, realiter, & substantialiter corpus, & sanguinem, vnà cum anima, & diuinitate Domini nostri Iesu Christi, fierique conuersionem totius substantiæ panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinem; quam conuersionem Catholica Ecclesia transubstantiationem appellat. Fateor etiam sub altera tantum specie totum, atq; integrum Christum, verumq; Sacramentum summi. Constanter teneo purgatorium esse, animas q; ibi detentas fidelium suffragijs iuuari, similiter & sanctos vna cum Christo regnantes, venerandos, atq; inuocandos esse, eosq; orationes Deo pro nobis offerre, atq; eorum reliquias esse venerandas firmissimè assero. Imagines Christi, ac Dei paræ semper Virginis, necnon aliorum sanctorum habendas & retinendas esse, atq; eis debitum honorem, ac veneran-

nerationem impartendam: Indulgentiarum etiam potestatem a Christo in Ecclesia relictam fuisse, illarumq; usum Christiano populo maximè salutarem esse affirmo, sanctam Catholicam & Apostolicam Romanam Ecclesiam omnium Ecclesiarum matrem, & magistram agnosco, Romanoq; Pontifici beati Petri Apostolorum Principis, successoris, ac Iesu Christi Vicario, veram obediētiam spondeo, ac iuro. Cætera item omnia à sacris Canonibus, & œcumenicis Cōcilijs, ac præcipuè a sacrosancta Tridentina Synodo tradita, definita, & declarata indubitanter recipio, atq; profiteor, simulq; cōtraria omnia, atq; hæreses quascunq; ab Ecclesia damnatas, & reiectas, & anathematizatas, ego pariter Damno, reijcio, & anathematizo: Hanc veram Catholicam fidem extra quam nemo saluus esse potest, quam in præsentis sponte profiteor, & veraciter teneo, eandem integram, & inuiolatam usquè ad extremum vitæ spiritum, constantissimè (Deo adiuuante) retinere, & confiteri, atq; à meis subditis vel illis quorum cura ad me in munere meo spectabit, teneri, doceri, & prædicari quantum in me erit curaturum. Ego idem. N. spondeo, voueo, ac iuro, sic me Deus adiuuet & hæc sancta Dei Euangelia.

Eodem modo Episcopus Imperialis ab ipso Archiepiscopo fidei professionem & Concilij Tridentini receptionem exegit.

His finitis, lectus est Concilij Toletani antiquus & approbatus Canō de ordine & modo in Synodo dicendi sententiam, & rem vnam quanq; tractandi: cuius initium est. In loco benedictionis prout à sancta Tridentina Synodo traditur, atq; quomodo procedendum esset in his, quæ erunt tractanda declaratum est.

Post hæc autem sancta Synodus omnes & singulos ad eam accedentes certiores facit, Cōgregationes habendas fore in capitulo huius Cathedralis Ecclesie, vt qui velit aliquid petere, vel utilitatis publicæ causa proponere liberum sibi esse in loco prædicto id facere, sciat.

Deniq; nullum cuiq; præiudicium factum, aut futurum ex loco assignato omnibus præsentibus, siue etiam absentibus, declaratum est. Cumq; supradicta omnia, sic acta, decretaq; essent, quæsitum est à Reuerendissimis: An ipsis placerent ea omnia? Ad quæ omnes responderunt. Placent.

Sic finita actione prima. Duæ Cōgregationes quotidianæ in capitulo Cathedralis Ecclesiæ habitæ sunt per Metropolitanum, cæterosque Episcopos frequenter, ipso etiam præsentem Pror

te Prorrede, quoad è viuis excessit, nec non Procuratoribus Ecclesiarum, tum etiam Theologis, ac iuris Doctoribus à Concilio deputatis. Itemq; regularium ordinum præpositis, ac demum Synodi officialibus (vt fieri solet) Assistentibus. Ac primum superiorum huius Prouinciæ Synodorum acta, decreta que diligenter recitata, & annotata sunt. Deinde Ecclesiarum constitutiones peculiare, siue erectiones, tum à plerisq; Ecclesijs, & Procuratoribus ciuitatum, atq; alijs idoneis personis, libelli plurimi oblati lectiq; sunt. In quibus, quæ ad reformationem pertinere cuiq; videbantur, Synodo significarentur, & quæcunq; disputatione, ac matura tractatione digna visa sunt, ea Theologorum, & Iurisprudentium studio, & collatione, & voce, & scripto, copiosè per plures menses agitata sunt.

Eiusdem anni 82. mense Octobri, Reuerendissimus D. Petrus Peña Episcopus Quitensis ad Synodum venit, qui & loco suo sedit, & congregationibus aliquot diebus interfuit, donec morbo diuturno, & senio confectus, die septima Martij, anni 83. migravit è vita, clarissimo viro Martino Henriquez Prorrede, quinto post die ab hac quoq; luce sublato.

Sub

Sub eiusdem Martij initium Reuerendissimi Episcopi; D. frater Franciscus victoria Episcopus Tucumanenſ. & D. Alphonsus Granero de Aualos Episcopus Plateñ. ad Synodum conuenere, & facta prius professione fidei suis locis sedere, ac sententiam dicere cœperunt. Cum vero, tum in multis grauibus q; controuerſijs componendis, tum in maturo multarum rerum tractatu, quæ ad totius Prouinciæ, ac Regni Indici vtilitatem ac reformationem opportuna admodum iudicabantur in edendo quoque ac vertendo in idioma Indicum catechismo, compluribusq; alijs ad Indorum salutem spectantibus, non paruo labore annus integer exactus eſſet, tandem omnium Patrum sententia decretum eſt, secundam Actionem in templo eiusdem Cathedralis Ecclesiæ ad beatissimæ Virginis Assumptionis diem promulgandam eſſe.

Igitur die decima quinta mensis Augusti anni millesimi quingentesimi octuagesimi tertij solemni processione prope Ecclesiam præcunte, omnibus Reuerendissimis mitris ac pluuiabulis de more compositis, ac missam Reuerendissimo Tucumanensi Pontificali ritu celebrante, ac cæteris peractis, quæ sunt ex vsu Romanæ Ecclesiæ confidentibus in loco præ;

præcelso, ac bene ornato Patribus, præfente Re-
gio Senatu, & Procuratoribus Ecclesiarum, & ci-
uitatum, capituloq; , & Clero, ac populo frequẽ-
tissimo ex suggesto per eundem Reuerendissi-
mum Tucumanen. Episcopum recitata sunt de-
creta, quæ sequuntur.

Actio

ACTIO SECVNDA
 Concilij Prouincialis Limen-
 sis in Cathedrali Ecclesia eius-
 dem ciuitatis Regum, celebra-
 ta in die Assumptionis beatae
 Mariae Virginis, dezima quinta
 Augusti, anno millesimo quin-
 gentesimo octuagesi-
 mo tertio.

DE SVPERIORIBVS
 Synodis. Cap. I.

QVONIAM huius prouinciæ sta-
 tus certas, atq; omnibus peruias le-
 ges postulat, vt quid singulis in re-
 bus agendum est, nemo in hac noua
 Ecclesia iure ignorare possit: illud
 primū hæc sancta Synodus sibi prouidendū cen-
 suit, vt quid in superioris temporis statutis deinceps

ceps etiam retinendum, seruandumq; sit, apertè doceat, atq; explicet. Quæcunq; igitur, in prima Limensi congregatione anno à salute mundi, millesimo quingentesimo quinquagesimo secundo, acta decretaq; sunt: quia in ijs, & legitima auctoritas desideratur & pleraquè melius postea disposita sunt, nullam de cætero, siue in tota prouincia, siue in hac diæcesi obligandi vim habeant. Quæ vero de inde per Concilium prouinciale in hac eadem vrbe coactum anno millesimo quingentesimo sexagesimo septimo constituta sunt, cum ritè ac legitimè conuocatum, & celebratum, atq; etiam promulgatum fuisse cõstet, ea cum omni veneratione suscipiantur, dummodo Concilium ipsum Canonicum sit, & canonica statuta contineat, præterquam si quid rerum, ac temporis ratione exigente, ab hac Synodo aliter dispositum reuocatum ve sit, saluo etiam in omnibus iu. e. patronatus, per sedem Apostolicã Catholico atq; inuictissimo Regi nostro Philippo, cæterisq; Hispaniarum Regibus concesso, quod per omnia illæsum, conseruatumq; cupimus, diuturnam in super, ac fælicissimam vitã à summo Deo nostro, pijsimæ illius maiestati deprecantes.

DE TENENDA HAC ET
superiori Synodo. Cap. 2.

SED ne ea quæ salutariter prouisa sunt ignorance & negligentia, quemadmodum hactenus ferè contingit, inutilia reddantur, præcipit sancta Synodus, vt intra duorum mensium spatium, à die factæ promulgationis in vnaquaq; diœcesi computandum, vel certè quod ordinarius cuiq; præscripserit, debeant omnes, siue Hispanorum, siue Indorum Parochi, atq; alij quicunq; Ecclesiastici iudices, tam decreta Concilij superioris prædicti, quæ ad ipsos quoquomodo pertinebunt, quam omnia huius statuta describere, ac penes se habere, si quis id facere neglexerit, pœna centum aureorum, & maioris excommunicationis feriatur.

DE CATHECISM I
editione, & versione.
 Cap. 3.

VT Indorum populi in Religione Christiana adhuc rudes, salutari fidei doctrina commodius imbuatur, ac tutius, atq; eandem vbiq; vnius doctrinæ formam inueniant, placuit vestigijs

gijs generalis Tridentini Concilij in sistendo *Conc. Triden.*
 proprium catechismum huic vniuersæ Prouin *sess. 24. ca. 7.*
 ciæ edere, quem omnes Indi pro suo captu do *sess. 25. in*
 ceantur, ac memoritèr, saltèm pueri teneant, *fine.*
 diebusq; dominicis, & festis in publico conuē-
 tu Ecclesiæ repetant, vel illius certè aliquam
 partem, prout opportunum videbitur ad cæte-
 rorum vtilitatem recitent. Præcipit ergo sancta
 Synodus omnibus Indorum Parochis in virtu-
 te sanctæ obedientiæ, & sub pœna ex commu-
 nicationis, vt catechismo hoc, ipsius authori-
 tate edito, quatenus sit conformis catechismo
 à sancta sede Apostolica edito, quibuscunque
 alijs exclusis, de inceptis vtantur, & secundum eū
 plebem sibi commissam instruere curent. Et *Conc. Lim. 2.*
 quoniam ad Indorum salutem non solum rerū *sess. 3. ca. 2.*
 sententiarumq; consensus sed ipsa etiam sermo-
 nis conformatio, plurimum confert, prohibet
 etiam præter versionem ipsius auctoritate fac-
 tam, atq; editam, tam in precibus, rudimentis
 que doctrinæ Christianæ, quàm in catechis- *e. quoniam*
 mo in linguam Cuzquensem, vel in Aymaray- *de off. iud. ord.*
 cam, aliam translationem, à quoquam fieri,
 vel aliter facta quemquam vti, atq; vt idem fruc-
 tus ad cæteros etiam manet, qui diuerso à supra
 dictis idiomate vtuntur, mandat Episcopis om-
 nibus, vt in sua quisq; diœcesi, quam primum
 H curet

curet cathedismun eundem peridoneos, & pi-
os interpretes in reliquas linguas suæ diœce-
seos verti: eamq; interpretationem ab Episco-
po sic approbatam, ab omnibus sine controuer-
sia recipi, non obstante qualibet contraria con-
suetudine.

QVID SINGVLI DOCENDI

sint. Cap. 4.

Matth. 28.
Maac. 16.
1. Pet. 3.

CVM diuino præcepto omnes Christiani a-
dulti teneantur pro suo captu scire, quæ ad
Religionis Christianæ, quam profitentur, sub-
stantiam pertinent: Qualia sunt mysteria fidei
præcipua, quæ continetur in Symbolo, man-
data decalogi, omnibus seruanda, Sacramenta
quoq; ea, quæ necessario cuiq; suscipiēda sunt,
tum demum, quæ à Deo petere & expectare de-
bemus iuxta Dominicæ orationis institutio-
nem, sedulo in ijs erudiendi sunt à Pastoribus
& Ministris omnes, maximè rudiores Indi, A-
ethiopes, pueri, pro cuiusq; ingenio, & opportu-
nitate, ne grauissimo morbo ignorantia (vt fit
passim) periclitentur, omnino autem curādum
est, vt quicunq; neq; ætate, neq; valetudine im-
pediuntur, memoriter discant elementa Chris-
tiana, maximè symbolum fidei, orationem Do-
minicam, præcepta decalogi, Sacramēta Eccle-
siæ:

De consec. d.
4. c. Baptizan-
dos & c. non li-
ceat. Aug. lib.
50. hom. 2.
Conc. Fer. la-
lia in præfa-
ca fin.

fiæ; Id vt fiat, antiquorum Canonum statuta
 sequens, præcipit strictè sancta Synodus, vt nul- *Conc. Mogun-*
 lus adultus ad sacramentum Baptismi admitta- *tiae. ca. 45.*
 tur, qui non prius saltem Symbolū, & orationē *Aug. in En. bi*
 Dominicam memoriter reddiderit. Idemq; in *ridion. ca. 7.*
 Sacramentis pœnitentiæ, & confirmationis cō-
 ferendis omnino seruetur, excepto vel necessi-
 tatis articulo, vel nimix senectutis, aut ægritu- *Conc. Lim. 2.*
 dinis, siue etiam profundæ alicuius hebetudi- *sess. 2. c. 16.*
 nis impedimento, quod Parochorum, seu con-
 fessararum iudicio, & conscientix reliquatur.
 Qui verò ijs tantis impedimētis grauati fuerint. *Conc. Lim. 2.*
 vt copiosiore cathedresim non admittant, do- *sess. 3. c. 33. &*
 ceantur demum pro suo modo præcipua fidei *34.*
 capita, scilicet, vnū esse Deum omniū rerū au-
 thorem, qui accedētes ad se, vita æterna remu-
 neret, improbos & rebelles æternis supplicijs in
 alio sæculo puniat. Deinde hunc ipsum Deum,
 esse Patrem, & Filium, & Spiritum sanctum, tres
 quidem personas, sed vnum Deum verum, præ-
 terquem nullus alius sit verus Deus. Nam quæ a
 dorant aliæ gentes præter Christianam, nō esse
 Deos, sed Dæmones potius, aut signēta homi-
 num. Præterea filium Dei propter reparandam
 salutem hominum, factum hominem ex Vir-
 gine Maria, pro nobis passum, & mortuum, ac
 tandem resurrexisse, & regnare in æternū. Hunc

esse Iesum Christum Dominum, ac saluatorem nostrum. Postremò neminem posse esse saluum nisi credat in Iesum Christum, & pœnitens de peccatis commissis sacramenta ipsius suscipiat, Baptismatis quidem si infidelis est, Confessionis autem si lapsus post Baptismum: ac deniq, statuat, ea seruare, quæ Deus, & Ecclesia sancta præcipiunt. Quorum summa est, vt Deum diligat super omnia, & proximum sicut se ipsum. Intelligant igitur Dei Sacerdotes nisi in fide, vt oportet, instructos baptizent, vel à peccatis absoluant, se, & grandi sacrilegio commaculare, & animarum reos, apud districtum Dei iudicium reddere.

A PAROCHIS ERV DIENDOS
rudiores. Cap. 5.

*Conc. Tolet.
Actio. 3. c. 5.*

Conc. Lim. 2.

sess. 2. c. 127.

RECTORES Ecclesiarum parochialium diebus saltem Dominicis, & festis, rudimēta Christiana per se ipsos populo tradant, ad quos audiendos pueri, & serui conueniant: sciant quoq; patres familias se Deo reddituros rationem de filiis, seruis, ac tota familia reliqua. Itaq; satagant, vt benè modestiq; viuant, vt suis temporibus confessiones faciant, vt doctrinam Christianam probè teneant; vt Ecclesiam
dis.

discendi causa, & orandi frequenter, ne, (quod ^{1. Reg. 2.}
 sæpè accidit, & diuina oracula minantur, prop- ^{Amos. 2.}
 ter corruptos mores liberorum,) in ipsos paren-
 tes diuinitus vindicetur.

VT INDI IN DICE

doceantur. Cap. 6.

Christianæ instructionis, aut cathechismi sco- ^{Roma. 10.}
 pus præcipuus est, fidei perceptio, corde e- ^{Conc. Remen.}
 nim credimus ad iustitiam, quod ore cōfitemur ^{ca. 15.}
 ad salutem. Quam ob rem ita quisq; instru-
 dus est, vt intelligat, Hispanus Hispanicè, In-
 dus Indicè: alioqui quantumuis benedicat,
 mens illius, iuxta Apostoli sententiam, sine
 fructu est. Quo circa nullus Indorum de cæ- ^{1. Corin. 14.}
 tero compellatur orationes, siue catheche-
 sim Latinè discere, cum sufficiat, multo que
 melius sit suo idiomate pronunciare, aut si qui
 ipsorum velint, possunt etiam Hispanicum,
 quo multi iam vtuntur, adiungere. Præter
 hæc aliam aliquam linguam ab Indis exigere
 superfluum est.

NE CLERICI AD EXPUGNAN-
dos Indos proficiscantur.

Capit. 7.

NOVAS expeditiones suscipere aduersus barbaros aut infideles, sine grauissima & meditatissima causa, minimè oportet, cum agatur de plurimorum hominum fortunis, libertate, salute, ac sæpè temeritate multorum, irreparabilia bello damnadentur. Qua propter nemo ex clericis, qui doctrinæ Indorum præsumt, vel alias vicunq; agunt, ad bellum cōtra Indos, aut alias quascunq; expeditiones, vt ministerijs spiritualibus milites iuuēt, proficiscatur, nisi de expressa licentia sui Episcopi. Qui secus egerit excommunicationi latæ sententiæ, ipso facto subiacet, & pro modo culpæ alijs etiam poenis acerbè plectatur.

CONIUGIA INTER FRATRES
inita dirimantur. Cap. 8.

Conc. Lim. 2.
c. 38. de diuo.
e. quanto.

CONiugia inter fratres, cum ad Baptismi gratiam peruenerint, rata non habeantur; sed quicunq; ita coniuncti reperti fuerint, separentur.

DE

DE PATRINIS INDORVM.

Caput. 9.

CONuenit impedimenta quæ ex cognatione spiritali oriuntur Indis, quoad fieri potest detrahere, ne ignorantes, quod sæpè accidit in gradibus illicitis coniungantur. Eam ob causam, & in superiori Synodo, & in hac, commodum visum est, vt in quouis populo, aut parochia Indorum, certus sit designatus Patrinus, siue susceptor, qui baptizandos de fonte leuet, sed hunc designare pertinebit ad ordinarium, qui etiam plures, vt iudicauerit expedire, pro numerositate populi poterit constituere, ita tamen, vt certi sint, & quorum fidei possit institutio spiritalium filiorum committi.

QVID AGENDVM CVM EX

*duobus in fidelibus coniugatis alter
conuertitur.* Cap. 10.

DE ijs qui iam matrimonio iuncti conuertuntur ad fidem, cōiuge adhuc infideli permanēte, in superiori Concilio, prouidē consultū est vt si infidelis quidē, spem suæ conuersionis

Conc. 2. Lib. 2. c. 36.

*De diuor. ca.
quanto. &c.
haud eamus
28. q. 1. c. iam
nunc, &c. sic
enim. 28. q. 2.
c. si infidelis.*

1. Corin. 7.

maturam ostendat, Christianus nullo modo ad alias nuptias transeat, quemadmodum est sacris Canonibus definitum, sed coniugis luctum in Christo expectet. Si vero differat conuersionem suam, neque tamen iam baptizato coniugi perniciosus existat, cum à fide auertendo, aut ad peccatum mortale pertrahendo (etenim id cum fit, sacri Canones, eos necessario separandos volunt, & Christiano, noui coniugij incundi potestatem tribuunt) Tunc & expectandum adhuc esse per semestre tempus, & assidue de sua interim conuersione admonendum. Sed quoniam tum periculum recens conuersi cauendum est, ne si diu permanerit in thoro infidelis, fidem Christi fortassis amittat, dum vult seruare homini; tum vero libertati illius consulendum est, ne celebs viuere cogatur, qui forsitam vnitur. Idcirco decernimus, vt transacto sex mensium spatio res ad Episcopum deferatur, qui bene perspecta causa; fidei declaret, copiam esse aliud matrimonium incundi propter fidei, aut Charitatis scandalum quod patitur. Quod si nullum esse periculum in cohabitatione viderit, iubeat expectare infidelem: vel etiam consulat cohabitare, si prodesse intelligit, iuxta Pauli Apostoli consilium. Neque enim potest

test omnibus conuersis eadem lex præfigi, cum occurrant profectò variæ circumstantiæ, neque sit omnium infidelium eadem ratio. Quare Episcopi prudentia in re dubia, ne grauitèr erretur, consulenda erit, & iuxta. c. quanto. de diuortijs, cum casus acciderit, decernendum.

DE NOMINIBVS IN-

dorum. Cap. 11.

NE in Indorum Baptismo, & matrimonio falli sæpè contingat, dum ignoti illud repetunt, omninò vetentur gentilitatis aut superstitionis suæ nominibus vti, sed omnibus Christianis assueta nomina in Baptismo apponantur. Cognomina verò vt inuicem discernantur, masculi quidem paterna, fœminæ materna, retineant.

NE REGVLARES BAPTISMI,

aut matrimonij sacramenta administrent.

Capit. 12.

REGVLARIBVS præterquam indorū 16. q. 1. cap.
oppidis, vbi parochorum munus exercent, Plac.
baptisteria habere, aut præter necessitatem Clem. de pri-
uileg. c. Religio-
bapti- s.

Conc. Later.
sub. Leone 10.
sess. 11.
Conc. Triden.
sess. 24. de re-
forma. mat.
c. 1.

baptizare, aut matrimonia copulare, sacri Ca-
nones prohibent. Id ita fieri hæc Synodus val-
de commendat, ne scandala in Ecclesia ab ijs
fiant, quos maximè oportet exemplo humili-
tatis alijs præstare.

*IN CONFIRMATIONE NIHIL
ab Indis accipiendum. Cap. 13.*

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 47.

CVM Sacramentum confirmationis accipi-
unt Indi, nulla ratione quicquam pecuniæ,
aut argenti ab ijs petatur, neq; vt offerant indu-
cantur. Quin etiam qui præ inopia candelas
ferre non poterunt, ijs ab Episcopis benignè
cōferantur, & cerei, & linthea; idem in Baptis-
mo seruetur de cerco, & caputio baptismali.

*DE EXAMINE CONFESSORVM.
Capit. 14.*

Conc. Triden.
sess. 23. c. 15.

ORdinarij diligenter examinēt eos, qui con-
fessionibus audiēdis sunt exponendi, etiam
si regulares fuerint, & quia non sunt omnes ad
omnium confessiones excipiendas idonei, op-
portebit iustam in examine seruare mensuram,
vt bene doctis, & litteratis generalem approba-
tionem tribuant, minus verò peritis, eam li-
mita-

mitationem personarum, vel statuum adhibeant, quam sufficientiæ illorum congruere iudicabunt: quod in hac facultate confessoriorum amplianda, vel restringenda debeat haberi ratio, ne dum sufficientiæ, sed etiam loci, cæterarum que circumstantiarum, omnibus autem, quos approbâdos duxerint approbationis suæ, vel amplæ, vel restrictæ, ut dictum est, in scriptis testimonium gratis dabunt. Laici verò cum præcepto Ecclesiæ de annua confessione satisfaciunt, schedulam à confessario petent (nisi personæ alioqui satis probatæ sint) quam, tum proprio parocho, tum patri familias ostendent.

EXTRA ORDINARIOS CONFES-

sarios Indis aliquando tribuendos.

Capit. 15.

CONSCIENTIIS Indorum curèt Episcopi consulere per extra ordinarios quandoq; cōfessarios, quos ipsi qua poterūt cōmodiori ratione, trāsmittant, ut qui parochos suos præ timore, aut pudore, aut fortassis odio aliquo, grauiora sæpè crimina cælant, apud hos veluti subsidarios euangelij ministros, securè, ac sponte, conscientias suas exonerent. Et quia in tanta lin-

*Conc. Triden.
sess. 25. de Re-
lig. c. 10.*

ta linguarum varietate compertum nobis est, multos sine pœnitentiæ sacramento hucusque mansisse, inquirant Episcopi quinam sint eiusmodi, & illijs quàm diligentissimè possint, de perito aliquo sacerdote prouideant, qui illorum confessiones excipiat.

CONFESSIIONEM INTEGRE
cognoscendam. Capit. 16.

Conc. Triden.
sess. 14. c. 5.

Conc. Florent.
in instruct. Armen.

Conc. Cabilon.
c. 32.

Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 57.

NON pauci sacerdotes ex imperitia sermonis Indici, interdum etiam ex negligentia, & tædio audiendi, in confessionibus Indorum, multa illorum peccata, sibi pœnitus ignorata prætereunt, atq; ita perfunctoriè vnum. aut alterum peccatum intellexisse contenti, beneficium absolutionis impédunt. Cum ergo Sacramentalis confessio mortalium peccatorum integra esse debeat, neq; possit, nisi necessitatis articulo urgente, eiusmodi absolutio esse legitima, oportet omninò pœnitentiæ ministros cautos, atq; sollicitos esse, ne sacrilegium admittant in eius modi confessionibus detruncatis. Itaq; vel pœnites ad peritiores remittant, si non sufficienter intelligunt, vel ipsi discant, quod nesciunt, neq; enim rectus iudex est, qui iudicat quod ignorat.

CASVS RESERVATI PAROCHIS
Indorum conceduntur. Cap. 17.

PRæsentis auctoritate Synodi, parochis, & approbatis confessarijs Indorum, casus Episcopis reservati conceduntur, ut ab omnibus illis & censuris annexis possint absolvere Indos, cū id expedire in Christo iudicauerint, ne indi propter imbecillitatem suam, & spiritualis sensus inopiam, dum ad superiores pro reservatorum casuum absolutione recurrere cessant, quod crebrò fit, conscientijs suis illud experiantur noxium, quod pro earum salute ab Ecclesia provisum est, liceat tamen Episcopo aliquibus parochis hanc facultatem restringere, cum ei videbitur expedire.

SACERDOTES ANTEQUAM
vestes sacras induant, confiteantur.

Capit. 18.

CELEBRATVRI sacerdotes nullatenus sacris vestibus induti peccata confiteantur, sed cū confessione opus habent, antequam se induant, & quidem genibus prouoluti id faciant, nec nisi apud confessarium ab ordinario

Conc. Parisi.
lib. 1. ca. 46.

rio approbatum. Qui aliter, vel audierit, vel fecerit confessionem, sciat se, & præcepti reum & salutarem ei pœnitentiam iniungendam; & quoniam domum Dei decet omnis sanctitudo, visum est etiam, confessionaria mulierum, qua parte ipsæ ingrediuntur aperta, & ianuis libera esse debere, id ut quam primum fiat, etiam in regularium Ecclesijs, hæc Synodus admonet, atque hortatur.

DE VIATICO INDIS PRÆ-
bendo. Caput. 19.

Conc. Nic. 1.
13. 26. q. 6.
c. de his vero.
S. Innocen. in
epit. 3 cap. 2.
Conc. Cart. 4.
ca. 77.
Conc. Lim. 2.
c. 3. ca. 59.

Cœleste Viaticum, quod nulli fidelium ex hac vita migranti, si pœnitentiam ostendat, negat pia mater Ecclesia, multis abhinc annis Indis, atq; Aethiopibus, cæterisque personis miserabilibus præberi debere à parochis, Concilium Limense constituit: sed tamen Sacerdotum cōplurium, vel negligentia, vel zelo quodam præpostero, atque intempestiuo, illis nihilò magis hodie quoq; præbetur: quo fit, ut imbecilles pleræq; animæ tanto bono, tamque necessario sibi, fraudentur. Volens igitur sancta synodus ad executionem perducere, quæ Christo duce pro salute Indorum necessario ordinata sunt, seuerè præcipit omnibus parochis, ut extreme

tremè laborantibus Indis, atq; Aethiopibus, Viaticum ministrare non prætermittant, dummodo in ijs debitam dispositionem agnoscant, nempe fidem in Christum, & poenitentiam in Deum pro suo modo. Neque enim in extrema illa necessitate perfecta omnia exigenda sunt. Cum sanctorum Patrum decreta habeant, quaecunque fidei, & poenitentiae testimonium in ultimo agone positis, ut salutaria sacramenta ministrantur, debere sufficere. Ut autem quam potuerit maximè decenti apparatu, tantum illud Sacramentum administretur; dabunt operam, ut cruce præeunte, & cereis accensis, tum etià loco honestè composito, & cæteris, quæ in Synodo diocesana Episcopi curanda prouiderint, ad ægrotū Eucharistia deferatur, si ipse nequeat ad Ecclesiam commodè portari. Vbi verò Eucharistia non asseruatur, id fiet peracto ante meridiem Missæ sacrificio, atq; hostijs pro indigentium numero consecratis: porro parochi quicumq; à prima huius decreti promulgatione negligentes fuerint, nouerint se præter diuinæ vocationis iudicium, etiam pœnas arbitrio Ordinariorum, in quo conscientiae eorum onerantur, daturos, atque in visitationibus, in illos de huius obseruatione statuti specialiter inquirendum.

Conc. Carth. 4.

c. 76. 26. q. 6.

c. 15. qui in in

firmitate.

De poen dist. 7

c. si qui. & c.

nullus. 26. q.

6. c. bis qui tē-

pore. Aug lib.

1. de adult. cō

iug. c. ultimo.

DE COMMUNIONE IN
Paschate. Cap. 20.

Conc. Lat. ca.
21.
Con. Trid. sess.
13. ca. 9.

IN Paschate omnes Christianos adultos communicare iubet sancta Dei Ecclesia, nisi iusta de causa prorogandam communionem, sacerdos audita confessione censuerit. Quod si plerique neophitorum hactenus ad Eucharistiæ perceptionem non facile admissi sunt, fidei exiguitati, & morum ineptitudini tribuendum est; cum requirat tanti Sacramenti communicatio tum firmam fidem, cœlestem illum cibum à terreno, & humano diiudicantem, tum conscientiae munditiam, quam turpitudine ebriositatis, & concubinatus, ac multò magis superstitionis nefariæ, prorsus labefactat, quibus vitijs plurimi his regionibus grauitè laborant, sed quoniam, & multi Indorum, quotidie in Christiana religione proficiunt, & sunt etiam cæteri inuitandi, ac præparandi, ut cœlesti mensa, ad quam etiam paruulos vocari vult, diuina sapientia salubritè fruantur: præcipit sancta Synodus parochis, cæteris què Indorum prædicatoribus, ut sæpe, ac seriò de fide huius mysterij eos instruant; veram ac realem Christi Dei nostri præsentiam sub panis especie doceant, eorum desiderium

Conc. Lim. 2.
sess. c. 58.

Prou. 8.

derium ad tantum beneficium excitent, præcipue que ad omnium peccatorum detestationem, ac puram confessionem, vitæq; in melius emendationem exhortentur, vt assidua denique prædicatione dignos dono illo viuifico reddat. Quos autem parochus, & satis instructos, & correctione vitæ idoneos iudicauerit, ijs saltem in Paschate Eucharistiam administrare non prætermittat, ne ipse alioqui ecclesiastici præcepti violati reus sit: in quibus autem certam sententiam tenere non poterit, consulat Episcopum. Nemo vero Indorum, aut Aethiopum, ad communionem recipiatur; nisi proprii parochi, aut confessoris licentiam scripto sibi datam ostenderit.

DE EUCHARISTIA ASSERVANDA
da vbi commode poterit.

Capit. 21.

QUIA sacrosancta Eucharistia in Ecclesia asseruata, tum protectionem Christiano populo affert admirabilem; tum decumbentium necessitatibus opportunè subuenit, optandum certè esset, ac pro virili curandum, vt parochiæ Indorum tanto Dei munere fruerentur; sed quia securitas, dignitas q; tam præcelsi sacramenti si-

*conc. Trid.
sess 13. c. 16.*

ti fidam custodiam, & præsentiam alicuius ministri ecclesiastici, atque alia quædam postulat, quæ non facile ubiuis reperiantur. Id circo ordinarijs in Synodo præsertim diœcesana, tractandum, providendum que relinquitur, quibus in locis possit ad populi deuotionem, & munimen Eucharistia dignè seruari.

COMMUNIONEM DAMNATIS
ad mortem non negandam. Cap. 22.

Extra de fur-
tis c. fures.
Conc. Vorma-
tiens ultim.
Leg. 7. tit. 13
part. 1.

Il, qui propter facinora admissa capitis dam-
nati sunt; pridie quàm ad patibula à Magistra-
tu ducantur, communionem Christi corporis mu-
niantur, quò patienter & cum salute animæ, pœ-
nas corpori debitas ferant.

PROCESSIONES QUOMODO
faciendæ. Cap. 23.

Quo tempore ab Ecclesia solemnes sanctif-
simi Christi corporis processiones agun-
tur, aut in die Parasceues, aut quocunq; alio die
publicè supplicationes fiunt, nulla fœminarum
cooperto vultu, vel vias publicas inambulet; vel
defenestris prospiciat; idq; omnes obseruent,
ne le-

ne leuitate fœminea, à cultu Dei populum auocent, sed religioso potius, modestoq; habitu, & gestu internam fidem pietatemq; testentur. Magistratus quoque, ac Reipublicæ ministros monemus, atq; hortamur in Domino, vt eadē sanctius supplicationes agantur, dent sedulò operam, ne viri, fœminæq; mixtim confusèq; incendant, sed præeant viri omnes, mulieres iuxta Prophetam, seorsum sequantur Dei ministros. *Zachar. 12.*

NE MISSAE IN DOMIBVS

privatis fiant. Cap. 24.

Missæ in domibus privatis passim dicuntur contra Tridentini Concilij Canonem: *Cone. Trident. sess. 22. de reformatione Missæ.* hunc abusum deinceps omninò tollendum, curent ordinarij, nec nisi in oratorijs approbatis, & ad eum vsum solummodò deputatis, missas celebrari, vlla ratione permittant.

DE ORNATV EUCCHARISTIAE,

& vestibus sacris. Cap. 25.

In quouis Indorum populo ornamentum, & quicquid ad celebrandum necessarium est, teneatur. Id si fieri alicubi nequeat, sacra vestes, & apparatus ex alio populo in alium non nisi

sub clavis custodia trāsferatur: vasa quoq; olei, & Chrismatis in arcula clausa portentur: quoties vero Eucharistiæ viaticum ad ægrotos in oppidis Hispanorum defertur, Sacrista thuribulo præeat sacramentum: si oleum ad infirmorum vnctionem feratur, Crucem, & laterna clausa, candelam portet. In cæteris quoque officijs ecclesiasticis sacristæ parochos suos comitetur, & per se ipsos ministerium suum impleant: si neglexerint facere, quartam obuentionem sibi debitam amittant.

*EVCHARISTIA CVM PVBLICE
exponitur, ministros Ecclesiæ debere
assistere. Capit. 26.*

GLORIOSISSIMVM Eucharistiæ Sacramentum, tū in die cœnæ Domini, tū in festo, & octaua corporis Christi, ac quoties populo adorandum exponitur, à ministris ecclesiasticis cum omni deuotione assistentibus associetur, cui officio Prælatus ex Capitularibus, & reliquo Clero deputet per vices suas, quos ipsi placuerit.

DE ORDINE INCULTV

Diuino Caput. 27.

Sacerdotes inter Missarum sollemnia, dum ad oblationes populi recipiendas ab altari procedunt, sciant sibi pænitus interdictum, ne ultra arcum toralem egrediatur, sed illic fœminas, quæ voluerint offerre decenter expectent. In altari autem maximo præter eos, qui præbendam obtinent in Cathedrali, nullus celebret. Inter Missæ quoq; maioris sollemnia in alijs altaribus, quoad licebit, missæ non fiant: cum verò officiū diuinū in choro cantatur, clerici in Ecclesia non vagentur, neq; quisquam, vel deambulet, vel fabuletur, vel perstrepat, sed cum omni pietate rebus diuinis vacet. Alioqui pœnis afficiatur, quas fœl. record. Pius Quintus in fluxit.

In motu proprio cum præmum.

DE EXTREMA VNCTIONE

Indis danda. Caput. 28.

Extremæ vnctionis sacramentū nulla ratio patitur Christianis morbo periclitantibus denegari: ne ergo post hæc quorundā parochorū desidia friuola de hoc excusationē prætedat; innouato superioris Synodi decreto, strictē mādamus,

*Conci'. Triē.
sess 14. c. 23.
de extrema vn-
ctio.
Conc. Lim 2.
sess 3. ca. 75.*

omnibus Indis fidelibus, atque Aethiopibus per suos parochos, suo tempore poenitentiam ostendentibus, hoc sacramentum administrari, atque inter cætera à visitatoribus diligenter de hoc inquiri, poenasq; arbitrio ordinarij negligentibus imponi.

VT EXTREME LABORANTIBVS

Parochi assistant. Caput. 29.

*Conc. Compost.
act. 3. c. 37.*

IIS qui è vita decedunt, dent operam parochi, vt assistant, & maximè periculoso tempore, animas sibi commissas iuuent: quod si perse nō possint, certè aliquem idoneum substituant, qui morientem excitet, & cohortetur, atque, Indis præsertim, exhortatione ab hac Synodo euulgata, opitulentur.

DECRETA TRIDENTINI CON-

cilij de ordinibus, esse seruanda, & domicilia iurata abroganda.

Cap. 30.

QVAE à patribus in sacrosancto Cōcilio Tridentino de ijs qui promouētur ad ordines constituta sunt, ad Ecclesiæ dignitatem, ac puritatem, conseruandam; summoperè necessaria, ita diaboli instinctu, & prauorum hominū fraude,

de,

de, sæpè numero negliguntur, cùm ad sacratissi-
mũ sacerdotij munus, passim infimas fœces ho-
minum, cum summo nostro dedecore irreplisse
videamus. Quod vt post hac Episcopi diligētissi
mè caueāt, sancta Synodus æternæ vltionis, quæ
negligentibus pastoribus imminet, contēplatio
ne obtestatur, atq; admonet, vt quæ de inquisi-
tione vitæ, ætatis, nataliũ, eorum, qui sunt assu-
mendi ad quoscunq; ordines, præcipuè ad maio-
res, necnon de litteris testimonialibus; tum etiã
de examine præuio, ac severo, sanctissimè gene-
rale concilium statuit, nullo modo vnquam sibi
prætermittenda existiment, præsertim in ijs qui
ex Europa aduentant, & quicunq; aliàs non sa-
tis noti sunt. Ab alieno autem Episcopo nullus
omniñò promoueatur, nisi litteras ordinarij sui
de omnibus supradictis, testimoniales deferat.
Alioqui & ordinans, ab ordinum collatione
per annum, & ordinatus ab executione arbi-
trio sui Episcopi sunt ipso iure suspensi. Quo-
niam verò abusus quidam iampridem in ole-
uit, vt per domicilia quædam iurata, quæ ver-
balia, & commentitia plerumque sunt, in frau-
dem Ecclesiæ, & sacrorum Canonum contem-
ptum ad ordines indigni irrepant: declarat
hæc Synodus neminem sub prætextu domici-
lij esse ordinandum, nisi illud legitimè, quem-

Conc. Triden.
sess. 23. c. 5. 6.
7. 8. 10.

Conc. Carth. 3.
c. 21.

Conc. Aurel. 3.
c. 15. 9. q. 2.
per totum. c. 1.
& seq de tēp.
ord in. 6.

Concil. Trid.
sess. 25. c. 8.

admodum ius statuit, contractum fuerit, atq; in super si alibi cæperint ad ordines promoueri, sui prælati litteras testimoniales ostendant: si quis ad titulum domicilij iurati, antequam domicilium ipsum legitimè contraxerit, ordinabitur, sit ab ordinum executione ipso facto suspensus, & cuiuscunq; beneficij, aut paræciæ Indorum incapax per triennium.

*AD TITVLVM INDORVM POSSE
promoueri etiam patrimonij expertem.*

Cap. 31.

IN sacris præsertim presbyteratus ordinibus conferendis, illud præcipuè spectare debent Episcopi, vt operarios idoneos tantæ huic Indorum messi suppeditent, si quidem ea totius Episcopalis officij in hac Prouincia, potissima cura est: vt qui ad Euangelij gratiam diuinitus vocantur, ministros habeant, quoad fieri possit, & zelo animarum præditos & numero sufficîentes. Quod si aliàs idonei sunt, qui ordinari petûnt, & se ipsos doctrinæ Indorum dedicare cupiunt nullo modo propter patrimonij tenuitatem repellendi sunt, quin potius quandiu hæc Ecclesia indiguerit, quærendi, & inuitandi, qui moribus sunt probatis, & litteratura etiã sufficîente, & lin-
guæ

Cone. Trid.
 sess. 21. ca. 2.
 Con. Lim. 2.
 sess. 2. c. 26.

DA IN
MADRID
BIBLIOTECA
CANONŪ CONC. CAL

Conc. Calced.
act. 15. cap. 2.
1. q. 1. c. si quis
Episcopus.
Conc. Trid.
sess. 21. c. 1.

Ex. desimo. c.
Et se questio-
nes.

Conc. Trid.
sess. 21. c. 1.

reditas operarijs confusibilibus occupata, exiguos admodum fructus faciat, cum per Dei gratiam possit facere vberrimos. Itaque, ut malum hoc, quo grauius nullum existimari debet, ex domo Dei funditus exterminetur, declarat sancta Synodus, tam dantes, quam accipientes, aliquid pro ordinatione, etiam quocumque colore, poenas à iure inflictas, ipso facto incurrere, neque ullam in hac parte consuetudinem excusare neque pretextum vllum esse admittendum, quod sponte offeratur, aut detur, praesertim quando exiguitas doni, & personarum, ac temporis ratio non attestantur, iuxta Alexandri Tertij decretum, puritatem in dante, & accipiente, ab omni suspicione auaritiae alienam: sed neque pro dimissorjs, aut testimonialibus litteris, neque pro sigillo, neque pro alia quacumque de causa, eadem Tridentina Synodus patitur Episcopos, eorum ve ministros, aliquid accipere, excepto quod notarius, decimam partem aurei pro singulis litteris accipere possit, si nullum ei ab Episcopo salarium constitutum sit.

**IDONEOS SOLVM MODO ESSE
ordinandos. Cap. 33.**

IN ordinibus minoribus conferendis, & interstitijs temporum expectandis, potissimum verò suffi-

sufficiencia, cuiusq; ordinandi solerter exploranda, atque ijs qui minus idonei reperti sint, pænitus excludendis Episcopi integrè, omni affectione humana postposita Tridentini Concilij saluberrima decreta custodiant, vt Deo, & Ecclesiæ fideles se dispensatores probent, neque verò eo prætextu, quòd Ecclesiæ laborent inopia ministrorum, indignos ad sacras functiones vocare debent, quando quidem, & illorum iam dudū copia excreuit, & longè certè melius Dei Ecclesiæ, & saluti Neophitorum consulitur paucitate electorum sacerdotum, quàm multitudine imperitorum.

Conc. Trid.

sess 23. c. 11.

& c. 7.

DE MATRIMONIIS CONTRAHENDIS. Cap. 34.

PRO ijs, qui contrahere volunt, publicæ monitiones, aut denunciationes fiant diebus festis, vbi populus frequens fuerit. Ignoti verò & exteri, aut vagantes, nullo modo ad coniugiū admittantur, nisi informationem prius Prælatus ipse, & viderit, & probauerit, alioqui graues pœnas ipsius arbitrio incurrant. Animaduertat quoq; ordinarij, ne in dispensatione denunciationum faciles se exhibeant, nisi cum valdè probabile est impedimentum malitiosum matrimonio ob futurum, & quamuis clandestina matri-

matrimonia, ex vniuersalis Ecclesiæ statuto, in-
ualida sint, & penitus nulla, si quis tamen ad-
huc, ita contrahere attentauerit, & ipse ex com-
municationis sententiam eo ipso incurrat; Et
quicumq; etiam nefarijs nuptijs præsentis se
præbuerint, præter alias arbitrio ordinarij, infli-
gendas pœnas.

DIVORTII CAUSAM A SOLO
Episcopo de finiendam. Cap. 35

*Cōc. Trid. sess.
24. c. 20.
Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 23. &
sess. 3. c. 72.
Matth. 19.*

Diuortij causam solus Episcopus per se cog-
noscat, & finiat; poterit tamen eius genera-
lis Vicarius processum, vsq; ad definitiuam exclu-
siuè formare; sed nisi causæ prorsus graues, ac
perspicuè probatæ intercesserint, nō sunt matri-
monia, quæ Deus ipse coniunxit, separanda.

DE SERVORVM MATRIMONIIS
non prohibendis. Capu. 36.

*Conc. Trid.
sess. 24. ca. 9.
Conc. Lim. 2.
sess. 2. ca. 19.*

Serui Aethiopes, neq; cōtrahere matrimonia,
neq; cōtractis vti, à suis dominis prohibeātur,
neq; verò distrahātur coniugati in ea loca, vbi à
cōiugibus abesse perpetuò, aut etiam diu cogan-
tur; non enim debet lex matrimonij naturalis,
per legem seruitutis humanam derogari.

De ce-

DE CEREMONIIS NUPTIARVM.
Cap. 37.

CV M nuptiæ benedicuntur missa iuxta præscriptum noui Romani Missalis dicatur, nihil pænitus mutato, ceremoniæ verò consuetæ fiant ad Ecclesiæ ianuam, prout moris est, donec sanctissimi Romani Pontificis auctoritate manuale commune publicetur, quod oportebit per omnia sequi.

NIHIL AB INDIS ACCIPIEN-
dum in administratione sacramentorum.
Capit. 38.

P Actiones quascunque tacitas, vel expressas pro sacramentis administrandis, aut sepultura conferenda sacri Canones tanquam simoniæ labis commertia fœdissima detestantur, laudabiles tamen consuetudines, in populo Christiano receptas, amplèctuntur & probant. Cæterum de Indis, iam pridem Limense Concilium constituit, ac declarauit, neque pro sacramentorum, neque pro sacramentalium administratione, neq; verò pro sepulturæ cuiuscunq; apertione quicquam exigi, aut recipi posse, sacerdote

Definio. e. non satis, & c. sequent. ibid. c. ad Apostolicā. Conc. Lim. 2. sess. 2. c. 30.

quid.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 26.

quidlibet ab Indis recipiente, quadruplici pœna mulctato. Quod salutare decretum Neophitorum ædificationi, & fidei magnopere necessarium, & à plerisq; cum non mediocri scandalo illorum contemptum, hæc sancta Synodus denuò innouat, & quantum potest seriò commendat, declarans nullas in hac parte consuetudines, tanquam laudabiles esse allegandas, quæ potius abusus sunt nuncupandæ, sed neq; ad oblationes faciendas in Missa aut aliàs Indi cogantur: sed si quis offerre voluerit, intelligat, id quidem meritorium, & pium, sed tamen prorsus liberum esse, vel facere, vel non facere. Quicunq; tamen Indorum in Hispanorum urbibus domicilium habent, quia & in fide instructiores sunt, & nostrorum hominum vsum crebrò affectant, cum ijs poterunt consuetudines in sepulturis, & cæteris si quæ sunt laudabiles observari.

*BONA DEFUNTORVM INDO-
rum à parochis non vsurpanda.*

Capit. 39.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 10.

EX bonis Indorum, qui decedunt, parochi partem aliquam nullatenus vsurpare præsumat, etiã sub illo prætextu, quod quintam eorū por-

portionem pro defuncti anima erogare velint, sed integrum sit Indis de suis bonis disponere, ut ipsis placuerit. Quod si ab intestato decesserint, ad hæredes, quid pro anima defuncti erogandum sit, declarare pertineat.

*PAROCHIS INDORVM SEMPER
prouidendum. Capit. 40.*

NE Christi oues, dum nullum pastorem habent, funditus pereant, debent omnibus modis Episcopi prouidere, ut si parochias Indorum desertas viderint, neq; ministros indicé doctos, atq; vltroneos faciliè inuenerint, mittât saltem sacerdotes probatos, quos etiam præsertim vacantes, atque ad titulum Indorum promotos, vel ea ex causa, ex Hispania missos, compellant (saluo tamen iure Regij patronatus, quod integrum atque illæsum intellegi semper volumus) ad curam illorum suscipiendam, quandiu necessitas vrget, adhibitis, si opus fuerit etiam censuris, cum lex charitatis, atq; obedientiæ à studijs quoque litterarum abstractos, cogat interdum præsentium animarum periculo subuenire. Verum Indici sermonis periti, quoad fieri poterit quærendi erunt, atque omnes indicé discant, premijs, & honoribus inui-

*Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 1.*

*Conc. Lim.
sess. 3. c. 3.*

De offi iud.
ordi. c. quoniā.

inuitandi, quod si linguæ peritus nullus occur-
rat, nihilominus sacerdote quocunq; parochia
munienda est, dummodo moribus corruptis nō
sit. Expedi enim benè viuentem potius, quam
benè loquentem parochum mittere, si alterum
sit eligendum, cum multò amplius ædificet vi-
ta quàm lingua.

*PAROCHIAN IN DORVM ANTE
successoris aduentum à nemine deferendam.*

Capit. 41.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 4.

Parochiam, siue doctrinam Indorum ne-
mo deferere audeat, si quis sine sui Antistitis
assensu deferendam putauerit, aut ante discesse-
rit, quàm successor rerum Ecclesiasticarum suæ
curæ commissarum rationem reddiderit, sit eo
ipso excommunicatus, nam & fraudes in rebus
Ecclesiæ non tolerandæ sunt, & Christi oues
facilè desertæ pereunt. Eandem ob causam mini-
stri Ecclesiæ fideles maximeq; ad Indorum salu-
tem procurandam idonei, nullo modo in Hispa-
niam reuerti sinantur, nisi publicæ vtilitatis cau-
sa, iudicio Prælati, id postulet.

Minis-

MINISTROS DIABOLI A CON- sortio Cæterorum Indorum separandos esse.

Cap. 42.

AD exterminandam Christianæ fidei pestem, quam Arioli, & scelestissimi dæmonum flamines, tenero Christi gregi perpetuò afferre non cessant, quorum tanta est nequitia, ut vno die evertant, quicquid à Christi sacerdotibus per annum ædificatur, providè admodum in Concilio superiore cautum est, ut ij omnes (vetuli alioqui inutiles, & decrepiti) in vnum locum congregarentur, clausiq; ibi tenerentur, ne cæteros Indos sua communicatione inficerent: ubi etiam alimenta, tum corporis tum animæ necessaria præberentur. Hoc salutare decretum quanto damno prætermissum sit, satis nos docuit experientia. Quare vult sancta Synodus, sine vlla excusatione, aut mora, executioni mandari, idque parochis omnibus præcipit, quantum in ipsis erit; Regios verò ministros per Christum obtestatur, & rogat, ut tam salutari instituto operam suam accommodent, statim que prudenter inita ratione designent, ubi & quomodo isti diabo-

*Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 107.*

K

li mi

li mistri sine aliorum pernicie contineantur.

DE SCHOLIS PUERORVM IN-
dicorum. Cap. 43.

Conc. Magnt.
c. 45.

SCHOLAS puerorum Indicorum parochi
valde sibi commendatas intelligant, in qui-
bus doceantur legere, scribere, &c, atque illud
præcipue, vt nostrum idioma Hispanicum con-
suecant intelligere, & pronuntiare, sed caueât
scholæ occasione, ne illorum seruitute atque o-
peris abutantur, ne ve eos pabulatum, lignarum
q; mittant, qua de re sciant conscientias onera-
ri, & ad restitutionem teneri. Doctrina quoq;
Christiana pueros, & puellas imbuant, neque
ad sua commoda detineant, sed tempestiue ad
parentes remittant, ijs que obedientiam defer-
re, & opem ad subleuandos eorum labores, do-
ceant.

DE COLLEGIO SEMINARIO
instituendo. Cap. 44.

Conc. Paris.

lib. 2 c. 30.

Conc. Aquisgr.

c. 135.

Conc. Trid.

sess. 23. c. 18.

QVoniā in sacro Concilio Tridentino in-
ter alia in Synodo Prouinciali tractan-
da, peculiari quadam ratione iniunctum est,
vt de

vt de seminarijs tanta Patrum immò Spiritus sancti auctoritate decretis instituendis agatur, atque illud maximè perspicuum est, nullam hoc salutari instituto Ecclesiam perinde indigere, vt hanc nostram Indicanam, in qua nouæ plantæ Euangelicæ accuratè nutriendæ sunt; & ad propagandam Christi fidem instituendæ. Hæc sancta Synodus officium suum agnoscens, Episcopos omnes, atq; Pastores ex parte omnipotentis Dei obtestatur, atque eorum conscientias quantum potest onerat, vt in Ecclesijs suis quam primum seminaria prædicta puerorum excitanda curent, omnibus impedimentis quacunq; ratione postpositis. Porro ad erigenda, & constituenda conuenienter prædicta seminaria, ex auctoritate nobis ab vniuersali Concilio in hac parte specialiter concessa, vno consensu statuimus, & ordinamus, contributionem ex quibuscunq; redditibus & bonis Ecclesiasticis in hunc modum faciendam. Vt ex decimis, beneficijs, Capellanijs, Hospitalibus, confraternitatibus, iuxta eiusdem Concilij statutum, siue Episcopales, siue Capitulares, siue beneficiales redditus sint, etiam ex doctrinis Indorum, etiam si regulares doctrinas ipsas teneant, tria de centum in perpetuum applicentur, & ex nunc applicata censeantur; ad quam sanè

Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 72.

Conc. Trid.
sess. 23. ca. 18

Conci. Lim. 2.
sess. 2. c. 72.

portionem (satis certè moderatam) omnes clerici, & prædictæ personæ in conscientia teneantur, necnon œconomi ipsi, & officiales, aut quicunq; persolvere habent eiusmodi Ecclesiasticos redditus, præfatam portionem, trium videlicet de quo libet centenario, retineant pro seminario. Cuius fundationem, & administrationem Episcopi fideliter, & sollicitè curent secundum tenorem, & formam à Concilio Tridentino traditam, scientes se Deo omnipotenti, & sanctæ eius Ecclesiæ rationem, si quid minus rectè egerint, reddituros.

Placent ne vobis Reuerendissimi Patres hæc decreta?

Omnes responderunt: Placent.

Dominica decima nona post Penthecostem in die sancti Mauritij, & sociorum eius, quæ fuit 22. Septembris tertia Actio habita est in eadem Cathedrali Ecclesia, processione solemni præmissa, ac Missam celebrante Reuerendissimo Episcopo del Rio de la Plata, & post concionem habitam à Reuerendissimo Imperialis Episcopo, eiusdem actionis tertiæ decreta publicata sunt.

ACTIO TERTIA

Concilij Prouincialis Limen-
sis celebrata in Ecclesia cathe-
drali ciuitatis Regum, die.

22. Septembris, Anno
M.D.Lxxxiij.

QVALES OPORTET ESSE

Episcopos. Caput. i.

QVALES esse oporteat Episco- 1. Pet. 4.
pos, à quibus reformationis initiū
sumendum est, vt iudicium incipiat
à domo Domini, cum totius cleri, &
populi salus, atq; correctio ex illo-
rum correctione pendeat, satis quidem sacræ lit-
teræ vno verbo videntur tradere, cum docent, 1. Thim. 3.
Tit. 1.
Aug. in psal.
44.
Dist. 68. ca.
quorum vices.
Conc. Trid.
sess. 23 ca. 9.
de ordin.
oportere Episcopum irreprehensibilem esse, si-
cut Dei dispensatorem. Quod si vbique quidem
Apostolorum successores Episcopos, Apostoli-
cam etiam doctrinam, & vitam referre, par est:
tamen propria quadam & peculiari ratione,

vbigenes ad euangelicam lucem primum vocantur, quod in hoc altero orbe nostra ætate, in quos fines sæculorum deuenerunt, Dei consilio placuisse cernimus, ibi Apostolico verè muneri Episcoporum, Apostolicam quoq; sanctitatem, & lumen respondere debere, nemo est qui non videat: Non enim in ouile Dominicū nouus Christi grex, rectè adductus, rectè pasci potest, quandiu pastores, non quæ Iesu Christi, sed quæ sua sunt quærunt. Itaq; primum Princeps ipse pastorum Christus, assiduè, atq; ardenter ab omni gradu orandus est, vt pastores huic suo gregi dare dignetur iuxta cor suum, atq; vt tales viros integros, probatos, animarum amatores, & vtilis omninò in domo Dei Regiæ, & catholicæ Maiestati eligēdos pro immensa sua prouidencia semper inspiret; Deinde qui iam ad hunc locum diuina dispositione sublatis sunt, aut posthac efferentur, eos hæc sancta Synodus in visceribus Christi orat, atq; obtestatur, vt dignitatem suam, morum præcipuè splendore, & vitæ integritate tueantur, forma facti gregis ex animo, non dominantes fastu sæculari, nec turpe lucrum amantes, nec luxu mensæ, aut apparatu superuacaneo, quæ sunt huius mūdi sapientes, sed benigni, modesti, zelo fidei accensi, pauperum semper patres, & pro com-

1. Pet. 5.

Hierem. 3.

1. Pet. 5.

Conc. Carl. 4.

c. 13.

Conc. Tolet. 3.

ca. 7.

Conc. Antio.

ca. 15.

Conc. Trid.

sess. 25. c. 1. &

sess. 13. c. 1. 12

q. 2. c. Episc.

et per seq.

mis-

misso sibi grege solliciti, ministerium suum impleant, tales deniq; sint, vt per eos glorificetur Deus, & Pater domini nostri Iesu Christi, atq; illorum assiduis precibus præclaris que meritis donet innumerabiles harum nationum animas, ac de potestate tenebrarum ereptas, transferat in regnum filij dilectionis suæ.

QVIBVS MINISTRIS VTI DE-
beant Episcopi. Cap. 2.

QUIA verò Episcopi in tãta amplitudine diœcesiũ, per se ipsos pleraq; obire nō possunt, studiosissimè videāt quibus sibi vtendũ ministris putent, vt non nisi optimos, & lectissimos quosq; ecclesiasticis functionibus adhibeant. Imprimis familiares suos pudicos, ac religiosos esse doceant, pia opera, & sacramentorũ vsum frequentare, publicè in præcipuis saltē anni solemnitatibus Christi corpus summere: vicarios vero & iudices, ac visitatores ex ijs, qui sapientia & moribus præstant, eligant. Nemini porrò non solum infami, sed quouis etiam modo notato, administrationem Ecclesiæ, aut visitationem quamcunque committant. Religiosos & pios viros foueant, veritatis

Conc. Car. 4.
Tolet. 1. An-
thi. & Trid.
sess. 1.

studiosos amplectantur, assentatores & leues homines à se amandent, improbis, & rapacibus, ac flagitiosis terrori sint. Deniq; quæ à sanctis Patribus in Concilijs tot, ac tanta de Episcoporum dignitate, grauitate, litteratura, religione, cura que indefessa pro Christi Ecclesia, copiose, ac necessario, tradita sunt, ea vt in se ipsis exhibeant nouæ huius Ecclesiæ pastores, omni ratione adniti debent.

DE PROTECTIONE ET CURA
Indorum. Cap. 3.

Nihil est in harum Indicarum gentium prouincijs, quod Ecclesiæ Præsides, cæteri; ministri, non Ecclesiastici modo, sed etiam sæculari potentia insignes, à Christo summo Episcopo, & Rege animarum, sibi vehementius cõmendatum, existimare debeant, quàm vt huic nouo, teneroque Dei gregi, paternum affectum, curamque pro spirituali, & temporali eorum necessitate, prout ministros Christi decet, impendant, Et certè harum gentium mansuetudo, & perpetuus seruiendi labor, & naturalis obedientia, atque subiectio, quo suis homines, quantum uis feros, mouere iure possit, vt eos defendēdos potiùs arbitrarentur, quàm improborum prædam

dam esse paterentur. Qua propter dolens impen-
se sancta Synodus in hos miseros, atq; imbecil-
les tantum fraudis, ac violētiae non solum olim
præter modum inuectum, sed hodie quoque, à
pluribus designari, orat in Christo, atque admo-
net omnes Magistratus, & Principes, ut ijs se be-
nignos præbeant; suorum ministrorum, cum
opus est, insolentiam frænent, & Catholicae Ma-
iestatis fidei commissos, & subditos liberos cer-
tè, non seruos agnoscant. Porro parochis cæte-
risque ecclesiasticis ministris seriò præcipit, ut
pastores se meminerint, non percussores, & tan-
quam filios, Christianæ charitatis sinu, Indos
foueant, & portent. Quod si quispiam per cuti-
do maledicendo, aut alias quoquo modo Indū
aliquē læserit, Episcopi, & visitatores seuerè ad-
modum, & inquirent, & vindicent. Profectò e-
nim turpissimum est, Dei ministros in sæculi sa-
tellites verti.

Conc. Brac. 3.
c. 6. Leo epist.
82. p. 1. dist.
40. cum Beatus.
& c. licet.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 116.

NE PERSONAE ECCLESIASTI-
cae vacent negotiationi. Cap. 4.



CVPIDITAS omnium malorum radix, ita
ecclesiastici quoque status plerosque cor-
rupit, ut domum Dei spirituales, factam ne-
gotiationis domum cum magno gradus nostri
dede-

1. Tim. 6.
Ioan. 2.

Dist. 88. cap.
consequens. Ge
las. epis. 1.
Dist. ead. c. ne-
gotiatorum. c.
fornicari ext.
ne clerici. c. 2.
Conci. Lim. 2.
sess. 2. c. 93.
Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 17.

dedecore, magno ouilis dominici detrimento,
sancta Synodus, & ingemiscere cogatur, & eru-
bescere. Cui tanto malo, quod, & in dies latius
serpere, & Indorum saluti vehementer nocere
animaduernerit, cupiens pro data sibi à Domino
potestate, efficacius occurrere, strictè præcipit,
ne qua persona ecclesiastica, cuiuscunque gra-
dus, dignitatis ve sit, negotiationem sacris Ca-
nonibus toties prohibitam, quacunque arte, co-
lore ve exerceat. Si quis autem clericus mer-
caturæ operam dederit, præter pœnas à iure, at-
que Concilio superiore impositas, quas innoua-
mus, excommunicationis sententiam ipso fac-
to incurrat.

PAROCHORVM INDORVM

negotiationum pœna. Cap. 5.

QUoniam verò auaritiæ, negotiationisque
turpitudine in Rectoribus Indorum, & cre-
brior est, & periculosior, cum neophiti isti ea
de causa, tum scandalum graue sustineant, tum
instructionis suæ iacturam non mediocrem fa-
ciant, dum ab his in temporalibus ipsorū quæ-
sibus occupantur, à quibus debebant spirituali-
bus incrementis augeri: id circo sancta Synodus
sub iisdem pœnis proximo decreto propositis,
vetat,

vetat, ne quis Indorum parochus per se, vel aliā interpositam personam quamcunque, cum quibusvis Indis mercaturam exercere præsumat. In super neque pecora quæcunque alere, præter necessaria ad victum, aut agros colere, aut vehendis mercibus animalia tenere, vel locare, neque Indos ipsos ad mineralia sibi curanda mittere, vel eorum operam locare, deniq; neq; cum ipsis Indis negotiari, nequè cum alijs per ipsos. Qui istorum quidlibet egerit, etiam excommunicatione latæ sententiæ eo ipso se nouerit innodatum, sciant etiam parochi Indorum mineralium officinas siue ingenia, pannorum quoque lanificinas, cæterasq; quæstuarias artes, sibi esse penitus interdictas. Neque enim qui euangelizandi ministerium susceperunt, Deo simul, & mammonæ seruire possunt.

21. q. 3. per totum. dist. 88. c. decreuit ne clerici vel c. 1.

2. Tim. 2. Matb. 6.

DISPENSATIONES GRATIS
esse faciendas. Cap. 6.

IN quibusdam nostræ Prouinciæ partibus, prauus quidam abusus inoleuit, vt pro diuersa qualitate causarum, in quibus dispensatio petitur, maior, minor ve prætij summa reddatur, adeò vt taxæ ipsæ veluti lege præscriptæ habeantur: quotiescunq; igitur, siue vrgens ratio, siue

Conc. Trid.
sess. 25. c. 18.

siue Ecclesiæ utilitas dispensandum in aliquos persuaserit, sciant ij, penes quos dispensandi facultas erit, non solum maturè, & grauitè, causa cognita, sed etiam gratis omninò dispensationem esse faciendam, aliterq; facta dispensatio subreptitia censeatur.

DE IUDICE CAUSARVM ECCLE
siasticarum, Cap. 7.

2. q. 7. c. nul-
lus. & c. laico.
16. q. 7. inno-
na & seq
c. contingit de
arbit.

Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 100.

IN causis criminalibus clericorum nulla ratio-
ne liceat informationem iudici, seu cuius per-
sonæ sæculari committere, cum id alienum sit
à iure Canonico, & Ecclesiasticæ dignitati in-
iuriosum. Illud verò Prælati summoperè atten-
dant, ut in causis matrimonialibus, cum de di-
uorcio, vel adulterio agitur, fidelissimo secre-
to negocia gerantur, ne per negligentiam in-
discrimen graue, partes conijciantur.

OFFICIA NOTARII, ET FISCALIS
gratis conferenda. Cap. 8.

Conc. Tolet.
act. 2. c. 15.
Conc. Compost.
act. 3. c. 24.
Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 101.

Officia Notariatus, aut Fiscalatus, quem ad-
modum est in Concilijs Prouincialibus sæ-
pè dispositum, neq; vendatur, neq; locentur,
sed hominibus probis, atq; industrijs, gratis ab-

ab Episcopo cōferantur: si secus fuerit factum, contractus omnis, ipso iure, sit nullus.

SINE DIMISSORIIS LITTERIS

Clericum non esse recipiendum.

Cap. 9.

GRAuissimē veterum Patrum instituta sanxe-
runt, ne clerici sine legitima facultate, vel à
sua diœcesi recederent, vel in aliena reciperen-
tur. Sed qui id iuris solum esse volunt, quod ip-
sis libet, facile iura omnia pessundant, & vbi
volunt vagantur, neq; suis Præpositis obedi-
tiam deferentes, neq; quicquam aliud, crebris
huc illuc commutationibus, præterquam auari-
tiæ suæ, ac libidinis scandala plurima excitan-
tes: istos vt disciplinæ Ecclesiasticæ subditos esse
doceat, præcipit omnino sancta Synodus, sub
pœna pecuniaria arbitrio Episcopi, vt nullus cle-
ricus ex vna diœcesi in aliam commeat sine litte-
ris dimissorijs. Nullus quoq; sub eadem pœna
Vicarius, aut Prouisor, aut Iudex ecclesiasticus
aliter admittat quemquam, etiam ad Missam
celebrandam: Idem à regularium superioribus
obseruari sancta Synodus obnixe petit, atque
admonet. In super statuit, ne huiusmodi litte-
ræ dimissoriæ, à quouis Vicario impetrari va-
leant,

Conc. *art. 1.*

cap. 5.

Conc. *Calced.*

act. 15. c. 13.

Distin. 71. ca.

primatus, &

c. extraneo, &

c. hortamur, &

c. nullum.

De clerico non

res. c. fraterni-
tati.

Coni. Lim.

sess. 3. c. 4.

Conc. Trid.

sess. 23 ca. 16

deant, sed tantum ab ipso Episcopo, vel ab ipsius Vicario generali habente Episcopi expressam ad hoc in suo titulo facultatem: secus concessæ, vel obtentæ litteræ nullius sint roboris vel momenti.

DE SERTORIBVS INSTITVTI
regularis non esse committendas paro-
chias Indorum. Cap. 10.

Conc. Triden.
sess. 14. c. 11.

Regularia instituta qui professi sunt, deferētes, non sunt ab Ecclesiæ præsulibus fouēdi, ijs igitur, neq; beneficium, aut ecclesiasticum ministerium conferatur, neq; vero parochia Indorum, nisi ad id idoneam facultatem à sede Apostolica obtentam ostenderint: exempti quoque à suis superioribus, aut qui sub nullius certi Prælati disciplina in his partibus agūt, nullo modo Indorum doctrinis præficiantur, quin potius, si deliquerint, corripiantur ab ordinario iuxta decreta sacri Concilij Tridentini, atque eorū litteræ dimissoriæ, & facultates diligenter examinentur. Quod si aut insufficientes, aut iam exacto iusto tempore inualidæ fuerint inuentæ, omninò in Europam remeare, etiam sub censuris compellantur.

Conc. Trid.
sess. 14. c. 11.

Conc. Trid.
sess. 6. c. 3.

QVOTO NVMERO INDORVM
præficiendus sit parochus. Cap. 11.

ET antiquissima iura, & nouissima sacri Tridentini Concilij decreta Episcopos magnoperè admonent ne plures parochianos Rectori alicui committi patiantur, quàm quibus possint sufficere ad Ecclesiastica sacramenta administranda, & diuinum cultum peragendum. Quod maturè expendent Patres in hac ipsa vrbe iam pridem ad Synodum Prouincialem congregati simul etià perniciosum illum abusum in hoc nouo orbe vigere considerantes, quo innumerabiles Indi, interdum in locis valdè distantibus, vnius Parochi curæ traduntur, à quo neque instrui in fide possunt, neque sacramentis necessarijs imbui, neq; prout opus est regi, maximè cū ij, vt pote paruuli plurima, ac pene continua cura pastoris indigeant, vt animas suas liberarent super speculam domini constituti, clara voce pronunciarunt, testatique sunt; iudicare se non posse vni rectori plures parochianos Indos, quàm quadringentos tuto committi: sed neque ipsis ad huc quadringentis vnum sufficere certò se affirmare: interim tamen

10. q. 3. c. vñ
nostra c. ad au
diendam, & c.
1. & c. fin. de
Eccle. edific.
Conc. Trid.
sess. 24. c. 4.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 76.
77. & 78.

men id tollerandum esse. Hæc igitur sancta Synodus, eadem in Domino sapiens, ne in districto Dei iudicio cogatur, animarum iacturam ex defectu pastorum substinere, seriò admoner, atque declarat, tam numerosum Indorum populum, non posse, tuta conscientia, paucis rectoribus committi, si plures reperiantur idonei (si enim desint alia ratio est) cum præsertim Indorù tributa, quæ doctrinæ potissimo titulo exiguntur, tanta sint, ut longe plures ecclesiasticos ministros, non rarò alere possint. Itaq; censemus in quocunq; populo Indorum, qui contineat parochianos trecentos, aut etiam ducentos, proprium parochum debere constitui. Cum autem pauciores fuerint quàm ducenti, curet & efficiat Prælatus, ut eo reducantur, ubi commodè regi possint.

*VT ASSIGNETVR PAROCHVS
ijs, qui in mineralibus, aut lanificinis agunt.*

Cap. 12.

IN prædijs, pannorum quoque, aut Sacchari, aut mineralium officinis, ubi animarum non exiguus numerus seorsum degit, sæpè doctrina & sacramentis homines destituuntur. Curent igitur ordinarij, ubi numerus competens est, sacerdotem

dotem præficere doctrinæ illorum, ex portione Canonica sibi deuita quadruplicis noueni sustentandum, vbi decimæ æcclesiasticæ dantur. Quod si hæc pro illius sustentatione non suffecerint, ex bonis, aut commodis ipsius domini, aut cuius interest (qui si renuat percensuras etiam compelli debebit) arbitrio ordinarij congrua portio assignetur. Si ad rectoris quoque sustentationem qui Hispanorum curam gerit non suffecerint, quatuor nouenæ partes in æcclesiarum erectionibus constitutæ iudicio ordinarij ex parochianorū bonis, congruens portio suppleatur: iuxta Concilij Tridentini decretum.

*De eccl. edifi.
c. ad auditum.
& c. final.*

*Conc. Trid.
sess. 21. c. 4.*

DE PORTIONE DEBITA PARO-
chijs, & Hospitalibus Indorum.

Cap. 13.

Ecclesijs, siue parochijs Indorum, ex erectione, & fundatione debetur vna nouena pars cum dimidia; hospitalibus quoq; siue Xenodochis Indorum tantundem omnino attributum est, quemadmodum in Synodo quoque Prouinciali Limensi annis abhinc sexdecim explicatum est. Quam obrem & prædictæ portiones in posterum fabricæ, hospitijq; Indorum, si

*Conc. Lima. 2.
sess. 3. c. 84.*

L ne

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 81.

ne excusatione redantur, & Capitula Cathedra-
lium pro ijs, quæ hætenus retinuerunt, vi-
deant quemadmodum conscientias suas exo-
nerent.

*DE FECTVS DOCTRINÆ,
Ecclesijs Indorum debere cedere.*

Caput. 14.

Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 11.

E A, quæ propter absentiam Indorum paro-
chis delegitimis stipendijs subtrahuntur, quos
vulgo defectus doctrinæ appellat, debet omni-
nò in Vtilitatem Ecclesiæ Indorum conuerti,
itaq; vel fabricæ Ecclesiæ, vel ipsius oppidi pau-
peribus pro Episcopi iudicio, omninò distri-
buantur, neq; ad alios vsus vlla ratione appli-
centur, sicut Regi nostro Catholico placet, si
quando tamen ex mandato Episcopi pro eccle-
siasticis negotijs parochus, ab Ecclesia sua ab-
fuerit, pro talibus absentijs, sic ab Antistite suo
approbatis, nihil de stipendio debito imminua-
tur. Cum iniquum sit, qui Ecclesiæ inseruit
eum Ecclesiæ mercede spoliari. Parochijs por-
rò Indorum, quos regulares olim minori cum
stipendio tenuerunt, eo quod ipsi paucioribus
essent contenti, & iam ad parochos sæculares
redierunt, reddatur omninò æquale stipendium,
quale

quale solet cæteris cōvicinis solui, vt laboræ qualis non in æqualem habeat mercedem.

DE REFORMATIONE CLERICORUM communiter. Cap. 15.

QUæ à Patribus magna Spiritus Sancti luce perfusis, in æcumenico Concilio Tridentino de vita & honestate clericorum, grauitè, & sapienter præcepta sunt, ea omnes, maximè Ecclesiæ huius nouæ ministri, assidue meditari, atq; obseruare studiosissimè debent, merito enim tradūt maiores nostri, nihil esse quod alios magis ad pietatem, & Dei cultum instruat, quàm eorum vitam, & exemplū, qui se diuino ministerio dedicarunt: cū enim in altiore locum à rebus sæculi sublatis conspiciantur, reliquos profectò in eos oculos conijcere, tanquā in speculū, vnde summāt quod imitentur. Qua propter sic decere clericos in sortem Domini vocatos, vitā mores, q; suos omnes componere, vt habitu, gestu, incessu, sermone, alijsq; omnibus rebus, nihil nisi graue, moderatum, ac religione plenum præ se ferant, leuia etiam delicta, quæ in ipsis maxima sunt, effugere, vt eorum actiones cunctis afferant venerationem. Quo circa statuit eadem Synodus Tridentina, vt quæ aliàs

*Conc. Trident.
sess. 22. c. 1.*

à summis Pontificibus, & à sacris concilijs, de clericorum vita, honestate, cultu, doctrina que retinenda, ac simul de luxu, comestationibus choræis, aleis, lusibus, ac quibuscunq; criminibus, necnon sæcularibus negotijs fugiendis sancita fuerunt, eadem imposterum iisdem pœnis, vel maioribus arbitrio ordinarij imponēdis, obferuentur: neque appellatio executionem hanc, quæ ad morum correctionem pertinet, suspendat: quæ salutaria præcepta communiter proposita, volens hæc Synodus inuiolabiliter obseruari: hæc circa cleri reformationem, omni appellatione postposita, specialiter exequenda constituit.

DE HABITU CLERICORVM.

Cap. 16.

Conc. Trid.

sess. 14. c. 16.

Conc. Lat. sub

Leo 10. sess. 9.

Conc. Const.

sess. 14.

Clem. quoniam

de vita & bon.

cler. 21. q. 4.

per totam.

Conc. Lim. 2.

sess. 2. c. 87. &

sess. 3. c. 20.

PRimum habitus externus clericorum decens sit, nihil prophanum, nihil ambitiosum præseferat; vestes, neq; diuersi colores, neq; sericæ sint, neq; aut breuiores & strictiores, neque contra prolixiores, & splendidiores quàm decet, sed pro Ecclesiastica grauitate talares; remoueantur verò à clericali vsu, noua quædam inuenta indumentorum, aut ornatus, quæ milites, non clericos decent: qualia sunt, quæ patrio more, vocare so-

re solent, lechuguillas, polaynas, puñetes, guarniciones de seda, faxas en los manteos, alamares, monteras, pantuflos, o çapatos de seda, follajes en las calças o muslos aunque seá de paño. Et si quæ sunt alia huius generis. Noctu autem armatos volitare (cum domi etiam quouis modo continere se debeant) tum etiam vestitu militari, ac prophano compositos nulla ratione ferendum est. Quod si negotium urgeat noctu egredi domo, lux certè præeat, aut honestus comitatus, vt filios lucis ostendat. Porro cum iter faciunt, decorum sacerdotale, ipso etiam apparatu conferuent. Etenim quod quidam faciunt, lanceas, sclopetos, aliaq; id genus arma gestare, milites Christi magnopere dedecet. Barbam, & tonsuram clericalem singulis saltem mensibus radant: si quis hæc parui pendens, vestibus prophanis vti, aut armis deprehendatur, amittat statim omnes supradictas prophanas vestes, atque arma, quæ arbitrio Prælati applicentur, atque alijs etiam grauioribus pœnis, prout illi videbitur subijciatur.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 21. d.
23. c. probibi-
te, & c. non li-
ceat de vi. &
hon. cleric.

DE LVDO.

Cap. 17.

IT A multorum clericorum in ludendo creuit excessus, vt cogamur remedia austeriora tentare,

Dist. 35. cap.
Episcopi in. 6.
Syn. can. 50.

Conc. Lim.

I. c. 22.

De vit. & bon.
ne cleric.

tentare, quo, & ecclesiastici ordinis infamia aliqua ex parte aboleatur, & perdit mores illorum qui in huiusmodi insaniunt, quoad fieri poterit, corrigantur: quicumque ergo aleæ, cartis ve pictis, aut alteri, iure prohibito, ludo vacuerit, & summam excedentem quinquaginta aureos luserit, excommunicationis sententiam ipso facto incurrat; exceptum tamen esse volumus honestum aliquem, ac recreationis tantum causa susceptum ludum; in quo commestibile quidpiã, pretium sit, & tale ut duorum aureorum valorem non excedat, quod etiam ipsum frequens esse non debet.

NE CLERICI FOEMINAS COMI-
tentur, aut laicis inferuiant

Cap. 18.

Conc. Tolet.

act. 2. c. 33. &
act. 3. c. 8.21. q. 3. Cre-
do & c. sacer-
dolum.

NVllus in sacris constitutus, foeminis familiare ministerium exhibeat: ita ut equitando ducat à tergo, aut ambulando manu teneat, aut comitetur nisi soror, vel mater sit, alioqui & clericus, & foeminæ contrà agentes, arbitrio Episcopi puniantur. Eidem quoq; sententiæ subiaceat clericus, si laico alicui famulum se exhibuerit, & œconomi, aut alicuius alterius officij genere inferuierit, qui & gradum suum & nos-

& nostrum decretum contemnens quiduis horū fecerit, arbitrio Prælati puniatur: valde enim absurdum est: vt qui ad altissimi ministerium cōsecrati sunt, hi se laicorum, & maximè fœminarum famulos patiantur.

*DE COHABITATIONE MVLI-
rum, & concubinato. Cap. 19.*

Fœminarum consortia vitare clerici debent, ne vel continentiam, quam Deo vouerunt, violent, vel certè honorem suum grauitè lædāt, ac clericalem ordinem ludibrio cæteris exponant. Itaq; non solum concubinas tenere nefas, sed etiam mulieres quascunq; suspectas, vel domi alere, vel foris frequentare, turpe admodum est, & quoniam impunitas, peccandi licentiam facilè tribuit, meminerint, se, præter cæteras pœnas sacrorum Canonum, constitutione Concilij Tridentini ad primam monitionem Episcopi, si non abstineant, tertia parte fructuum, obuentuum, ac prouentuum, & beneficiorum ipso facto priuari. Ad secundam verò monitionem, si adhuc persistant in flagitio, non solum beneficiorum fructibus priuari, sed etiam ab administratione beneficij, eo ipso suspendi. Quod si tertiam præterea monitionem

Conc. Trid. sess. 25. c. 14.
Conc. Lim. 2. sess. 2. c. 82. sine emmendarione præterierint, omni benefi-
 cio, & officio ecclesiastico priuandos esse, atque
 in habiles ad quosuis honores, & beneficia red-
 dendos. Nomine verò beneficij, & ecclesiastici
 honoris, siue prouentuum, comprehendi etiam
 doctrinas Indorum, atque ex eis prouenientia
 stipendia, declaramus: quod si nulli Ecclesiæ in-
 seruierint, neque beneficium habuerint cleri-
Conc. Trid. sess. 25. c. 14. ci concubinarij, nihilominus à suo Prælato se-
 uerè puniantur, iuxta eiusdem Concilij decre-
 tum, additis etiam grauioribus pœnis, prout
 ipsi videbitur expedire. Episcopi autem, & visi-
 tatores eorum in prædictos clericos concubi-
 narios inquirant assidue, & postposita omni
 appellatione ad executionem, etiam sine stre-
 pitu, & figura iudicij, facti veritate inspecta, pro-
Conc. Lim. 2. sess. 3. c. 7. cedant, scientes sibi in æterno Dei iudicio gra-
 uissimè imputandum, si eiusmodi concubina-
 rios monere, aut punire dissimulauerint. Porro
Rom. 3. parochijs Indorum nullo modo clericos in con-
 tinentia notatos, aut suspectos præficient; quin
Conc. Lim. 2. sess. 3. ca. 7. potius, cum tales rescuerint, sine cunctatione
 remoueant, neque aliundè remotos aliò trans-
 ferant, ne propter eos (quod crebrò cernimus)
 nomen Dei blasphemetur inter gentes, sed ne-
 que iuenculas Indas ad seruitia domestica, si-
 ue perpetuò, siue etiam per vices alternantes,

tene-

tenere vlla ratione permittantur: sed aut famu-
latu virorum, aut si opus erit, mulierum satis æta-
te prouectarum seruitio vtantur.

NE IN SCENICIS, CLERICI,
aut monachi agantur. Cap. 20.

CLERICOS, aut monachos agere in sce-
na, aut mimico quouis ludo non decet, nisi
fortè argumentum sit pium, ac religiosum, & ab
ordinario approbatum ad ædificationem popu-
li: sed neq; quemcunq; clericum maioribus ini-
tatum, personam ludicram in eiusmodi come-
dijs pronuntiare fas est: Quicumque horum v-
trumuis fecerit, sit eo ipso excommunicatus.

*Conc. Tolet.
act. 2. c. 21. de
vit. & bon.
cler. cum deco-
rem.*

*Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 42.*

NE CLERICI CONDUCTORES
sint. Cap. 21.

Sacræ leges prohibentes clericos conducto-
res fieri, ad vnguem obseruentur.

*Ext. ne clerici
c. 1. 21. q. 3. 6.
placuit.*

DE STUDIO CLERICORVM.
Cap. 22.

Lectioni librorum ecclesiasticorum clerici at-
tendant, vnde officij sui admoneantur, & au-
thores

*Conc. Trid.
sess. 21. c. 18.*

Conc. Trid.
sess. 21. c. 18.

thores habeant casibus conscientiae tractandis idoneos, in quibus versati sint oportet. In his vero negligētes corripiantur. Nullus verò ignotus & peregre veniens clericus insigne illud assummat, aut gestet, quod nostri Becca appellāt, neque supra pileum clericalem, galerum amplum, vel sericum ferant: prout Episcopis vel Præbendatis, vel graduatis moris est, neque verò se, aut Doctorem, aut Magistrum, aut Licentiatum, aut Bacchalaureum nominet, seu subscribat sub centum aureorum pœna, nisi prius Prælato legitimum titulum ostenderit, ne fallaci ostentatione imperiti lædantur, & seducantur.

NE VENATIONIBVS ET AVCV.

pijs clerici studeant. Cap. 23.

Conc. Franc.
sub Zacharia
re cler. & mona
chi c. 1.

Conc. Triden.
ess. 24. c. 12.

Conc. Lim. 2.
ess. 3. c. 18.

Venerationibus, aut aucupijs clericos studere, sanctorū Patrum statuta prohibēt, atq; adeò canones venaticos, aut accipities alere, more Principum sæcularium: si quem ergo huiusmodi ineptijs deditum ordinarij; & visitatores offenderint, opportunè coerceant.

Ne ta-

NE TABACHVM PRESBYTERI
summant ante Missam. Cap. 24.

Prohibetur sub reatu mortis æternæ Presbyteris celebraturis, ne tabachi fumum ore, aut sayri, seu tabachi puluerem naribus etiam prætextu medicinæ, ante missæ sacrificium, summant.

VT DIEBUS FESTIS AD ECCLE-
sias cleri conueniant. Cap. 25.

Clerici omnes, etiam prima tonsura initiati, diebus Dominicis, & festiuis, ad Cathedralem Ecclesiam, aut aliquam parochialem, de assensu ordinarij ad vespervas primas, & secundas, ad tertiam, & Missam solemnem secundum Canones (postposita quauis excusatione) cum super pellicijs conueniât, etiam si præbendam ibi non habeant. Qui neglexerint arbitrio ordinarij puniantur.

Dist. 91. c. B.
leutherius.
Dist. 92. ca. si
quis Presbyt.

DE OFFICIO DIVINO AB OMNI-
bus capitularibus persoluen- do. Cap. 26.

Diuino officio diuino, & nocturno, ac Missarum solemnibus intersint omnes in Cathedra-
libus

Conc. Trid.
sess. 24. c. 12.
Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 63.

Conc. Compost.
act. 2. c. 16.

Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 68.

Conc. Tolet.
act. 3. c. 10.
Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 66.

libus Ecclesijs, dignitates, atque Canonici, quæ
 admodum in Tridentino, & Limensi Conci-
 lio constitutum est. Qui vero non interfuerint
 sine vlla remissione distributiones amittât, quæ
 cæteris, qui interfunt eo ipso debeantur: neque
 verò remissionem, aut condonationem vllam
 in ijs sibi vicissim Capitulares facere possint, si
 fecerint, nulla sit; sed distributiones ita percep-
 tas teneatur in conscientia restituere, qui frau-
 dem fecit. Præterea designetur, qui notet defec-
 tus absentium fideliter, & secreto, cui etiam ter-
 tia pars cedat multarum quavis collusione pror-
 sus exclusâ. Portiones verò tam ex decimis, quâ
 ex obuentionibus debitæ, in quotidianas distri-
 butiones conuertantur, ac diuidantur secun-
 dum erectionem, & superioris Concilij Cano-
 nem, quem innouamus, atque omnino seruari
 mandamus.

DE PRECIBVS MATUTINIS,
 & Salve Regina. Cap. 27.

H Oræ Canonica matutinæ, antepulsum
 salutationis Angelicæ nequaquam incho-
 entur: signum vero campanæ, ad singulas
 Canonici officij horas detur, omnibus autem
 sabbathis Salve Regina cantetur in Cathedrali-
 bus,

bus, & parochialibus Ecclesijs, cui intet sint Præbendati, & alij clerici omnes cum superpellicijs etiam primæ tonsuræ, alioqui arbitrio ordinarij plectantur.

NE PRÆBENDAM OBTINENTES

à sua Ecclesia absint.

Cap. 28.

Cathedralis Ecclesia suis ministris carere non debet. Itaque quod quæstus non charitatis causa fit; nulla ratione permittendum est, ut dignitatem, Canonicatum, aut quamcunq; Præbendam in ea obtinentes, ad Vicariatum, aut Curatum, extra illam mittantur, quod in sede vacante, quia perquam frequens est, ne fiat, sancta Synodus sub æterni iudicij comminatione denunciat. Nulli quoque in Ecclesia Cathedrali Præbendam obtinenti, commeandi in Hispaniam copia fiat, nisi Præbendam suam, aut beneficium prius resignauerit: præterea iidem in Ecclesia Cathedrali Præbendam obtinentes, non amplius quàm per mensem, atque hunc interpolatum, ac per dies, non per horas computandum ab Ecclesia abesse possunt.

Conc. Lim. 2.

sess. 2. c. 71.

Conc. Trid.

sess. 14. c. 12.

De sco-

DE SCHOLASTICO, ET CANTO-
re Cathedralium. Cap. 29.

Conc. Trid.
sess. 13 c. 18

Conc. Lim. 2.
sess. 1. c. 75.

CVM beneficium detur propter officium, munusque Scholasteriam obtinentis in Cathedralibus sit, docere litteras, Cantoris verò cantum ecclesiasticum. Cumq; tam Tridentini Concilij generalis, quam superioris Prouincialis id fieri decreto sancitum est, statuimus in nostra Prouincia post hac, vt Scholasticus per legat lectionem, quam ei suus Præsul indixerit, & Cantor doceat rationem cantus, idque vterque exequatur intra decem dies, ex quo statuti notitiam cæperit. Alioqui seuerè arbitrio Episcopi mulctentur. Quod si in seminario puerorum eligendo, suo fungantur munere, eo ipso sint liberi à contributione pro dicto seminario.

DE CAPELLANIS.

Caput. 30.

Capellaniæ in Ecclesijs Cathedralibus, aut Parochialibus institutæ, nisi ex ipsa fundatione Dignitatibus, aut Canonatibus, aut alijs beneficijs sint annexæ, capitularibus, aut bene-

beneficiatis non conferantur, sed alijs clericis
vbi sunt institutæ, in seruiant, iuxta decreta Con *Conc. Trid.*
cilij Tridentini, & Regis nostri Catholici volun *sess. 24. c. 17.*
tatem.

DE OECONOMIS ECCLE-

siarum. Cap. 31.

N Vllus œconomus in Cathedralibus, vel pa-
rochialibus Ecclesijs admittatur, nisi prius
fide iussoribus datis. Arca autem tribus clauibus
clausa pro ecclesiastica pecunia conseruanda,
vbi còmodè fieri poterit, teneatur, in qua œco-
nomi quicquid pecuniæ receperint, intra triduũ
reponant.

DE HABITU HEREMI-

tarum. Cap. 32.

Q Vamuis monachum non faciat habitus, de-
cet tamè vnum quenq; iuxta suam profes-
sionem habitu distingui. Quare qui heremitico
instituto gaudent, neq; pileũ clericorum, neque
fratrũ, aut monachorũ capitium ferant veste au-
tem vtatur nigra. Quòd si paupertatis causa vi-
liori panno vti velint, quem Hispanè vocamus
xerga, poterunt facilè nigro colore inficere.

De san-

DE SANCTIMONIALIVM
bonis. Cap. 33.

Conc. Turan.
c. 21. & 26.
de instit. c. 1.
& c. authorita
te.

De statu reg.
in c. 5. sane.
Conc. Trid.
sess. 25. c. 3.

Conc. Remen.
c. 33.

AD habitum sanctimonialium non plures recipiantur, quàm ex monasterij bonis ali possint. Præpositæ verò prouideant ipsis monialibus de omnibus sibi necessarijs, ita ut cognatis & populo in ijs efflagitandis molestæ non sint. Abbatissis autem, siue Priorissis, seu quocunq; alio nomine præsent in virtute sanctæ obedienciæ præcipimus, ut quicquid eleemosynæ nomine à monialibus ingredientibus receperint, in redditus annuòs, & bona stabilia monasterij cōferant. Quod si ex urgēte aliqua necessitate eleemosynæ aliquid consummendum erit: ut nullo modo id fiat, nisi prius consulto, & approbante Prælato. Quod si ex redditibus monasterij, vel ex consuetis eleemosynis tantum suppetat monialibus, ut ad ipsarum victum, fabricam ecclesiæ, aliasq; necessitates commodè sufficiat, minime liceat alias recipere, pacta certa eleemosyna pro dote, secus si monialium numerus augeatur.

De visi-

DE VISITATIONE SANCTI

monialium. Cap. 34.

Quando monasteria sanctimonialium visitantur, principio visitator una, aut duabus personis honestis associatus ingrediatur: ut dispositionem ipsam domus, atq; officinas, cætera q; necessaria scrutetur, & videat. In fine quoq; visitationis iterum cum capitulum super correctione de culpis tenendum est, eodem modo ingredi poterit. Cætera verò ad cancellos, siue fenestellam transigantur. Quòd si præter hec opus sit claustra aliqua ex causa ingredi, id non fiat à visitatore, nisi facultate ab ordinario priùs in scriptis, obtenta.

Conc. Trid.
sess. 25. c. 7.
& c. 59.

DE COLLOCUTORIIS SANCTI

monialium. Cap. 35.

Abbatissæ siue Præpositæ secularibus facili-
lem cum sanctimonialibus colloquendi
licentiam non concedant, nisi parentes, aut
fratres fuerint. Atq; ijs ipsis non ita crebro: si-
ne teste vero loqui non permittant. Porro cle-
rici illarum collocutoria nō frequentent; quod
si absq; Prælati permissu, eas visitare pro ni-

Conc. Turon.
c. 29.
Conc. foro. in
li. c. 12.

hilo duxerint, excommunicentur.

DE DOTE NON AUGENDA OB
defectum natalium. Cap. 36.

*Desimo. c. quoniam
c. veniens,
& c. non satis.*

SI qua mixti generis mulier (quas vulgo mestizas vocant) in monasterium recipi velit, eadem omnino dote, qua cæteræ, recipiatur, neq; pro eo quod admittatur, vt sit de choro, amplius quicquam exigatur, quàm à cæteris de choro soleat, cum ea omnis conuentio simoniaca labe non careat: sed si aliàs satis idoneæ sint, nequaquam tales excludantur à choro ex solo defectu natalium, cum apud Deum fides, non genus in pretio sit.

LIBROS PROPHANOS, ET LAS-
cuios vitandos. Cap. 37.

*Pius iij in Ca
th. l. librorum
prohibitorum.*

LIBRI, qui res lasciuas, & obscenas ex professo tractant, narrant, aut docent, cum non solùm fidei, sed etiam morum, qui eiusmodi lectione librorum facile corrumpi solent, ratio habenda sit, omninò prohibentur, & qui eos habuerint, seuerè ab Episcopis puniantur. Antiqui verò ab ethnicis conscripti, propter sermonis elegantiam, & proprietatem permittuntur, nulla tamen

tamen rarior pueris prælegendi erunt. Et quoniam apud Indos litterarum ignaros, pro libris signa quædam ex varijs funiculis erant, quos ipsi, quipos, vocant, atque ex eis non parua superstitionis antiquæ monumenta extant, quibus rituum suorum, & ceremoniarum, & legum iniquarum memoriam conseruant, curent Episcopi, hæc omnia perniciofa instrumenta penitus aboleri.

VT FOEMINAE ECCLESIAS FRE-
quentent, & ibi modestè se gerant.

Cap. 38.

ADmoneantur matres familias, secum in Ecclesiam deferre filias iuuenulas, vt ipsis præsentibus missarum solemnibus, & verbi Dei prædicatione fruantur, cum honestius ac tutius id sit, quàm domi ancillulis virgines commendatas relinqui, viduæ quoq; superstitiosum, atq; ambitiosum illum morem, tandiù post defunctum virum domi manendi Ecclesiæ religiosissimæ disciplinæ postponent, diuinaq; officia, ad consolationem suam opportunè adeant, & tam ipsæ, quàm reliquæ omnes fœminæ, modestia sua, & silentio, atq; ornatus, còfessus q; Christiana sobrietate, tum etiam verbi diuini audiendi

Conc. Lim. 2.

§. 2. c. 13 L

Hieron in epistola ad Letā.

Conci. Lim. 2.

sess. 2. c. 139.

Amb. in. l. de viduis.

frequentia, & auiditate meritò apud Deum, & Ecclesiam, deuotum fœmineum sexum commendent.

*UT MEDICI CONFSSIONEM
ægroto illico iniungant. Cap. 39.*

*Conc. Lat. c.
22 de pœn &
rem c cum in-
firmitas.
Pius V. in pro-
prio motu.*

MEDICIS, & Chirurgis de spirituali confessionis medicina, ægrotos in ipso statim initio admonere cessantibus pœnas per litteras Apostolicas Pij. V. inflictas, sine vlla remissione ad executionem conferendas curent ordinarij, qui & ipsum breue sedis Apostolicæ ipsis denuò intimari faciant, & si contumaces fuerint, seuerioribus etiam pœnis subijciant.

*DIES FESTOS SERVANDOS.
Capit. 40.*

*Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 132.*

Diebus Dominicis, atque festiuis, mercimonia-
norum emptiones, venditionesque prohi-
beantur, præsertim in Indorum oppidis, quæ ve-
ro in foro vœnalia exponi solent, missæ celebra-
tionem expectet. Mercatores qui secus egerint,
præsertim si scandalo Indis sint, excommunicentur. In oneribus quoq; iumentorum, Agasonũ,
cæteris que seruilibus laboribus, executioni mā-
dentur

dentur contra inobedientes, pœnæ per fel. record. Pium Quintum propositæ: in blasphemos quoq; prout est ab eodem sanctissimo Pontifice, & à Concilio superiore præceptum acriter vindicetur.

Pius.V. in motu proprio cū primum.

Conc. Lat. sub Leo. x. sess. 9.

Conc. Lim. 2. sess. 2. c. 118.

AB ESU CARNIVM ABSTINEM.
dum diebus ab Ecclesia præscriptis.

Cap. 41,

Carnibus vesci, diebus à iure prohibitis, nemini liceat, nisi de vtriusq; medici, spiritualis, & corporalis assensu. Neq; verò eas, vel vendere, vel mercari fas sit: ab ijs etiam abstinere in letanijs, siue rogationibus, per triduum, & usq; ad meridiem publicis processionibus, & concionibus interesse, omnes Christianos hortatur hæc Synodus.

Pius V. in motu proprio.

De consec. d. 3. c. rogationes

PRETORIBVS INDORVM, NON
esse tamquam Episcopis, obviam
procedum. Cap. 42.

Certa relatione comperimus Pretoribus, Præfectis ve sæcularibus Indorum, passim cum ecclesiastico apparatu, & cruce elata obviam prodire sacristas, alios ve Ecclesiæ minis-

tros; quod & Regiæ leges improbant; & Ecclesiastico decore nimis indignum est. Id ne in posterum fiat, districtè præcipimus parochos, si ad talia conuiuant, & assensum præbeant, vinculo excommunicationis ipso facto innodantes.

DE PERVIGILIIS ECCLESIA-
rum Cap. 43.

Ostia Ecclesiæ noctu aperta nemo relinquat sub pœna excommunicationis: neq; pernoctationes in ea vlllo modo virorum, & fœminarum, neq; lectisternia permittantur: mulieres verò noctu mendicare, aut ostiatim circumire, quod nonnullæ faciunt: vt nefarium omninò & flagitiosum damnamus, & ordinarijs seuerè vindicandum commendamus.

Conc. Tolet.
sess. 2. c. 20.

DE CONFRATERNITATIBVS.
Caput. 44.

Conc. Triden.
sess. 22. c. 8.

Confraternitates ab ordinarijs visitentur, & quantum licebit ad minorem numerum redigantur, nouas verò institui non permittant, si ne graui causa, neque pro iam institutis elemosynas peti communiter, nisi diebus Dominicis, & festiuis. Idque petita semper, atque ob-
tenta

tenta Prælati licentia. Aethiopes verò, & serui nulla con fraternitatum huiusmodi nomine, cō uenticula facere sinantur, nisi in ecclesijs, aut lo cis pijs: ac tunc aliquo etiam sacerdote præsen te, qui eorum acta moderetur, atq; ad id, quod expedit dirigat.

INDITIO FUTURÆ SESSIONIS.

Postremo hæc nostra sancta Synodus, cū de reformatione nonnulla adhuc, eaque nō leuia supersint, declarat in diem Apostolorum Simonis, & Iudæ, sessionem Deo fauente futu ram, vt prædicta decreta publicētur. Interim ve rò Concilium Prouinciale, nequaquam cessare, donec Espritus Sancti gratia annuente, de Reue rendissimorum Patrum consensu, finis eidē Cō cilio imponatur.

Placent vobis, Reuerendissimi Patres, hæc de creta?

Responderunt omnes. Placent.

ANTICIPATIO SESSIONIS.

CVM celeri morbo correptus die Octobris nona, animā egisset Reuerendissimus Epif copus Cuzquensis, atq; instaret Reuerēdissimo rum

rum Chillensium ad suas ecclesias nauigatio, de consensu Patrum, decretum est, actionem anticipandam in Dominicam proximam, quæ fuit vigesima quinta post Penthecostem, die Octobris decima tertia, in qua Missam solemniter celebrante, ac simul concionem habente Reuerendissimo Imperialis Episcopo, quartæ Actionis sequentis decreta, recitata sunt.

ACTIO

ACTIO QVARTA
 Concilij Prouincialis Limen-
 sis celebrata in Ecclesia Cathe-
 drali ciuitatis Regum, die deci-
 ma tertia Octobris, Anno
 M. D. Lxxxiiij.

QVIBVS SIT COMMITTENDA
visitatio. Caput. i.

ECCLESIASTICAE DISCI-
 plinae neruus ferè in Canonica visi-
 tatione consistit, quem astu dæmo-
 nis, & auaritia hominum plurimo-
 rum, ita debilitatum cernimus, vt in-
 de potius plurimæ quærellæ, & damna prouene-
 rint, vnde remedia damnorum meritò expectā-
 da fuerant; quam totius Prouinciæ labem cu-
 piens sancta Synodus diuino aspirante numine
 auertere: primùm Episcopos omnes serio ad-
 monet: vt ipsi per se paterno affectu diœcesim
 suam

Conc. Tolet. 4
c. 5. 10. q. 1.
c. Episcopū per
cunctas.
Conc. Triden.
sess. 24. c. 3.

suam perlustrare non cessent: quod si visitato-
res mittendos censuerint, quod propter nimiam
Episcopatum Indicorum amplitudinem sæpè
fieri, necesse est, sollicitè videant; ut non nisi vi-
ris integris, spectatæ probitatis, industrijs, atque
idoneis visitationem committant: & quos sciāt,
neque doctrinas ipsas, siue parochias Indorum
ambire, neq; oblatas etiam acceptaturos.

DE PROCURATIONE
Visitatorum. Cap. 2.

Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 110.

Conc. Tolet. 7
c. 4. 10. q. 3.
c. inter cætera.
c. c. cauendū.

PROCURATIONIS nomine, ita unicuiq; visitatori
competens salarium assignetur ab Episcopo,
ut neque de pœnis camera Episcopalis, neque
de condemnationibus Visitatori ipsi, aut officia-
libus eius aliquid proueniat. Tempus autem nō
longius in visitatione consummant visitatores,
quam necessarium esse perspexerint, si secus e-
gerint, ita ut propter sua commoda, aut quouis
alio respectu, diutius immorentur, excommuni-
catione feriantur. Instructionem verò ab hac
sancta Synodo factam pro visitatoribus, sub
mortalis peccati reatu, & secum deferre, & fide-
liter obseruare, teneantur.

De mo-

DE MODO PROCEEDENDI IN
visitatione. Cap. 3.

Q Vandiū informationes secretæ fient paro-
chus, siue is, qui visitatur, nequaquam ad
sit, sed fiat Indis libera facultas denunciādi suas,
vel quærellas, vel grauamina, si à suo se parocho
læsos existimauerint. Interim dum parochus ab
sens est: alius si commodè fieri queat, Rectoris
officio fungatur. Porro processus circa crimina
grauiora parochorum, à visitoribus fulminē-
tur, vsque ad definitiuam exclusiue, atque ita
obsignati ad ordinarium transmittantur, adhi-
bito ipsius Visitoris de vna quaque causa iu-
dicio, vt tandem Episcopus vltimam sententiā
ferat: id vt fideliter, atque integrè faciant, Visita-
tores omnes monet hæc sancta Synodus: quod
si timore Dei postposito, processus aliquos oc-
cultauerint, aut iniqua collusionē, cum visitatis,
eorum vitia dissimulauerint, ad ordinarium
prædictas causas integrè non transmiserint, Vi-
sitatores ipso facto, excommunicatos esse de-
cernimus.

*Conc. Trid.
sess. 24. ca. 3.
vers. Visitato-
res etiam.*

DE MODESTIA ET SOBRIETATE
visitatoribus observanda.

Capit. 4.

Conc. Brac. 2.
ca. 2.

Conc. Tolet. 7.
ca. 4.

c. cum Aposto-
lus de censib.

Conc. Trid.
sess. 24. c. 3.

cap. exegit de
cens. in. 6.

Gregor. X. in
Conc. Lugdu.

Visitadores, ut non solum excessus corrigat, sed etiam exemplo modestiæ, & Christianæ sobrietatis ædificent, nullo modo patiantur popam, aut prophanum apparatus, aut nimios sumptus in occurrantibus, & hospitacionibus sibi exhiberi. Munera quæcunque, aut commo- di aliquid præter ea, quæ sunt à iure permessa, ne- que Visitator ipse recipiat, neque suos recipere permittat; sed neque emat, neq; permutet cum his qui visitantur, equitatum, aut aliquid aliud: si quid eiusmodi acceperit, sciat se ad dupli resti- tutionem intra mensem faciendam, iuxta consti- tutionem Concilij Tridentini, in conscientia te- neri, quod si non restituerit intra prædictum tẽ- pus, ab omni, beneficio, & officio esse suspen- sum secundum Gregorij. x. in Concilio genera- li editam sanctionem.

DE VISITATIONE FABRICAE,
& ornamentorum. Cap. 5.

Conc. Trid.
sess. 24. c. 3. 1.)

In visitationibus fabricæ, aut ornamentorũ di-
mini cultus, decretum Tridentini Concilij, nul-
la ra-

la ratione violetur: vt patroni nullatenus se immisceant visitationi ornamentorum Ecclesiæ, aut stabiliū, seu fabricarum prouentibus, nisi quatenus eis, ex institutione, ac fundatione, id competat.

*QVOMODO, ET QVANDO INDO-
rum testimonium sit recipiendum.*

Capit. 6.

Sacerdotum, qui inter Indos agunt, atque eis præfunt, existimationi, securitatiq; consulere volēs sancta Synodus, cum sciat hos passim malitiose impeti, atque eo facilius traduci, quò seuerius vicia subditorum corrigunt, aut Hispanorū auaritiæ violentiæq; obsistunt, superioris Concilij consultissimam constitutionem innouat, atque imprimis mandat, nullum à parochia debere detrudi, etiam si multæ, & graues quærellæ ad Episcopum deferantur, nisi oculato examine per se, vel per Commissarium aliquem ibi causa agatur, vbi ille deliquisse narratur. Nam quantū fidei testibus præbendum sit, iudex ecclesiasticus præsens melius nosse poterit, & rei totius ordinem discere. Præterea cum ordinaria, aut extra ordinaria visitatione inquirendum erit in sacerdotem, videat omninò qui iudicat: vt ab infidelibus

*Conc. Lim. 2.
sess. 3. ca. 114
3. q. 6. c. vlti-
mo.*

2. q. 5. c. suspe-
ctos. & c. nul-
lus.

4. q. 3. c. si tes-
tes.

22. q. 5. c. ille
qui. 22. q. 5. c.
qui peierave-
rit.

Conc. Matisce.
ca. 21.

delibus Indis, nullum contra sacros Canones tes-
timoniū admittat: sed neq; ipsos fideles Indos,
aut etiam Hispanos, si suspecti sint, (quod sæpif-
simè accidit) adhibeat: sed integros & Deum ti-
mentes testes inuestiget. Illud vero ante omnia
teneat præ oculis, ut neophitos iurare nō cogat,
nisi reprobis graui, & quæ aliter definiiri nō pos-
sit. Ac tunc prius, quantum sacrilegiū admit-
tant perjuri, seriò doceat: si quos autem peieras-
se probauerit, ad timorem cæterorū, iubeat pu-
blicè fortiter vapulare, & infamia notari, atton-
sis, pro more Indico, illorum crinibus. Deniq;
vbi necessitas exigēdi testimonij vrgens fuerit,
& ex solo Indorum testimonio res pendeat, per-
pendat, quantum fidei talibus debeat adhibere,
quos facilè ad peierandum induci, notum est.

*INDORVM CRIMINA AD FORVM
Ecclesiasticum spectantia corporali potiùs,
quàm spiritali pœna esse punienda.*

Caput. 7.

SI nulla potest Respublica sine metu suppli-
cij in officio contineri, neque sufficiunt, quā-
tumuis benè, ac sapienter constitutæ leges, ad
cohibendos à criminibus homines, nisi pœnæ
pariter in rebelles decernantur: profecto barba-
ra, &

ra, & rationi non usque adeo obsequens Indo-
 rum natio, pijs & salutaribus institutis parere nū-
 quam, sicut opus est, assuescet, si rectores suos ve-
 luti ad vindicandum in malefacta impotentes,
 facile contemnat. Nam & Apostolus, quibus spi-
 ritum mansuetudinis non satis esse putabat, etiā
 virgam, & potestatem à Domino acceptam, in
 terdum minabatur, sed cum Ecclesiæ spiritualis
 vindicta gravissima sit ad animarum intima pe-
 netrans, ijs tamen utilis esse potest, qui bona spi-
 ritualia, & damna possunt satis cogitatione con-
 cipere, & prout oportet expendere. Quibus ve-
 rò nihil, vel pretiosum, vel vile est, nisi quod o-
 culis cernitur, in eos certè spiritualis illa censura
 intentata, poterit proficere parum, nocere pluri-
 mum. Quam ré cum prudenter superiores huius
 novi orbis antistites secum perpenderent, statue-
 runt in has tam faciles, & minimè perspicaces In-
 dorum gentes ab excommunicatione, cæterisque
 censuris esse abstinendum, pro his verò ad con-
 servandam ecclesiasticam disciplinam, & religio-
 nem necessario externa & corporali aliqua pœ-
 na utendum, quod à priscis in simile genus ho-
 minum etiam observatum esse compertum est.
 Itaque Concilij superioris salutaria de hac re
 decreta confirmans, atque innouans, statuit
 hæc sancta Synodus, pro culpis ad Ecclesiasti-
 cum

1. Cor. 4.

Conc. Lim. 2.

sess. 3 c. 117.

26. q. 5. c. con.

Idolorum ex

Greg.

Conc. Arel. c.

11. Ido. lib. 11

c. 49.

Conc. Matis. c.

21.

Conc. Mogut.

ca. 45.

Conc. Lim. 2.

sess. 3. c. 115.

Conc. Tolet.

11. ca. 15.

ticū forum attinentibus, etiam ecclesiasticos iudices posse, ac debere Indos corripere. Qualia sunt atrociora illa idolatriæ, aut apostasiæ, aut superstitionis gentiliæ crimina. Tum sacrilegia in baptismum, in matrimonium, in alia etiam sacramenta admissa. Deinde, & illa minora sunt necessario corrigenda, Missæ, aut Cathenchismi voluntaria omissio, ebriositatis quoq; & concubinatus satis istis familiaria vitia, pro talibus certè iuxta delicti mensuram potest adhiberi poenarum modus: sed tamen paterno magis affectu, quam iudiciaria severitate, dum tenera est in fide Indorum ætas, correctio præstanda erit, nisi ad sedandum multorum scandalum, & frænandam licentiam peccandi durius aliquid oporteat designare.

*DE MODERATIONE SERVANDA
in punitione Indorum. Cap. 8.*

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 116.

SED quoniam, & natura Indorum timida est, & nonnulli sacerdotum præter decorum assidue sæviunt, præcipit omninò sancta Synodus, ne parochus, aut quævis alia persona ecclesiastica per se ipsum vnquam cædat, aut puniat quantumvis delinquentem, cum sit à sacerdotali dignitate alienissimum, sed cū id erit agendum, per

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 117.

per fiscales, ministrosq; ad hoc creatos, agatur. Deinde præter Vicarios, & iudices ecclesiasticos nullus parochorum supplicium summat de Indis sibi subiectis, nisi à diœcesano suo habeat, præscriptam legem, quã in eius modi correctionibus seruare debeat quam si excesserint, atq; iræ suæ indulserint, parochi, Episcoporum, & visitatorum consciências oneramus vt in huiusmodi excessum vindicet, neq; percussores, & pusilli Christi gregis perturbatores impunè abire permittant, quemadmodum Apostolicis etiam Canonibus constitutum, legimus.

Canon. 28. d.
45. 1. Episcopum.

DE OBSERVANCIA DIERVM
festorum. Cap. 9.

Dies festi ab Ecclesia statuti cum omni deinceps deuotione seruentur. Quos autem in nostra Prouincia Hispanos omnes oportet seruare, sunt hi: Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi, Stephani Prothomartyris, Ioannis Apostoli & Euangelistæ, Circuncisionis Domini, Epiphaniæ Domini, Purificationis beatæ Virginis, Mathiæ Apostoli, Annuntiationis beatæ Mariæ, Resurrectionis Domini, cum duobus sequentibus, Marti Euangelistæ, Philippi, & Iacobi Apostolorum, Inuentionis sanctæ Crucis, Ascensionis Domini, Penthecostes,

De consec. d. 3
c. pronuncian-
dum.

De ferijs. c. cõ
quæstus de reli-
quijs c. glorio-
sus in. 6.

N

cum

cum duobus sequentibus, Trinitatis, Corporis Christi, Barnabæ Apostoli, Natiuitatis Ioannis Baptistæ, Petri, & Pauli Apostolorum, Mariæ Magdalenæ, Iacobi Apostoli, Transfigurationis Domini, Laurentij Martyris, Assumptionis beatæ Mariæ Virginis, Bartholomei Apostoli, Natiuitatis beatæ Mariæ, Mathæi Apostoli, Dedicationis sancti Michaelis Archangeli, Lucæ Euangelistæ, Simonis, & Iudæ Apostolorum, Omnium sanctorum, Andreæ Apostoli, Conceptionis beatæ Mariæ, Thomæ Apostoli. Præter hos etiam si qui sunt, ex probata consuetudine, aut ex legitimis priuilegijs, festi dies introducti, & ipsi religiosè in vnaquaque regione seruentur. Porro neophiti, quos Ecclesiæ materna indulgentia præceptorum suorum sarcina magna ex parte leuandos existimauit, sequentes tantum dies, iuxta superioris Synodi Prouincialis statutum obseruare cegantur. Primum dies omnes Dominicos, vt Ecclesia vniuersalis semper obseruat. Deinde diem Natiuitatis Domini, diem Resurrectionis primum, diem Penthecostes primum, item Circuncisionis, Epiphaniæ, Ascensionis, & Corporis Christi, Beatæ quoq; Virginis Mariæ, festum Natiuitatis, Annunciationis, Purificationis, & Assumptionis. Demum Apostolorum Petri & Pauli. Si qui tamen Indorum plures

res alios dies festos nostro more seruare voluerint, & in ijs ab opere seruili vacare, integrum sit ipsis facere ex deuotione, neq; vlllo modo in ijs laborare, a quoquam penitus compellamur.

DE RELIQUIIS SANTORVM.

Caput. 10.

Reliquiæ Sanctorum, quas magnopere venerari decet, à nemine teneantur, nisi per ordinarium prius examinata, atque approbata, neque tales etiam à sæcularibus, & laicis portentur, nisi de eius speciali facultate, iuxta formam superioris Concilij: deuotio tamen meritò laudabilis circa cereos Agnus Dei à Summo Pontifice benedictos secum gestandos, omnibus modis probatur, dummodo puri, ac non fucati coloribus sint.

*Conc. Triden.
sess. 25. dec. 1.
Conc. Lim. 2.
sess. 2. c. 55.*

Motus proprius Grego. xij.

DE MISSALI, ET PROCES-

sionibus. Cap. 11.

IN Missali auctoritate summi Pontificis edito, nihil addatur, aut detrahatur, aut immutetur quouis modo: sed quemadmodum est ab Apostolica sede constitutum, Missæ ceremoniæ omnes cæteraque diuina peragantur.

Processiones autem ante Missarum sollemnia fieri possunt, in die Natiuitatis, in Dominica Resurrectionis, in Dominica Penthecostes, in omnibus diebus festis Saluatoris, in quatuor celebrioribus Deiparæ Virginis, idest, in Assumptione, in Annunciatione, in Natiuitate, in Purificatione, item in festis Apostolorum, & in die omnium Sanctorum. Inter Missarum autem sollemnia alicui sæculari pacem cum patena dari, aut per ministrum ordinis sacri, ad fœminam cuiuscunque qualitatibus deferri, nulla ratione permittatur.

DE DECIMIS.

Cap. 12.

16. q. 1. de
cimæ. 16. q. 7.
c. quicumque,
& seq. de deci-
mis. c. perue-
nit. c. nuncios.
& c. non est.

I V R I communi, & antiquo in hærens sancta Synodus, præcipit strictè, decimas solui Ecclesiæ ex omnibus terræ fructibus, etiam syluestribus, etiam spontè nascentibus; nam si à Deo omnia dominantur, qui dat omnibus abundè ad fruendum, æquum sanè est, vt ipsi dominatori per suos fideles aliqua ex parte reddatur primitiæ quoque de omnibus terræ fructibus dentur, ac per Prælatum ijs, quibus de iure competunt, distribuantur.

Vt Matrìci

VT MATRICI CÆTERAE ECCLE
siae deferant. Cap. 13.

IN pulsandis campanis in Sabbatho magnæ ^{Coni. Latera.}
hebdomadæ, matricem Ecclesiam cæteræ ex ^{sub. Leo. sess.}
pectent, iuxta ordinationem Concilij Late-
ranen. ^{11.}

DE EDICTIS PUBLICIS.
Cap. 14.

Edictum sub quadragesimam legi solitum,
in vniuersa Prouincia summatur iuxta exē-
plum ab hac Synodo datum, & approbatum,
neq; alio vti liceat. Idem in excommunicatio-
nibus ferendis pro rebus furtiuis, aut alias ge-
neralibus, fiat, nisi à sede Apostolica alia for-
ma præscribatur.

DE TAXIS EPISCOPALIBVS.
Cap. 15.

PRo Episcopalibus audiētij Prouinciæ Peru-
anæ ab hac Synodo constitutus est ordo taxa-
rum, quem præcipimus, ab omnibus Episcopis,
& officialibus, & ministris in Regno Peruano in

uiolabiliter custodiri. Pro cæteris diocesibus extra, seruetur traxa vsu, & consuetudine in ijs hac tenus approbata. Notarij autem publicè sibi pre fixas taxas habere, & secundum eas iura sibi soluta in quavis scriptura assignare teneantur.

NE PRÆTER EPISCOPI COLLA
tionem parochiam quispiam sus
cipiat. Cap. 16.

Conc. Lat. sub
 Leo. 10. sess.
 11.

N Vllus posthac clericus parochiam Indo-
 rum, absq; Episcopi collatione suscipiat,
 vel administret. Qui aliter susceperint, etiam
 si proprio Rectore parochia destituta sit, ana-
 themate feriatur. Idem à regularibus obserue-
 tur.

DE EXAMINATORIBVS AB
Episcopo deputandis. Cap. 17.

Conc. Trid.
 sess. 24. c. 18.
 Conc. Tolet.
 act. 2. ca. 24.

E Xaminatores, qui futuros Indorū parochos,
 tum de litteris, tum de linguæ Indicæ peritia
 examinent, vnusquisq; Episcopus in diocesana
 Synodo iuxta Concilij Tridentini decretum cō-
 stituat. Ad explorandam verò tam notitiam sa-
 cræ doctrinæ, quàm sermonis Indici facultatē,
 catechismo ab hac Synodo edito, atq; appro-
 bato examinatores potissimum vtantur, vt eum
 futuri

futuri parochi tenere, & intelligere, & eloqui re-
ctè sciant. Porro doctrina, siue parochia Indorū
vbi Episcopus ipse præsens fuerit, ab ipsius Vica-
rio, nullo modo cui quam conferatur.

INDOS NON ESSE DESEREN-

dos propter celebritates vrbium. Cap. 18.

CVM solemnes feriæ aguntur in vrbibus, earū
celebritatis causa parochi populos sibi Indo-
rū commissos, nequaquam deferant, etiam si sa-
cratissimum corporis Christi festum, aut etiam
dies Parasceues in magna hebdomada celebre-
tur, neq; vero ob id vocentur, & inuitentur à Vi-
carijs vrbium, cum Deo sit longè gratius obse-
quium oues proprias eo tempore instruere, & cu-
rare, quam cum illarum periculo urbanas solem-
nitates frequentare.

*Conc. Lim. 2.
sess. 3. c.*

VT BENEFICIATI RECTORES

parochiarum iuuent. Cap. 19.

QVis simplicia beneficia in ecclesijs cathedra-
libus, aut parochialibus obtinent, Recto-
res ipsos parochiarum, tum in audiendis confes-
sionibus, tum in alijs ecclesiasticis munijs obeū-
dis, Christiana charitate adiuuent; vt sicut socij
sunt honoris, sic etiam sint laboris Quod si cum

*Conc. Tolet.
acti 3 c 21.*

vrget frequentia cōfessionum, aut insignis quæuis necessitas, id facere recusauerint, ab Episcopo puniantur.

*DE QVARTA FVNERALI, ET
portione Canonica. Cap. 20.*

*e. conuenerenti
de offi. iud.
ord.*

QVarta funeralis, ac canonica portio, & quarta etiam oblationum Episcopo à iure cōcessa, tam à Capitularibus, quàm à cæteris clericis persoluatur eo ordine, & modo quem sacri Canones statuunt. Pro controuersijs verò componendis, quæ harum portionum occasione oriri solent, deputentur in vnaquaque diœcesi ab Episcopo Collectores, qui sine cuiusquam præiudicio singulis, quæ sua sunt, attribuant.

*NE IN APPELLATIONIBVS
originalia acta tradantur. Cap. 21.*

*Conc. Trident.
sess. 24. c. 20.*

QVando ad Metropolitanum læsus quispiã, sibi appellandum putauerit, processus, atque acta originalia nullo modo Notarij tradât, sed illorum transumptum fide competenti munitum, dare sufficiat. Verum neque hoc etiam reddere compellantur, nisi soluta prius congrua mercede iuxta Concilij Tridentini decretum.

De Pro-

DE PROCURATORE CLERI.

Cap. 22.

PROcuratorem suo nomine ad Prouinciale Concilium destinare poterit Clerus Ecclesiæ, quemcunq; sibi opportunum, atque idoneum existimauerit, cui etiam ad necessarios sumptus pro negotijs gerendis Clerus ipse persoluat salariū: sed imponendi, atque exequendi salarii ratio ad Episcopum pertineat, qui, & ijs qui huic Synodo interfuerunt cum legitimo mandato, & cæteris, qui post hac in alijs Concilijs Prouincialibus, & synodalibus intererunt, distributione iusta per Clerum facta congruentia subsidia reddenda, curabit.

*Conc. Compōst.
act. 3. c. 42.*

TESTES SYNODALES ESSE

deputandos. Cap. 23.

VT ea, quæ ad Ecclesiæ vtilitatem, & populi Christiani salutem Spiritu Sancto suggerente, sancita sunt, primum in Concilio generali, deinde in Synodo Prouinciali debitæ, & Deo acceptæ executioni tradantur, testes Synodales, tam Metropolitanus, quàm cæteri Episcopi in sua quisque diœcesi quàm primum designent, quos

*Conc. Lat. c. 6.
sicut olim.
Conc. Tolet.
act. 3. c. 28.*

quos nouerint viros probatos, atque integros, qui futuro Concilio Prouinciali rationem reddant de obseruatione salutarium decretorum sacri Concilij Tridentini, necnon huius, & superioris Synodi Prouincialis Limensis.

DE PVBLICANDIS ET SERVANDIS
in quauis diœcesi decretis huius Synodi.

Caput. 24.

*Dist. 28. ca. an
nis. & ca. de-
cernimus.*

CV M sacris Canonibus constitutum sit, ut quæ in Prouinciali Synodo definita sunt, ea vnusquisq; Episcoporum in sua diœcesi denuò publicanda, & ad omnium notitiam deferenda curet: si quidem ex Episcopi vnus propemodū diligentia vniuersi laboris exacti fructus, & summa pendet: propterea hæc sancta Synodus cupiens laborem suum in Christo, non esse inanē, districtē præcipit, & æterni iudicij obtestatione, denunciat Episcopis omnibus, atque eorum officialibus, ut tū in Cathedrali, tū in præcipuis parochialibus suarum diœcesium ecclesijs, decreta præsentis Synodi, & superioris Limensis solemnitèr legi, & publicari faciant, ac ne obliuioni per negligentiam tradantur, iubeant omninò, saltem semel quotannis, in capitulis Cathedralium, & in frequenti cleri, & populi con-

conuentu recitari, ita vt vnusquisq; quod ad se pertinet, possit facile intelligere, ac recolere: deinde Prouisores, Vicarios, Visitatores, cæteros que iudices ecclesiasticos quoscunque huius Prouinciæ admonet sancta Synodus, vt secundum has constitutiones iudicare, & causas ecclesiasticas definire; pœnas que, ac censuras in his appositis, legitimas declarare teneantur. Nequẽ in his quæ ad reformationem spectant, appellatione cuiusq; legitima executio suspendatur.

Conc. Lat. c. 7.

Conc. Trident.

sess. 24. c. 10.

sess. 22. c. 1.

sess. 13. c. 1.

AD QVEM PERTINEAT IN SE

de vacante, publicatio huius Synodi.

Cap. 25.

NE per occasionem sedium vacantium, quæ in hac Prouincia perquam diuturnæ sunt, necessariæ reformationis executio negligatur, & dum futurus antistes expectatur, obliuioni (vt hactenus factum est) decreta ipsa tradantur, præcipit sancta Synodus, vt is, qui in Capitulo sede vacante, in quavis Ecclesia pro tempore præsidet, teneatur intra mensem à die quo in eius notitiam venerint, huius Concilij, atque etiam superioris Limensis decreta omnia in Cathedrali

drali templo, atque in alijs diœcesis, prout ei videbitur ecclesijs solemniter publicare, incur-
surus si neglexerit facere sententiam excom-
municationis ipso facto. Cæteri vero de Capi-
tulo si ei in prædicta publicatione obstare præ-
sumpserint, eo ipso ecclesiastico subiaceant in-
terdicto: porro Metropolitanus totius huius Sy-
nodi exempla correctæ, & authentica ad suffra-
ganeas ecclesias, quarum sedes scit, ad præsens
vacare, cum primum poterit, commodè trans-
mittenda curabit.

*Placent ne vobis Reuerendissimi Patres hæc de-
creta?*

Omnes responderunt: *Placent.*

PO S T Reuerendissimorum Chillensium
de Concilij facultate discessum, illustri ad-
modum viro Christophoro Ramirez de Car-
thagenæ, qui post Prorregis obitum, quod ef-
set antiquissimus ex Regij Senatus Consilia-
rijs Synodo semper ad fuerat, curante, & a-
gente, propter causas rationi valdè con-
sentaneas, visum est Synnodo Prouinciali
vltimam manum esse imponendam. Et quo-
niam controuersia quædã adhuc restabant, quæ
non

non poterant, ita citò finiri, his expediendis à Concilio deputati sunt iudices commissarij iuxta Tridentinum decretum, Reuerendissimi Tucumañ. & Plateñ. & del Rio de la Plata Episcopi: Quinta verò, eademq; vltima actio decreta est in diem sancti Lucae Euangelistæ sacram, quæ fuit Octobris decima octaua: in qua solèni processione præmissa, ac Pontificaliter celebrante Reuerendissimo Platenfi Episcopo, & concionē habente admodum Reuerendo patre Iosepho Acosta, societatis Iesu; Eiusdem quintæ, atque vltimæ Actionis decreta recitata sunt.

ACTIO

ACTIO QUINTA
 Concilij Prouincialis Limen-
 sis celebrata in eadem Eccle-
 sia Cathedrali, die decima octa-
 ua Octobris, Anno millesimo
 quingentesimo octuage-
 simo tertio.

DECLARATIO QVORVNDAM
capitum superioris Synodi. Cap. I.

QUIA in secunda huius Synodi ac-
 tione, decreuimus Limense superius
 Concilium denuò publicari, atque
 ab omnibus integrè seruari debere,
 ne ex quibusdam illius Capitulis er-
 randi summeretur occasio: visum est mentem hu-
 ius Synodi, in his, quæ meritò possent ingerere
 scrupulum, explicare. De ijs igitur, quæ contra
 hæreticos, aut hæresim sapientes, statuta sunt, in
 eadem Synodo, cum nondum Apostolici inqui-
 sitores huc missi essent, declaramus, ad sacræ
 Inqui-

Inquisitionis tribunal, (quod fidei Catholicæ validissimum propugnaculum est, atque in ijs remotissimis regionibus summopere necessarium) omnem eam prouidentiam, secundum cuncta Apostolica penitus pertinere. Porro, quæ de extirpanda Coca, seu vitandis in ea excolenda Indorum incômodis, ibidem exposita sunt: catholicam Maiestatem oramus; vt cognita de ijs Patrum sententia, quid factu optimum sit, atque ex re maximè Indorum, pro singulari sua prudentia, & fidei Christianæ ardore, constituat. sess. 2. c. 124.

DE SUMMARIO SUPERIORIS
Concilij. Cap. 2.

PRæterea, ne in transcribendis, ac perlegendis tam multis superioris prædictæ Synodi paginis, parochi, cæterique grauètur, quibus ex præcepto huius Synodi necessitas penes se illam tenendi, incûbit: Placuit summarium omnium constitutionum inibi contentarum fieri, quod à deputatis à nobis factum, atque à reuerendissimo Metropolitano approbatum, omnibus nostræ Prouinciæ Ecclesijs, communicetur. Hoc ergo summarium sic factum, & approbatum quicumque habuerit, præcepto de tenenda ipsa Syno- Act. 1. c. 2. &
act. 4. ca. 14.

Synodo, se abundè satisfecisse, hac nostra declaratione, cognoscat.

DE CONFESSIONARIO.

Caput. 3.

EODEM modo confessionarium pro utilitate Indorum ad pœnitentiæ sacramentum venientium conficiendum, & lingua Cuzquensi, atque Aymarayca donandum, iuxta huius Synodi deputationem, ab eodem Reuerendissimo Metropolitano approbetur, & sic approbatum, ex auctoritate huius Synodi omnibus Indorum parochis cū cathecismo tradatur, ut illo, prout expedire viderint, utantur sacramenti pœnitentiæ ministri.

Conc. Lim. 2.
sess. 3. c. 56.

VT INDI POLITICE VIVERE instituantur. Cap. 4.

CVM vita Christiana, & diuina, quam fides Evangelica docet, exigat naturali ratione, atque homine non indignam, viuendi cōsuetudinem, cum q; secūdum Apostolum prius animale sit, deinde quod spirituale, illud vehementer parochis omnibus, cæterisq; ad quos Indorum cura spectat, commédandum duximus, ut in primis

1. Cor. 15.

mis dent operam sedulam, vt ferinis, atq; agrestibus moribus depositis humanis, ac politicis institutis India assuefiant. Cuius generis sunt, vt ad templa non sordidi, atq; incompofiti, sed loti, & pexi, & mundi veniant: vt fœminæ caput velamine aliquo, iuxta Pauli Apostoli institutionem, tegant; vt domi mensas cibo, lectos somno capiendoad hibeāt; vt domus ipsæ, non caulas pecudum sed hominum habitationem ordine, munditia, decore referant; ac si quæ sunt alia eiusmodi, quæ sanè non violento, & molesto imperio, sed paterna potiùs cura, & grauitate peragantur.

1. Cor. 11

DE CVLTVS DIVINI CVRA.

Cap. 5.

Postremò quoniam Indorum nationem externis ceremonijs, & diuini cultus splendore, ad summi Dei cognitionem, & venerationem supramodum allici compertum est, current studiosè Episcopi, ac pro suo modo etiam parochi, vt quicquid ad diuinum cultum pertinet, diligenter, & quanto fieri poterit decore peragatur. Atq; in ijs, musicæ etiam studium, tum in cantoribus instituendis, tum in musicis fistularum, cæterorumq; instrumentorum,

O ad-

adhibendis, nullo modo prætermittant. Hæc vero eo ordine, & modo, atque in ijs locis statuunt Episcopi, quibus ad Dei gloriam, & animarum spirituale auxilium, opportunū existimauerint.

Caput. 6.

Omnia autem, & singula huius Prouincialis Concilij decreta, sanctæ sedis Apostolicæ censuræ, & correctioni sint subiecta.

Placent ne vobis Reuerendissimi Patres hæc decreta?

Omnes responderunt: *Placent.*

Quibus omnibus, cæteris que ex usu Romanæ Ecclesiæ absolutis illustrissimus Archiepiscopus clara voce pronunciauit Reuerendissimi Patres, & magnifici Procuratores, finitum est Concilium, ite in pace. Atq; ita Synodo benedixit, & Deo actis gratijs: discessum est.

HIS

HIS ACTIONIBVS
Concilij Prouincialis Limen-
sis interfuere, & diffinientes
subscripserunt sequentes
Reuerendissimi.

IN prima quidem Actione interfue-
runt Illustrissimus Toribius Archie-
piscopus de los Reyes, & Reueren-
dissimi Frater Antonius Episcopus
Imperialis, Sebastianus Episcopus
Cuzquensis, frater Didacus Episcopus sancti Ia-
cobi Chillensis, Frater Alphonsus Episcopus del
Rio de la plata.

In secunda, & tertia Actione interfuerunt, &
diffinientes subscripserunt. Toribius Archiepis-
copus de los Reyes, Frater Antonius Episcopus
Imperialis, Sebastianus Episcopus Cuzquensis,
Frater Didacus Episcopus sancti Iacobi Chillen-
sis, Frater Franciscus Episcopus Tucumén. Al-
fonfus Episcopus Platenfis, frater Alphonsus E-
piscopus del Rio de la Plata.

In quarta Actione interfuerunt, & diffinientes subscripserunt iidem, qui in proxima, præter Antonium Episcopum Imperialis, & Didacum Episcopum sancti Iacobi Chillensis, qui de facultate Concilij in suas ecclesias discesserunt: his etiam actionibus subscripserunt Secretarij Concilij ipsius Prouincialis.

Ego Licenciatus Bartholomæus Menacho, prædicti Concilij Prouincialis Secretarius, fidē facio, quod hoc transumptum, viginti sex folijs retroscriptis contentum, fidelitè ac de verbo ad verbum, transcriptum est ex originali autentico, quod in archiuo sanctæ Ecclesiæ Metropolitana, Ciuitatis Regum seruatur, propria manu prædictorum Reuerendissimorum subscriptū, & cum eodem originali collatum, in omnibus, & per omnia concordat, in quorum fidem, proprio nomine subscripsi, & sigillo Illustrissimi Archiepiscopi muniui. Datum in Ciuitate Regum, die vigesima secunda Aprilis, Anno millesimo quingentesimo octuagesimo quarto.

Locus sigilli. El Licenciado Menacho
Secretario.

Los escriuanos publicos desta Ciudad de los Reyes que aqui firmamos nuestros nombres, damos fe, que el Licenciado Menacho, de quien está

esta firmado este testimonio, fue Secretario de el Concilio Prouincial, que se celebrou en esta dicha Ciudad de los Reyes, el año passado de mill y quinientos y ochenta y tres años, y a los autos y testimonios, que ante el passaron tocátes al dicho santo Concilio se ha dado, y da fe y credito en juyzio y fuera del: y en fe dello lo firmamos en los Reyes a ventitres de Abril, de mil y quinientos y ochenta y quatro años. Alóso de Valencia escriuano publico. Alonso Hernandez escriuano publico. Esteuan Perez escriuano publico.

Y así sacado el dicho traslado en la manera que dicha es, y visto por el dicho Vicario general, a el dixo que interponia y interpuso, para la validacion del, su authoridad y decreto judicial, tanto quanto ha lugar de derecho, y lo firmo de su nombre siendo presentes por testigos Francisco de Ayala, y Fráncisco Ortiz Notarios. El Doctor Neroni. Passó ante mi Iuan Gutierre, Notario. el Doctor Neroni.

Yo Iuan Gutierre, Notario publico Apostolico, y Real, y del numero de la Audiencia Arçobispal de la Villa de Madrid, diocesis de Toledo, Fice sacar este dicho traslado por mandado del dicho Vicario, que aqui firmo su nombre: el qual va escrito en sessenta y tres hojas

con esta en que va mi signo. En testimonio de la verdad. Iuan Gutierre, Notario publico.

Locus signi.

Està bien y fielmente trassumptado este traslado de su original, con el qual yo el infra escripto Notario lo corregi y colacionè, y con las emiendas que lleva concuerda bien y fielmente con el en sesenta y vna hojas, escritas en todo y en parte. Y en fe dello lo firmè en Madrid a diez y nueue de Henero, de mil y quinientos y ochenta y siete Alonso de la Serna Notario.

Yo Gabriel Lopez de Cesar, Notario publico, por auçtoridad Apostolica y ordinaria, y de la Real Capilla de su Catolica Magestad, y en el archiuo de la Corte Romana descripto doy fe, que Ioan Gutierre, de cuya mano està subscripto y signado el presente trasumpto es Notario publico, por auçtoridad Apostolica, y Real, y de la Audiencia Arçobispal de esta villa de Madrid, fiel y legal en su oficio, y a sus instrumentos, y autos publicos, semejantes a este, continuamente se à dado y da entera fe, en juyzio y fuera del: de lo qual di la presente en la dicha villa de Madrid a veynte y seys de Octubre, de 1587. Y por ende fize aqui mi signo, rogado y requerido. En testimonio de verdad. Gabriel Lopez de Cesar, Notario. Locus signi.

De

De mandato Illustrissimi, & Reuerendissimi
 Domini Cardinalis Carafa, fidem facio, & attes-
 tor ego Laurentius Frizolius Synodum Prouin-
 cialem à Reuerendissimo Archiepiscopo Ciuita-
 tis Regum, cum suis comprouincialibus Episco-
 pis, anno Domini millesimo quingentesimo oc-
 tuagesimo tertio celebratam à sacra congrega-
 tione Cardinalium Concilio Tridentino inter-
 pretando, auctoritate sanctissimi Domini nos-
 tri præpositorum, emmendatam, atque aptatā
 fuisse: eius q; Synodi originale apud ipsam Con-
 gregationem remāsisse, cum quo præsens Syno-
 dus hoc libro chartarū vnius, & sexaginta, qua-
 rum prima incipit En la Villa de Madrid, vltima
 verò incipit su nōbre, & desinit Gabriel Lopez
 de Cesar, Notarius. Locus signi, descrip-
 ta, & collata in omnibus, & per omnia concor-
 dat. In quorum fidem hæc propria manu scrip-
 si, & subscripsi. Sigillum que, quo in litteris Cō-
 gregationis prædictæ obsignādis vtor, apposui.
 Romæ die vltima Octob. M. D. Lxxxviiij.

*Ego Laurentius Frizolius sacre Congregationis an-
 tediectæ Secretarius de mandato manu propria.*

FIN DEL CONCILIO

Limense tercero.

O 4

ESTA

ESTA ES LA FORMA e instruccion de visitar, que el santo Concilio Limense Prouincial tercero manda guardar a todos los Visitadores, aora sean Obispos, aora los que por su comission van a visitar, siendo legitimamente impedidos.

MANIFIESTO es que las leyes e instituciones por justas y santas que sean, sino tienen executores que las zelen y hagan cúplir estan callando afsi como muertas sin hazen ningú fruto antes daño, porque son mas los pecados q por ocafió de la justa ley los transgressores haze a su saluo. Por tanto a los Obispos incumbe que son y deuen ser viua ley, zelar la ley escrita que en este Concilio an dado, visitando por si quando

do pudieren como el santo Concilio de Trento manda y fino por comission y hazer que se cumpla con amor y mucho merito, y fino por temor y castigo exemplar en los transgressores. Auendo pues de dar comission el Obispo para visitar su Obispado en todo, o en parte dela a persona tal de ciencia y conciencia, de quien con razon se pueda esperar que va a edificar y no a dissipar, & non quærat quæ sua sunt; sed quæ Iesu Christi, y la instruccion general que lleuara fuera de lo particular que en cada Obispado fuere necessario es la siguiente.

- 1 Primeramente que no lleue más aparato ni compañía consigo de la necessaria precisamente, para hazer su oficio Christianamente, o alomenos si la lleuare no se de, ni se demande procuracion para mas en el pueblo que visita, y antes que vaya auise que va, para que se apareje el clero y el pueblo para la visita, y para dar cuenta cada vno de lo que està a su cargo, y se aparejen para la confirmacion si es Obispo el que visita, y para los otros oficios espirituales que pueden recebir, excepto si à algun prelado no le pareciere alguna vez ser mas conueniente no auisar en alguna parte.
- 2 Item que no tarde mas tiempo de lo necessario en cada visita de pueblo para recebir procuracion

racion como manda el santo Concilio de Trento, de suerte que la visita que se puede acabar V. g. en tres dias no passe a quatro , y si passare por su negligencia y mal orden de proceder, no reciba procuracion para los mas dias que tardare fuera de los necesarios sin cargo de conciencia y obligacion a restitution con el doblo dentro de vn mes, y otras penas que ponen los sacros Canones, y el Cócilio Tridétino ses. 24. c. 3.

3 Item que la procuracion sea tan moderada en el comer y beuer que no aya nota alguna, q̃ tizne el oficio, y escandalize la Yglesia nueva de los Indios maximè quando come a costa de ellos.

4 Item que se haga la dicha visita sin excepciõ de personas con toda verdad y fidelidad sin frau de alguno ni collusion, ni cohecho alguno, por si ni por interposita persona, ni dissimuládo delito alguno que hallare, sopena de excomunion mayor ipso facto incurréda trina Canonica monitione præmissa la absolucion reservada al Prelado que le embiò, y de las demas penas en derecho establecidas a el y a sus oficiales que tal hizieren, sino que por el y sus oficiales se administre justicia a las partes Christianamente, lo qual juraran antes que vayan a la visita.

5 Ité que en ninguna manera reciba su salario y esti-

y stipendio en penas de Camara, ni otras condenaciones que pueda el hazer para gastos de justicia, sino que el Obispo le señale el justo stipendio de su salario y trabajo, como manda este santo Concilio Prouincial y con ello sea contento y con la procuracion sobredicha.

6 Item lleue bien estudiado el Cõcilio Prouincial, porque por el y conforme a el à de examinar, corregir y mandar en la visita lo que conuiene de reformation y enmienda.

7 Item en llegando si fuere tiempo publique su comission con solenidad de campanas, y otro dia demañana comience la visita, y lo primero digase la Missa con todo el aparato que la Yglesia pudiere, y asista todo el pueblo a ella como en los otros dias de fiesta, y al tiempo del ofertorio, o acabando la Missa si le pareciere mas conueniente visitara el santissimo Sacramento, y con toda decencia y reuerencia le sacara del sagrario al medio de el altar, cantando: *Tantum ergo Sacramentum*: y luego le tornara al sagrario, y su aparato y decencia en todo, puertas, llaue, cortinas, ara, corporales, limpieza, custodia y lùbre perpetua, y no solo examinara lo q̃ entonces vee sino tambiẽ a su tiempo lo passado, acerca del culto y reuerẽcia del sagrario si se a renouado de quinze a quinze dias en verano y

no y con hostias frescas y en huierno de tres a tres semanas y aduierta aque todas las otras menudencias que aduierte frias en su modo de visitar, y corrija las faltas passadas procediendo contra los culpados hasta la definitiva exclusiue y dexelo bien ordenado para adelante haziendo inuentario sino esta hecho de todo lo que pertenece al sagrario muy por menudo y con mucha claridad y distincion y en las cosas de plata y oro el peso forma y calidad y balor y esta forma de inuentario se ha de hazer en donde no estuuiere hecho cerca de todas las cosas que pertenecen ala Iglesia para que por el conste de todo y se vea lo que falta y por cuya culpa para que lo pague y se vea lo que se añade y por cuya diligencia paraque se alabe y para este inuentario aya libro de visita donde se assiente todo muy por extenso. Visitado pues el Sagrario tornara a su lugar el Santissimo Sacramento diziendo Nunc dimittis &c. adorando lo primero el pueblo.

Ytem luego in continenti passara a visitar como esta rebestido el lugar de las Chrismeras & Oleum infirmorum y tomadas en su caxa o cofrezito las lleuara en sus manos el Visitador ante sus pechos en procesion con la Cruz y Ciriales y Palio si le vuiere, cantando Veni Crea-

Creator &c. sobre la pila de bautizar y alli las mirata si estan bien tratadas y adereçadas con sus plumitas pendientes de las tapaderas, y alli examinara si las purificaron alli y lauaron con agua caliente para renouarlas con nueuo Chrisma y Olio, y si estan bastantemente proueydas conforme a la Yglesia, y antes que de alli se aparte visitara la pila si està limpia y sana, y cubierta, y aun con su cerco y llaue si fuere possible. Y hecho todo esto con testimonio de su Notario tornara las Chrismeras a su lugar el qual deue ser seguro y decente para el sacrosancto Chrisma y Olio, y alli pedira el libro de los bautizados y confirmados, y veera si estan con dia mes y año, y padrinos, y con todas las demas cosas necesarias, el qual à de estar por forma y modo hecho que facilmente se halle lo que se quisiere buscar por sus abecedarios, y distincion de año para que en todo aya claridad, y se conozcan luego los impedimentos del matrimonio que nascen de la afinidad, o cognacion espiritual, y es menester que este libro sea grande y que ande a muy buen recaudo, y que no escriua en el quien no lo entiende, ni otra cosa mas que bautizados confirmados y casados, y las tablas Alfabeticas. Despues de esto visitará las reliquias (si las ay) y veera los testimonios de verdad que ay de ellas

ellas y la decencia y reuerencia con que estan y hecho esto boluera con su procession al altar y hara vna breue platica y exhortacion al pueblo de la obligacion que tiene y deue guardar para yr al cielo, y mandara leer a su Notario el edicto general de los peccados publicos, y con esto se yran a comer si fuere hora.

- 9 Item despues de comer, o antes si vuiere tiempo visitara al tesorero, o mayordomo dela Iglesia y al sacrista, en presencia del Clero y delos de el pueblo q̄ alli sequisieren hallar. Primeramente visitara el cuerpo dela Yglesia dētro y fuera, y la necesidad de reparos q̄ tiene, y el cimiterio q̄ esté limpio y no profanado, y veera las capillas y altares e imagines y adereços y ornamentos que tienē muy por menudo y por inventario (como està dicho) dōde se assiēte la forma y valor en q̄ los dexa, y lo q̄ no està ya para seruir en aquel vso sirua en otro dela Yglesia si ser puede, y si ya no puede seruir de algo en la Iglesia q̄ mēse, o entierrese, y no se aplique a vsos profanos, y las cenizas echense en el rio, o consumanse en la pila, o entierrense en la Yglesia. Y lo mismo se entiēde de los demas ornamentos de la sacristia, o aras quebradas, o chicas en queno cabe la hostia y el pie del Caliz, y hechas menuzos echēse en el rio o entierrense, y testense del inventario cō lo de
mas

mas que assi pereciere, pero lo que a perecido por culpa y mal tratamiento del que lo tiene a cargo hagale pagar el daño, para lo qual an de ser abonados Mayordomo y sacristan, quando entraren en los officios.

- 10 Item todas las cosas de plata y oro, se assienten por peso cada vno por si, cō sus adherentes, tamaño y forma y valor, y las de metal, assi mismo campanas y campanillas, candeleros y Cruces.
- 11 Item visitara los libros Missales y Breuiarios, libros de Canto, cōstituciones Synodales directorium, o costumbres, manuales y el nueuo Catecismo si lo tienen autorizado.
- 12 Item se an de visitar por inuētario las possesiones y rentas que tiene la Yglesia fuera del noueno y medio que tiene de los diezmos la fabrica y ver como se tratan y gastan y veer sus scripturas y hazer que queden muy guardadas y seguras y concertadas, para que luego se halle lo que se busca sin reboluerlas todas, para lo qual es menester otro libro por si.
- 13 Item para tomar al mayordomo las cuentas ferà con juramēto en forma de derecho, q̃ las dara fielmente sin fraude alguno, y al Cura, o Curas y clerigos de la dicha Yglesia, y a los mas hōrados del pueblo que alli se hallaren, o fueren llama-

llamados se les tomara el mismo juramento q̄ diran todo lo que supierē para el pro y vtilidad de la Iglesia y todo lo que entendieren en las cuentas de yerro o engaño lo diran y manifestaran y con esta diligencia se hara la carta quenta, y los alcances delante de todos con cuyo parecer lo remouera, o confirmara en su oficio si conuiniere con juramento en forma que lo hara bien y fielmente. Darle à tambien las ordenanças mas conuenientes para arrendar, o dar a cēso las possessions de la Yglesia. Y si cuentas vuiere dado el mayordomo fuera de estas generales à otro Vicario particular reuealas en presencia del Clero y pueblo y aprueuelas si estuierē buenas, y si no delas por ningunas, y castigue al vicario que las tomó.

- 14 Item, visitara las obligaciones de Missas y oficios diuinos que tienen beneficios, Capellanias y Anniuersarios perpetuos y las faltas que à auído las emmendara y hara cumplir a los que an faltado y dara orden con pena para que no las aya y de todas las memorias perpetuas, mandara hazer tabla que estē pendiente en la sacristia. Y si las possessions que está dotadas estan maltratadas y vienen a menos por descuydo y negligencia de quien las goza haralas reparara costa de las mismas rentas y de todo se hara inuentario
- rio

rio ad perpetuam rei memoriam (si no esta hecho) donde tambien se assienten las escrituras de su fundacion sino estuuieren assentadas en el libro arriba dicho. Y sobre todo haga cumplir los testamentos y Reuea los procesos que le pareciere y vea sus penas si estan executadas.

15 Ytem si antes que acabare la visita de las cosas de la Iglesia viniere alguno denunciando por temor de la excomunion o por amor de el remedio de su proximo que anda perdido escandalizando a otros o quiere denunciar de si proprio que no ha confessado o que no ha comulgado dexelo todo por entonces y entienda confu Notario en tomarle el dicho.

16 Ytem a los Clerigos no solo examinara en la vida y constumbres y segun los officios que tienen en la suficiencia de el leer rezar cantar y officiar los officios Diuinos deuotè y distinctè y en la obseruancia de las constituciones Synodales. Y si sobre la Doctrina Christiana de la Cartilla y el Cathecismo que a hora ha dado el santo Còcilio que breue mente la explica pero con toda diligencia examinara sus titulos sus Reuerendas y dimissorias si vino de fuera y las Prouisiones que tiene y licencias del Diocesano para seruir aquella dotrina. Y en todo pondra la emmienda que fuere menester.

P

Item

17 Item terna auiso y cuydado el visitador para poder corregir y enmendar en secreto particulares defectos que no tienen probança bastante, o tienen alguna infamia, o no ay mas que vno, que en secreto dize lo que en secreto sabe de llamar a solas y como padre que dessea la saluación de las almas y la procura por todas vias las personas mas graues y de buena conciencia que aya en el pueblo Ecclesiasticas y seglares, y preguntarles à fin juramento encargandoles la conciencia, que cosas son las que an menester reformation, y en algo el puede remediar, y que le digan como a padre lo que ellos por si no se atreuen a corregir a las partes, o no esperan dellas correccion aunque se lo digan, que el como Padre y no como juez, pues no ay prouança, a solas lo corrigira y enmendara quanto pudiere, y assi ferà Dios seruido y el proximo con su ayuda enmendado.

18 Item al mesmo modo que à visitado las Yglefias parroquiales visitara los monasterios no exemptos y priuilegiados mirando sus edificios, cercas, clausuras, &c. dentro y fuera, y hecha su exhortacion para la vida regular y contra los vicios visite el sagrario como està dicho, y luego los ornamentos y todas las demas cosas por sus inuentarios, casas, chacaras, censos, capella.

pellanias, &c. y si no los vriere hagalos con mucha diligencia, y no aura sido de poco provecho su visita. Visite despues las personas con temor de Dios y zelo de justicia segun sus constituciones y modo de viuir, y corrija los culpados y honre los virtuosos, y dexe sus ordenanças de buena reformation para frayles, o monjas, y mire que es grande el rigor que el dia de oy tienen las monjas en la clausura, para que no vayan contra ella, entrando y saliendo fuera de vrgente necesidad. En la visita parece entrar vna vez con toda honestidad y grauedad de personas, a hazer el escrutinio de la casa y celdas, y despues otra a la correccion y capitulo de culpis, y acuerdese aqui de proceder de plano, *ad emmendam potiùs quàm ad vindictam.*

¹⁹ Item por el mismo orden visitara los Hospitales, cofradias, hermitas; escuelas de muchachos a cerca de la doctrina que les enseñan, y hagan grande escrutinio en los abusos de las cofradias y limpieas dellos, y de lo profano que tienen las dexten bien reformadas y concertadas en el seruicio de Dios, conforme al Concilio.

20 Ytem que aunque puedan mandar pagar las faltas de oficio y las cosas perdidas por negligencia de los oficiales que las tienen a su cargo y las penas incurridas aiure vel ab homine y hazer ordenanças para la Iglesia que visita con penas & pecuniarias y sentenciar en las causas ciuiles Pero en las criminales no pueden sentenciar los processos que uiere substanciado vsq; ad difinitiuam exclusiue los remitan al Obispo o a su oficial general para que los vea y sentencie como lo manda el santo Concilio Prouincial de ochenta y tres.

21 Ytem se le prohíbe que no pueda dar dimissorias para dexar el Obispado sopena de excomunion latae sententiae trina canonica monitione praemissa y de cien pesos al que las diere y al que dellas usare y la tal licencia desde luego para entonces es nulla y de ningun valor la qual se reserua juntamente con los titulos y collaciones de Doctrinas para que ninguno la de sino el Obispo o su Prouisor general aunque el visitador faltando Doctrina en alguna parte podra nōbrar Sacerdote que la sirua sin titulo y dentro de quarenta dias alo mas largo sea auisado el Obispo del visitador por el nombrado para que su Señoria Reuerēdisima prouea como le pareciere.

Item

22 Ytem en las visitas de las Iglesias y pueblos de indios se guardara todo lo que vuere lugar de lo sobre dicho excepto que sus Curas han de ser con mas diligencia visitados y escudriñados in moribus & vita en la su ficiencia y administracion de los Sacramentos en aquella Iglesia nueva y en Christianos tan tiernos en la Fè conforme a lo que dispone este santo Concilio Prouincial y Cathecismo que da para que sean bien Doctrinados en su lengua y puedan bien entender la summa de nuestra Fè y vida Christiana. Seran examinados como bautizan y afsientan los bautizados como oyen de penitencia y hazen sus Padrones como casan conforme al Concilio de Trento y Synodal como dan el Viatico y extrema vncion que el Concilio Prouincial manda dar con toda diligencia. Y si pareciere conuenir que no este presente a su visita el Cura hasta que se le aya de tomar la confesion salgase del pueblo a la Doctrina mas cercana para que con mas libertad digan todos lo que sienten de su persona y oficio y entretanto supla por el en el pueblo el visitador o quien el mandare o si pareciere conuenir venga el Clerigo de la otra Doctrina a suplir por el y entre tanto Doctrine alla donde estuuiere.

23 Item para que los Indios entiendan lo q̃ mucho importa que la visita es para su bien y mejoría aun en lo temporal, si fuere posible hagales vna platica muy christiana y amorosa en q̃ trate de su bien y saluacion, donde tambien se les explique quan necessaria sea la visita para animarlos y esforçarlos a que cumplan cō el bautismo q̃ an recebido, y con los mandamiētos de Dios y obras de misericordia con los pobres que tienen coxos, ciegos, enfermos que no pueden trabajar, para que assi alcancen la misericordia grā de de Dios en los cielos para siempre, y para corregir y enmendar los q̃ an faltado en ser buenos christianos y an tornado a sus pecados viejos y mala vida y exemplo que lleuan certissimamente al infierno. Y assi mismo es la visita para corregir y enmendar los curas q̃ en los Indios no an hecho bien su officio ni los an tratado como padre a hijos, antes los an agraviado trabajádolos sin paga, o en otra alguna manera, por tanto végan diziendo con verdad y desseo de tener quiē les enseñe a ser buenos christianos cō vida y exemplo, que los oyra y consolara, y en todo lo que estuuiere agraviados los desagraviarà y castigará al que vuere faltado en tratarlos como a hijos, y beneficiarlos con dotrina y exemplo en todo, para que sigan a Iesu Christo su Saluador, y sean

y sean saluos para siempre.

24 Item de las Iglesias viejas y desamparadas, passara los huesos a petition de parte, y con licencia del Obispo a la Iglesia nueva en procession, diziendo la doctrina la escuela de los Indios que en la Iglesia nueva viere: y todo lo que pudiere aprouechar de la Iglesia vieja en la nueva, o en Hospital, o en hazer la casa del Cura, se aproueche sin que nada se aplique a vfos profanos, y arruynadas las paredes de la Iglesia vieja, y hecha vn monton de piedras, pongan vna Cruz en medio, no dando lugar que puedan entrar bestias y ganados y enfuziar aquel lugar. Y sino se sacaren los huesos de los difuntos, conuiene mas que se ponga la Cruz como està dicho.

25 Item procedera contra los Curas que an hecho testamentos a los Indios, en que aplican para si alguna parte de la pobreza del Indio, o para Missas que el aya de dezir o aprouecharse, de la limosna dellas, y lo que peor es q̃ alguno, o algunos siendo autores del testamento que el Indio no entiende, ni deue hazer contra los herederos forçosos que tiene, ellos se entregan de su mano en lo mejor y mas bien parado que dexò el defunto sin aguardar a que el heredero lo haga, lo qual todo es digno de castigo cóforme

a lo decretado en el Concilio de 67. haranse procesos contra los que assi delinquieren, y remitirlos an como està dicho.

26 Itē en quitar mancebas y borracheras y Huacas a los Indios aya gran vigilancia y castigo si el Prelado diere en esta parte comission que toca a los Indios, para que sentencie y castigue, no con penas pecuniarias a los delinquentes, porq̃ quanto alas penas pecuniarias si fuere menester castigar con ellas remitalo al Prelado como està dicho, pero en lo demas execute las penas q̃ contra estos tres generos de pecados estan puestas en el Concilio prouincial de 67. Y en todo guarde el orden que alli se pone, para desterrar estos vicios tan perniciosos de los Indios.

27 Item que en la procuraciō de las Yglesias de Españoles como en las demas de Indios, siēpre se deue guardar el Concilio Tridentino, y dōde viere loable costūbre de no dar procuracion, sino que a su costa y mincion haga su visita el visitador gratis que assi se guarde, y quando la deuen dar los visitados, y si la demanda el visitador estē en eleccion de los visitados darla en dineros, o en vituallas, y en las otras cosas a la procuracion necessarias, como lo manda el sanro Cōcilio Tridentino, y la procuracion necessaria parece deue cargarse a la Iglesia y pueblo y Clero,

visi-

visitado por partes, segun el tiempo que a cada vno cabe. Y fuera desto se à de pagar al Notario su trabajo conforme al arancel general que tiene la prouincia y manda guardar, en hazer inuentarios, prouisiones y mandamientos recebir acusaciones, denunciaciones, contestar pleytos, tomar testigos, y en fin engrossar los processos hasta la difinitiva, y al fiscal si lo vuiere, por si se le à de pagar su trabajo por la parte cayda, y si no bastare el Visitador le de estipendio bastante porque le ayude.

- 28 Item las demas cosas que puedé acaecer dignas de remedio, que aqui no sepueden expresar se remiten al parecer y disposicion de los preladados, para que mirando lo demas cerca y como cosa propria prouean en quanto vuiere lugar de derecho en conformidad del santo Concilio de Trento. T. Archiepiscopus de los Reyes. Frater Antonius Episcopus Imperialis. G. Episcopus Cuzquensis. Frater Didacus Episcopus S. Iacobi de Chille. Frater F. Episcopus Tucumanensis. El Obispo de la Plata. Fr. Alphonsus Episcopus del Rio de la plata. Por mandado del santo Concilio. El Dotor Valcazar secretario. El Licenciado Menacho secretario.

Hernando de Vallejo.

En la

EN la Ciudad del Cuzco cabeça de los Reynos y prouincias del Piru, en veynte y nueue dias del mes de Março, de mil y seyscientos y treze años, yo Iuan Lopez del Puerto y Aranguren Notario publico de la audiencia Episcopal dela dicha Ciudad, de mandamiento de el Illustrissimo señor don Fernando de Mendoza mi señor Obispo della del Consejo de su Magestad &c. que aqui firmò su nombre. *El Obispo del Cuzco.* fize sacar este treslado, de los dos Concilios prouinciales, e institucion de que en el se haze mençio, y en fe dello fize mi signo. Va testado, y, no u, 22. ciusdè, e, p, ip, ordinaria, con dia mes yaño, y entre renglones, es, por, e, b, b, ab, e, y enmendado es, tariter, 6, adhibeant, itu, e, Valga.
 En testimonio de verdad, Iuan Lopez del Puerto Notario publico.

LOS escriuano publicos y del numero desta Ciudad del Cuzco, que aqui signamos y firmamos, damos fee, que el señor Obispo desta Ciudad de quien este testimonio va firmado, està actualmente gouernando este Obispado, y Iuan Lopez del Puerto de quien va signado y firmado es tal Notario publico de la Audiencia Episcopal desta dicha Ciudad, como se subscriue y vfa el dicho oficio, y a los autos que ante el passan se da entera Fe y credito en juyzio y fuera del: y para que dello conste dimos el presente en la dicha Ciudad del Cuzco, en veynte y nueue dias del mes de Março de mil y seyscientos y treze años.

Bartolome de Montoya escriuano publico.

Christoual Luzero escriuano publico.

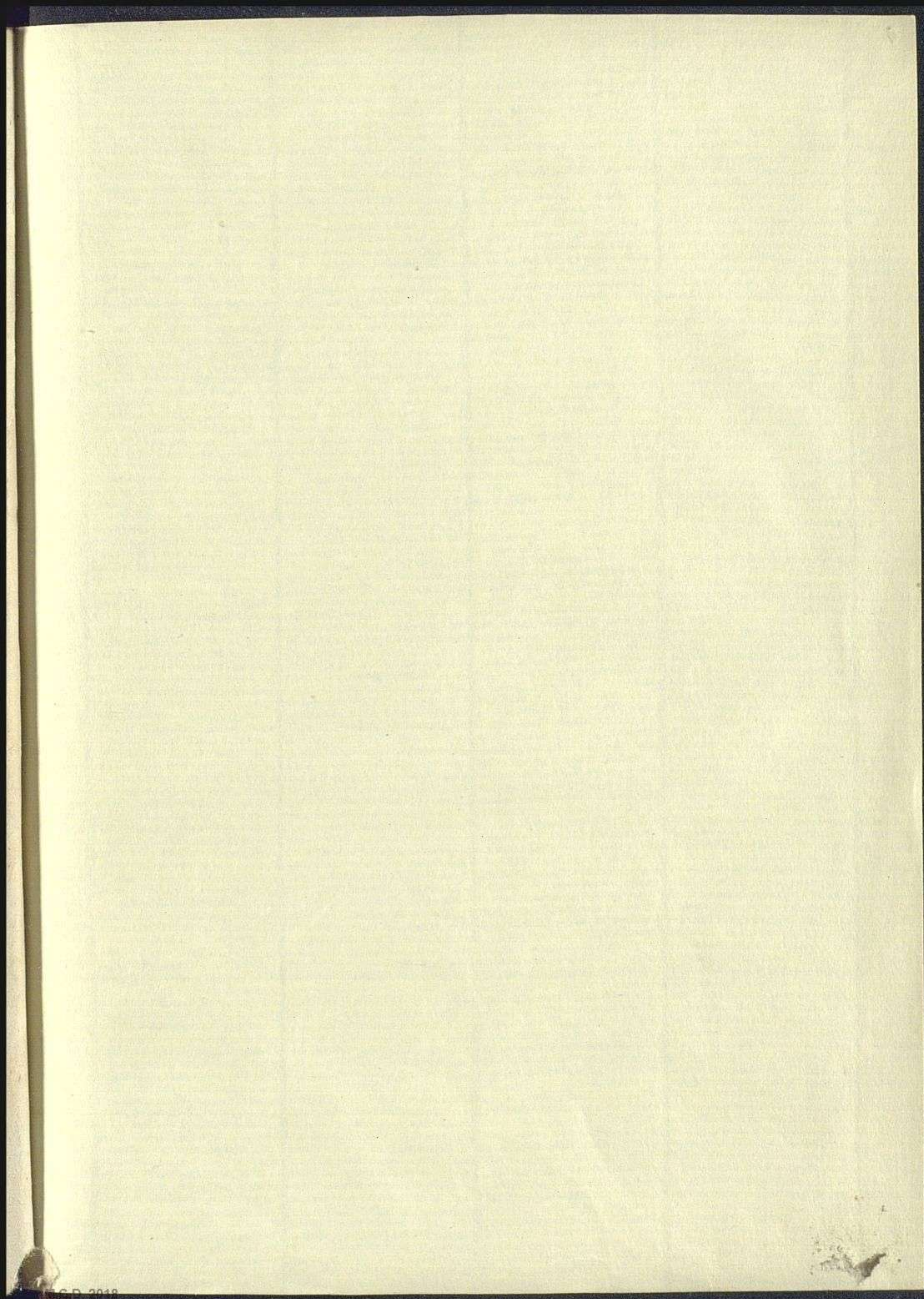
Alonso Herrera escriuano publico.

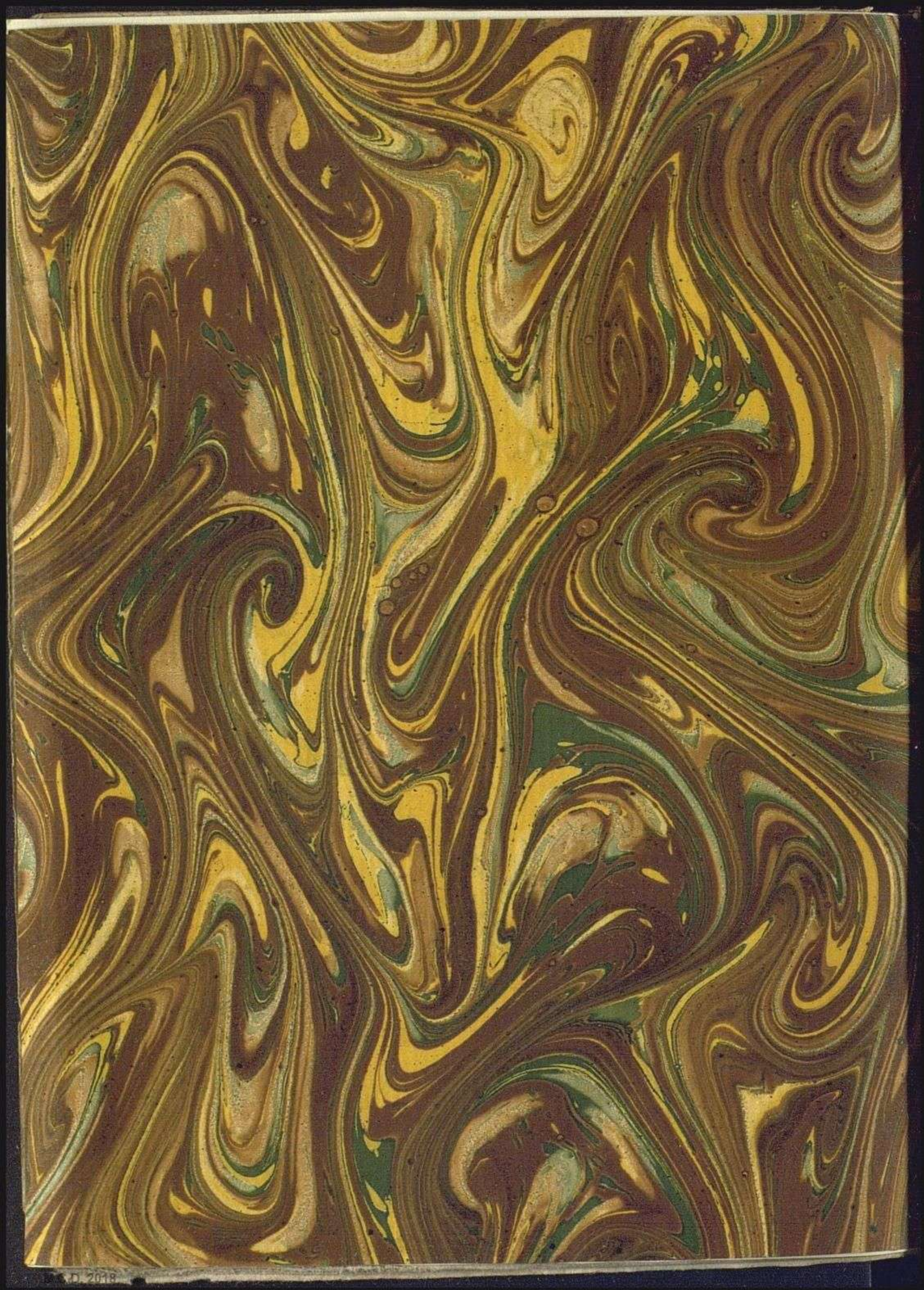
Pedro de la Carrera Roa escriuano publico y del Cabildo.

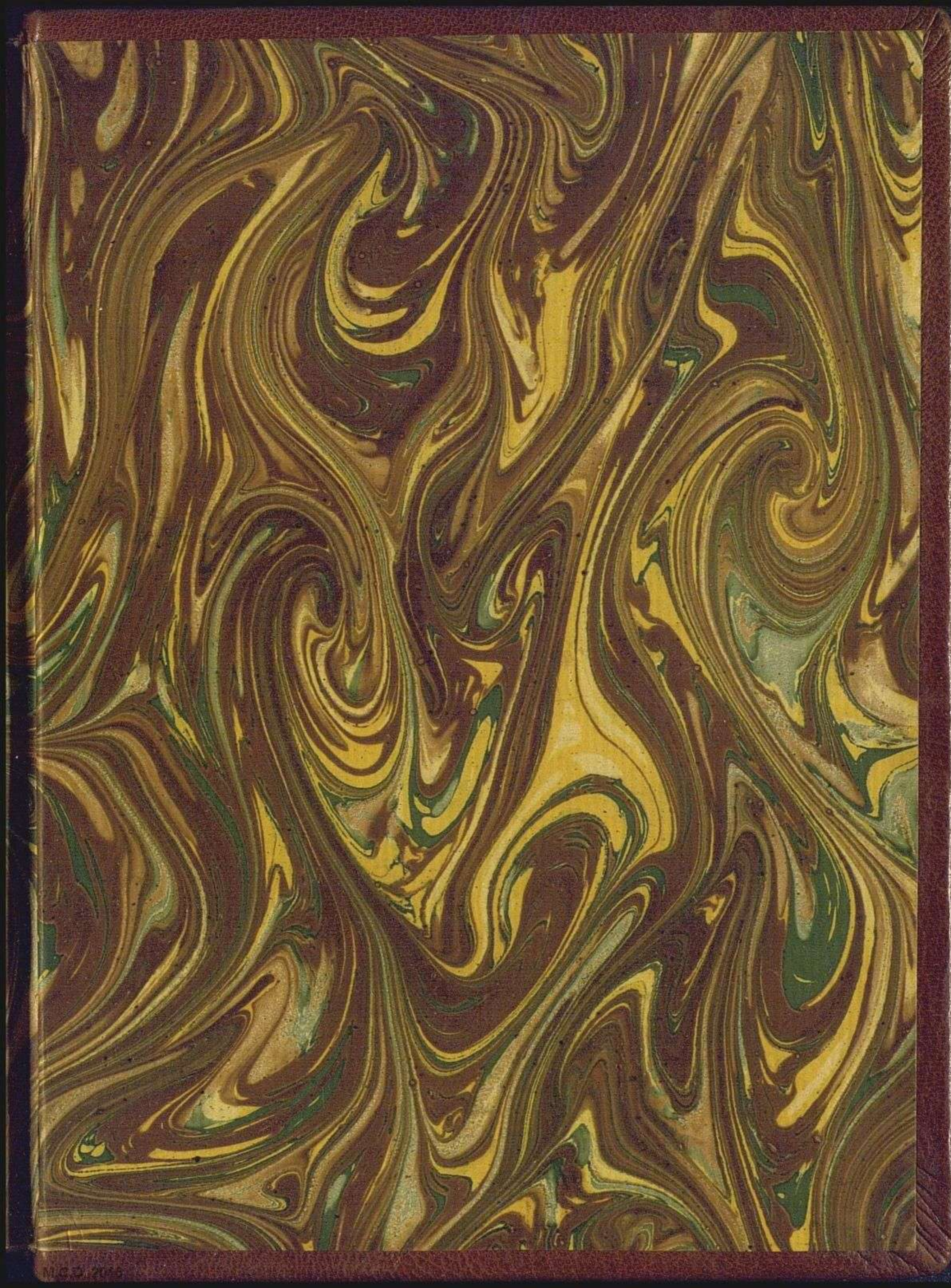
Y en testimonio fize sellarlo con el sello desta gran Ciudad del Cuzco.

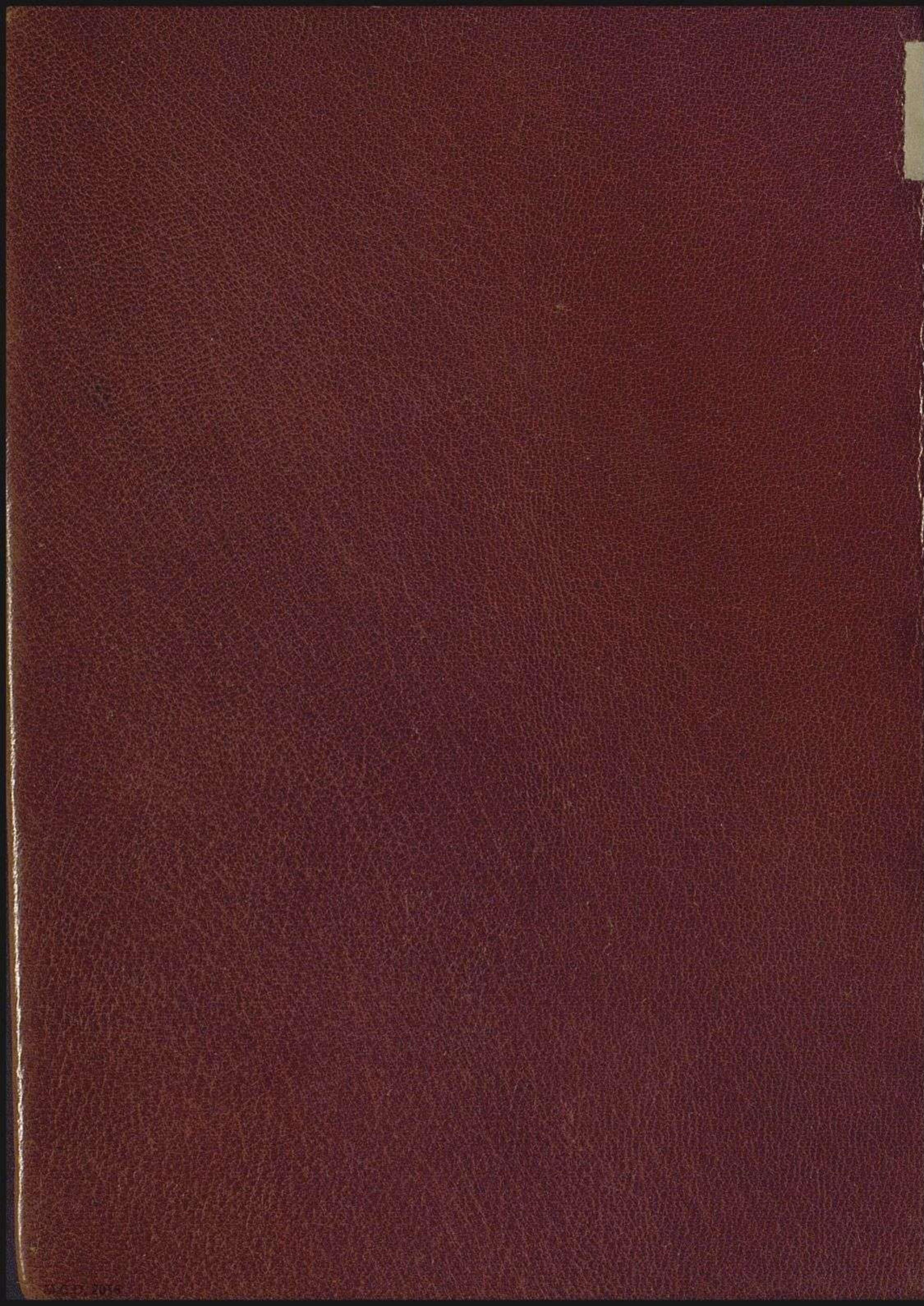
Pedro de la Carrera Roa escriuano publico y del Cabildo.

L A V S D E O.









R

1452

SUMARIO
DEL
CONCILIO
PROVINCIAL
1567

A TENEO

con este numero se deue tener por segura la cōciencia de los que tienen obligacion de pro-ueerles doctrina. Para la dicha doctrina sacara el Obispo de los tributos que dan los Indios a sus encomenderos lo que fuere necessario: y si fueren Indios que no estan encomendados pagaran ellos de su hazienda la doctrina.

83 Que se guarde la inmunidad Ecclesiastica, as si en las personas como en los lugares, y ni los seglares hagan violencia a los que se valen de las Yglesias legitimamente, ni los Ecclesiasticos tomen armas contra los seglares.

84 Que los retraydos viuan con honestidad y cristianamente, como conuiene a personas que pretenden perdon de sus delitos, y no esten en lugares sagrados por largo tiempo, de suerte q sin particular licencia del prelado, o juez Ecclesiastico no passen de seys dias. Y si alguno saliere de la Yglesia para hazer algun delito, no se reciba quando buelua.

85 Que las Cofadrias las visite y reforme el Ordinario, y se le de quēta de los estatutos y limosnas, que vuiera, y los mayordomos prometan al principio de su oficio ante el Obispo de dar la dicha cuenta. La cofadria de el Sacramento està obligada por institucion de la Sede Apostolica de seruir a las Cathedrales y parroquiales